

REVISTA

SEGURIDAD Y PODER TERRESTRE

Security and Land Power Journal

Vol 3, N° 4, octubre - diciembre, 2024

Vol 3, N° 4, October – December, 2024



CEEPEP

CENTRO DE ESTUDIOS
ESTRATÉGICOS DEL
EJÉRCITO DEL PERÚ

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

Security and Land Power Journal

Vol 3, N° 4, octubre - diciembre, 2024

Vol 3, N° 4, October - December, 2024

CEEP CENTRO DE ESTUDIOS
ESTRATÉGICOS DEL
EJÉRCITO DEL PERÚ

REVISTA *SEGURIDAD Y PODER TERRESTRE*

Vol.3, N° 4, octubre – diciembre 2024

© Ejército del Perú

Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú
Av. Chorrillos, Primera Cuadra, Chorrillos, Lima, Perú.
E-mail: cecep@cecep.mil.pe
Teléfono: +51 969 005 832 (horario de oficina)

Edición: Octubre 2024

La Revista Seguridad y Poder Terrestre es una publicación de investigación académica del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEEP), la cual pretende abordar el análisis, la discusión y la generación de ideas en aspectos relacionados a la Seguridad, la Defensa y la Profesión Militar. Publica artículos de investigación –en español o inglés– que tengan el carácter de inéditos y originales, y que se enfoquen en las cuatro áreas de estudio del CEEEP: (1) Evaluación Estratégica, (2) Anticipación Estratégica, (3) Arte Estratégico y Poder Terrestre, y (4) Liderazgo Estratégico y Gestión Institucional. Los artículos son evaluados por pares externos, bajo el sistema doble ciego.

La periodicidad de la Revista Seguridad y Poder Terrestre es trimestral, publicándose –tanto en su soporte físico como en su versión digital– durante el primer mes del periodo correspondiente. En ese sentido, el primer periodo de publicación de la revista abarca de enero a marzo, el segundo de abril a junio, el tercero de julio a septiembre, y el cuarto de octubre a diciembre. El público al que se dirige la revista es principalmente: (1) investigadores en Seguridad y Defensa, (2) profesionales en ciencias militares, así como (3) académicos y funcionarios interesados en asuntos de Seguridad y Defensa Nacional.

La versión electrónica de la Revista Seguridad y Poder Terrestre está disponible en
<https://revistas.cecep.mil.pe>

Diseño y diagramación: Cesar Miranda

Coordinador editorial: Teniente Coronel EP Julio Hernan Santa Cruz Zavaleta y Coronel (r) EP Hugo Jorge Bernabé Moreno

Directivos:

- Coronel EP Jorge Luis Ramos Agama, Director del CEEEP
- Teniente Coronel EP Julio Hernan Santa Cruz Zavaleta, Jefe del Dpto. de Análisis e Investigación Estratégico del CEEEP.
- My EP Miguel Angel Sanchez Polanco, Jefe de la Sección Publicaciones del CEEEP.

El contenido de los artículos publicados en la Revista Seguridad y Poder Terrestre corresponde exclusivamente al pensamiento de los autores y es de su absoluta responsabilidad. Las posturas y las aseveraciones aquí presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa –necesariamente– la posición oficial, ni la institucional del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEEP), ni del Ejército del Perú, ni del Ministerio de Defensa del Perú.

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-04890

ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

SECURITY AND LAND POWER JOURNAL

Vol.3, N° 4, October – December 2024

© Peruvian Army

Peruvian Army Center for Strategic Studies

Chorrillos Avenue, First Block, Chorrillos, Lima, Perú.

E-mail: cecep@cecep.mil.pe

Telephone: +51 969 005 832 (office hours)

Edition: October 2024

The Security and Land Power Journal is an academic research publication of the Peruvian Army Center for Strategic Studies (CEEEP) which aims to address the analysis, discussion, and generation of ideas in aspects related to Security, Defense, and the Military Profession. It publishes research articles - in Spanish and English - both unpublished and original that focus on the four fields of study of the Peruvian Army Center for Strategic Studies (CEEEP): (1) Strategic evaluation (2) Strategic anticipation (3) Strategic Art and Land Power, and (4) Strategic leadership and Institutional management. The articles are evaluated by a double-blind peer review.

The periodicity of the Security and Land Power Journal is quarterly, being published - both in its physical format and in its digital version- during the first month of the corresponding period. In this sense, the first period of publication of the journal runs from January to March, the second from April to June, the third from July to September, and the fourth from October to December. The target audience of the Security and Land Power Journal is mainly: (1) Security and Defense investigators, (2) Professionals in Military Sciences as well as (3) Academics and Officials interested in Security Issues and National Defense.

The electronic version of the Security and Land Journal is available at
<https://revistas.cecep.mil.pe>

Design and layout: Cesar Miranda

Editorial coordinator: Lieutenant Colonel Julio Hernan Santa Cruz Zavaleta and Colonel PA (r) Hugo Jorge Bernabé

Managers:

- Colonel PA Jorge Luis Ramos Agama, Director of the CEEEP
- Lieutenant Colonel PA Julio Hernan Santa Cruz Zavaleta, Head of the Strategic Analysis and Research Department of the CEEEP
- Major PA Miguel Angel Sanchez Polanco, Head of the Publications Section of the CEEEP.

The content of the articles published in the Security and Land Power Journal corresponds exclusively to the thoughts of the authors and is their absolute responsibility. The positions and assertions presented here are the result of an academic and investigative exercise that does not necessarily represent the official position, nor the institutional position of the Peruvian Army Center for Strategic Studies (CEEEP), nor of the Peruvian Army, nor of the Ministry of Defense of Peru.

Made the legal deposit in the National Library of Peru N° 2022 04890.

ISSN: 2955-8018 (Print)

ISSN: 2810-899X (Online)

Equipo Editorial de la Revista Seguridad y Poder Terrestre

Director y Editor en Jefe

Dr. Paul Eduardo Vera Delzo
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú
<https://orcid.org/0000-0002-7891-6364>

Editores Asociados

Dr. Robert Evan Ellis
Strategic Studies Institute – U.S. Army War College (EE. UU)
<https://orcid.org/0000-0003-2646-9571>

Dr. Luis Alex Alzamora de los Godos Urcia
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú
<https://orcid.org/0000-0003-1315-102X>

Dra. Jury Carla Medina Uribe
Postgrado de la Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú
<https://orcid.org/0000-0001-8338-7404>

Consejo Editorial

Dr. Carlos Echeverría Jesús
*Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado –
Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)*
<https://orcid.org/0009-0002-2668-487X>

Dr. Carlos Malamud Rikles
Real Instituto Elcano (España)
<https://orcid.org/0000-0002-4555-271X>

Dr. Román D. Ortiz
Universidad Francisco de Vitoria (España)

Dr. Ivan Dazir Berleine Vivanco Aquino
Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú)
<https://orcid.org/0000-0001-5010-6397>

Dr. Farid Kahhat Kahatt
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú
<https://orcid.org/0009-0008-8356-0850>

Dr. Carlos Alberto Ospina Ovalle
*Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos –
Universidad Militar Nueva Granada (Colombia)*
<https://orcid.org/0000-0002-4741-7853>

Dr. Edgardo Mercado Neumann
Pontificia Universidad Católica del Perú

Dr. Vicente Torrijos Rivera
*Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacional –
Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (Colombia)*
<https://orcid.org/0000-0003-3837-6106>

Dr. Godofredo Jorge Calla Colana
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú
<https://orcid.org/0000-0002-9801-9353>

Dr. Hugo Bernabé Moreno
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú
<https://orcid.org/0000-0002-8952-9044>

Mag. Francisco Clemente Rodríguez Urbina
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú
<https://orcid.org/0000-0003-3728-584X>

Producción Editorial

Mag. César Edgardo Miranda Vargas - Edición y Diagramación
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú

Mag. Silohé Llanos Núñez - Correctora de Estilo
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú

Editorial Team of the Security and Land Power Journal

Director and Editor-in-Chief

Dr. Paul Eduardo Vera Delzo
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0000-0002-7891-6364>

Associate Editors

Dr. Robert Evan Ellis
Strategic Studies Institute – U.S. Army War College (USA)
<https://orcid.org/0000-0003-2646-9571>

Dr. Luis Alex Alzamora de los Godos Urcia, M.Sc.
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0000-0003-1335-102X>

Dr. Jury Carla Medina Uribe
Higher War College of the Peruvian Army
<https://orcid.org/0000-0001-8338-7404>

Dr. Carlos Echeverría Jesús
*General Gutiérrez Mellado University Institute –
National University of Distance Education (Spain)*
<https://orcid.org/0009-0002-2668-487X>

Dr. Carlos Malamud Rikles
Elcano Royal Institute (Spain)
<https://orcid.org/0000-0002-4555-271X>

Dr. Román D. Ortiz
Francisco de Vitoria University (Spain)

Dr. Ivan Dazir Berleine Vivanco Aquino,
National University of San Marcos (Peru)
<https://orcid.org/0000-0001-5010-6397>

Dr. Farid Kahhat Kahatt
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0009-0008-8356-0850>

Dr. Carlos Alberto Ospina Ovalle
*Institute of Geostrategic Studies and Political Affairs –
New Granada Military University (Colombia)*
<https://orcid.org/0000-0002-4741-7853>

Dr. Edgardo Mercado Neumann
Pontifical Catholic University of Peru

Dr. Vicente Torrijos Rivera
*Center for Strategic Studies on National Security and Defense –
Higher War College “General Rafael Reyes Prieto” (Colombia)*
<https://orcid.org/0000-0003-3837-6196>

Dr. Godofredo Jorge Calla Colana
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0000-0002-9801-9353>

Dr. Hugo Bernabé Moreno
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0000-0002-9801-9353>

Francisco Clemente Rodríguez Urbina, M.A.
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0000-0003-3728-584X>

Editorial Support

César Edgardo Miranda Vargas M.A. – Editing and Layout
Peruvian Army Center for Strategic Studies

Silohé Llanos Núñez M.A. – Style Editor
Peruvian Army Center for Strategic Studies

CONTENIDO

Introducción	13
<i>Introduction</i>	16

EVALUACIÓN ESTRATÉGICA **STRATEGIC EVALUATION**

La Tríada de la Guerra de Clausewitz: un Modelo en Evolución para el Análisis de Conflictos	21
<i>Clausewitz's War Triad: An Evolving Model for Conflict Analysis</i>	43
<i>Pedro Trujillo Álvarez</i>	

El Sector Espacial Peruano en la Disrupción del New Space: ¿Cuáles son las Oportunidades y Desafíos para los peruanos en la Nueva Era Espacial?	66
<i>The Peruvian Space Sector in the New Space Disruption: What are the Opportunities and Challenges for Peruvians in the New Space Age?</i>	83
<i>Martin Humberto Sánchez Gallardo</i>	

ANTICIPACIÓN ESTRATÉGICA **STRATEGIC ANTICIPATION**

Orden Interno: Definiendo el Apoyo de las Fuerzas Armadas a la Policía Nacional	101
<i>Internal Order: Defining the Support of the Armed Forces to the National Police</i>	121
<i>Emilio Jesús Cam Albújar</i>	
Inteligencia Artificial y Ciberdefensa	141
<i>Artificial Intelligence and Cyber Defense</i>	153
<i>Freddy Linares-Torres</i>	

ARTE ESTRATÉGICO Y PODER TERRESTRE **STRATEGIC ART AND LAND POWER**

Evolución de la Seguridad y la Defensa Nacional del Perú en Interacción con los Estados Unidos	167
<i>Evolution of Peruvian National Security and Defense in Interaction with the United States</i>	<i>189</i>
<i>Ernesto G. Morales Erroch</i>	

LIDERAZGO ESTRATÉGICO Y GESTIÓN INSTITUCIONAL **STRATEGIC LEADERSHIP AND INSTITUTIONAL MANAGEMENT**

Radicalización Ideológica, Crimen organizado y Seguridad Nacional: La Intervención de las Fuerzas Armadas	213
<i>Ideological Radicalization, Organized Crime and National Security: The Intervention of the Armed Forces</i>	<i>229</i>
<i>Miguel Ángel Gonzales Bojórquez, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto y Manolo Eduardo Villagra</i>	

INTRODUCCIÓN

El Centro de Estudios Estratégicos del Perú (CEEEP) se complace en presentar la décima edición de la Revista Seguridad y Poder Terrestre. Esta publicación tiene como objetivo ofrecer un espacio para la difusión de investigaciones que abordan temas fundamentales en el ámbito de la seguridad, la defensa y la profesión militar. En un contexto global donde las amenazas son cada vez más complejas y multifacéticas, es esencial contar con análisis profundos y perspectivas innovadoras que permitan a los tomadores de decisiones formular estrategias efectivas. Esta edición se cimenta en cuatro líneas de investigación: Evaluación Estratégica, Anticipación Estratégica, Arte Estratégico y Poder Terrestre, y Liderazgo el debate sobre los desafíos contemporáneos, aportando contribuciones de expertos nacionales e internacionales que comparten su conocimiento y experiencia.

El artículo *La Tríada de la Guerra de Clausewitz: Un Modelo en Evolución Para el Análisis de Conflictos*, escrito por Pedro Trujillo Álvarez, Teniente Coronel Diplomado de Estado Mayor del Ejército de Tierra de España, examina la evolución del modelo de Clausewitz a lo largo de tres etapas históricas: desde su publicación hasta las guerras mundiales; desde la formación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) hasta finales del siglo XX; y desde entonces hasta la actualidad. Trujillo Álvarez argumenta que, para lograr una efectiva disuasión y capacidad de defensa nacional, es esencial mantener un equilibrio entre los vértices de esta tríada —el pueblo, el ejército y el gobierno—. Además, destaca cómo la democratización de las sociedades ha transformado el rol del ciudadano en el contexto de seguridad, enfatizando que este modelo no sólo ayuda a analizar conflictos pasados, sino que establece un marco para desarrollar una cultura de defensa sólida. Este enfoque es indispensable para enfrentar los desafíos contemporáneos en materia de seguridad y garantizar que los ejércitos actúen bajo una política clara y legitimada por la ciudadanía.

Por otro lado, el artículo *El Sector Espacial Peruano en la Disrupción del New Space: ¿Cuáles son las Oportunidades y Desafíos Para los Peruanos en*

la Nueva Era Espacial?, elaborado por Martin Humberto Sánchez Gallardo, Comandante de la Fuerza Aérea del Perú (FAP), explora cómo Perú puede aprovechar las oportunidades que brinda el New Space, caracterizado por una creciente participación del sector privado y una reducción en los costos de lanzamiento. Se destacan los logros alcanzados por Perú, a través de la Comisión Nacional de Investigación y Desarrollo Aeroespacial (CONIDA), como el lanzamiento del satélite PeruSAT-I. Sin embargo, se enfatiza la necesidad urgente de establecer una hoja de ruta estratégica que contemple áreas clave como gobernanza espacial, desarrollo tecnológico e industrialización del sector espacial, asegurando así un uso eficiente del espacio.

Asimismo, el artículo Orden Interno: Definiendo el Apoyo de las Fuerzas Armadas a la Policía Nacional, escrito por Emilio Jesús Cam Albújar, Coronel de Artillería del Ejército del Perú (EP), examina el rol crucial que desempeñan las Fuerzas Armadas (FF. AA.) en el mantenimiento del orden interno en Perú. Este análisis detalla su colaboración con la Policía Nacional del Perú (PNP) en situaciones críticas. Esta cooperación, regulada por el Decreto Legislativo 1095, permite a las FF. AA. apoyar a la PNP cuando esta última se ve superada en su capacidad ante amenazas graves al orden interno. No obstante, el autor señala que dicha participación ha generado controversia, debido a incidentes específicos donde se cuestionó el uso de la fuerza. Además, se resalta la necesidad urgente de una normativa clara que regule el uso de capacidades militares no letales en apoyo a las operaciones policiales.

Adicionalmente, el artículo Inteligencia Artificial y Ciberdefensa, escrito por Freddy Linares-Torres, director en Neurometric, analiza cómo la inteligencia artificial (IA) se ha convertido en una herramienta esencial para proteger el ciberespacio ante un aumento significativo en los ciberataques a infraestructuras críticas. Linares-Torres destaca aplicaciones concretas como la automatización de tareas y la detección temprana de amenazas cibernéticas. A través del análisis de casos como el “Project Maven” del ejército estadounidense, se ilustra cómo estas tecnologías pueden mejorar las capacidades defensivas.

A continuación, el artículo titulado Evolución de la Seguridad y la Defensa Nacional del Perú en Interacción con los Estados Unidos, escrito por Ernesto G. Morales Erroch, magíster por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), examina cómo las relaciones con Estados Unidos (EE. UU.) han influido en las políticas nacionales de seguridad a lo largo del tiempo. Morales Erroch utiliza un enfoque histórico para analizar momentos clave donde hubo proximidad o distanciamiento entre ambos países, destacando cómo estas dinámicas geopolíticas han afectado las decisiones políticas peruanas.

Finalmente, el trabajo titulado Radicalización Ideológica, Crimen Organizado y Seguridad Nacional: La Intervención de las Fuerzas Armadas, escrito por Miguel Ángel Gonzales Bojórquez, General de División del Ejército del Perú EP; Oscar Luis Calle Pérez, General de División del Ejército del Perú (EP); Rolando Enrique Campos Hashimoto, Coronel del Ejército del Perú (EP); y Manolo Eduardo Villagra, Teniente Coronel del Ejército del Perú (EP) examina cómo afecta gravemente a la seguridad nacional peruana la convergencia entre radicalización ideológica y Crimen Organizado Transnacional (COT). Con una metodología descriptiva y analítica, se analiza cómo esta colaboración compromete seriamente aspectos fundamentales relacionados con gobernabilidad; especialmente en áreas donde hay escasa presencia estatal. El artículo concluye que aunque estas amenazas deberían ser manejadas principalmente por parte de la PNP; es crucial contar con apoyo estratégico proveniente desde las FF. AA. cuando las capacidades policiales resultan insuficientes.

Cada una de estas contribuciones invita a los lectores a reflexionar sobre la necesidad de una cultura de defensa sólida e involucra a todos en el diálogo sobre políticas que fortalezcan la seguridad del país. Además, al fomentar un intercambio informado entre académicos, profesionales y ciudadanos, esta revista busca contribuir al desarrollo de estrategias efectivas que respondan a los desafíos actuales del Perú y del mundo.

INTRODUCTION

The Peruvian Army Center for Strategic Studies (CEEEP) is pleased to present the tenth edition of the “Security and Land Power Journal”. This publication aims to provide a space for the dissemination of research that addresses fundamental issues in the field of security, defense and the military profession. In a global context where threats are increasingly complex and multifaceted, it is essential to have deep analyses and innovative perspectives that allow decision-makers to formulate effective strategies. This edition is based on four lines of research: Strategic Evaluation, Strategic Anticipation, Strategic Art and Terrestrial Power, and Strategic Leadership and Institutional Management. Through these, it seeks to enrich the debate on contemporary challenges, providing contributions from national and international experts who share their knowledge and experience.

The article Clausewitz’s War Triad: An Evolving Model for Conflict Analysis, written by Pedro Trujillo Álvarez, Lieutenant Colonel Diplomat of the General Staff of the Spanish Army, examines the evolution of Clausewitz’s model over three historical stages: from its publication to the world wars; from the formation of the United Nations (UN) to the end of the twentieth century; and since to the present day. Trujillo Álvarez argues that, in order to achieve effective deterrence and national defense capacity, it is essential to maintain a balance between the vertices of this triad – the people, the army and the government. In addition, it highlights how the democratization of societies has transformed the role of the citizen in the security context, emphasizing that this model not only helps to analyze past conflicts, but also establishes a framework to develop a solid defense culture. This approach is essential to face contemporary security challenges and ensure that armies act under a clear policy that is legitimized by the citizenry.

On the other hand, the article The Peruvian Space Sector in the Disruption of New Space: What are the Opportunities and Challenges for Peruvians in the New Space Age?, written by Martín Humberto Sánchez Gallardo, Commander of the Peruvian Air Force (FAP), explores how Peru can take

advantage of the opportunities offered by New Space, characterized by a growing participation of the private sector and a reduction in launch costs. The achievements made by Peru, through the National Commission for Aerospace Research and Development (CONIDA), such as the launch of the PeruSAT-I satellite, are highlighted. However, the urgent need to establish a strategic roadmap that contemplates key areas such as space governance, technological development and industrialization of the space sector is emphasized, thus ensuring an efficient use of space.

In addition, the article *Internal Order: Defining the Support of the Armed Forces to the National Police*, written by Emilio Jesús Cam Albújar, Artillery Colonel of the Peruvian Army (EP), examines the crucial role played by the Armed Forces (FF. AA.) in the maintenance of internal order in Peru. This analysis details their collaboration with the Peruvian National Police (PNP) in critical situations. This cooperation, regulated by Legislative Decree 1095, allows the Armed Forces. AA. support the PNP when the latter is overwhelmed in its capacity in the face of serious threats to internal order. However, the author notes that such participation has generated controversy, due to specific incidents where the use of force was questioned. In addition, it highlights the urgent need for clear regulations governing the use of non-lethal military capabilities in support of police operations.

Additionally, the article *Artificial Intelligence and Cyber Defense*, written by Freddy Linares-Torres, director at Neurometric, analyzes how artificial intelligence (AI) has become an essential tool to protect cyberspace from a significant increase in cyberattacks on critical infrastructures. Linares-Torres highlights specific applications such as task automation and early detection of cyber threats. Through the analysis of cases such as the U.S. Army's "Project Maven," it illustrates how these technologies can improve defensive capabilities.

The following article entitled *Evolution of Peru's National Security and Defense in Interaction with the United States*, written by Ernesto G. Morales Erroch, M.A. from the Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM),

examines how relations with the United States (US) have influenced national security policies over time. Morales Erroch uses a historical approach to analyze key moments where there was proximity or distance between the two countries, highlighting how these geopolitical dynamics have affected Peruvian political decisions.

Finally, the work entitled *Ideological Radicalization, Organized Crime and National Security: The Intervention of the Armed Forces*, written by Miguel Ángel Gonzales Bojórquez, Major General of the Peruvian Army (EP); Oscar Luis Calle Pérez, Major General of the Peruvian Army (EP); Rolando Enrique Campos Hashimoto, Colonel of the Peruvian Army (EP); and Manolo Eduardo Villagra, Lieutenant Colonel of the Peruvian Army (EP) examines how the convergence between ideological radicalization and Transnational Organized Crime (COT) seriously affects Peruvian national security. With a descriptive and analytical methodology, it is analyzed how this collaboration seriously compromises fundamental aspects related to governance; especially in areas where there is little state presence. The article concludes that although these threats should be handled primarily by the PNP; it is crucial to have strategic support from the Armed Forces. AA. when police capacities are insufficient.

Each of these contributions invites readers to reflect on the need for a strong defense culture and engages everyone in dialogue about policies that strengthen the country's security. In addition, by fostering an informed exchange between academics, professionals, and citizens, this journal seeks to contribute to the development of effective strategies that respond to the current challenges of Peru and the world.



LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
RESEARCH LINE

**EVALUACIÓN
ESTRATÉGICA**
STRATEGIC EVALUATION

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N°4, octubre - diciembre, 2024, pp. 21-42

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.69>

ARTÍCULO

La Tríada de la Guerra de Clausewitz: un Modelo en Evolución para el Análisis de Conflictos

Pedro Trujillo Álvarez

 <https://orcid.org/0009-0002-0070-1387>

 miradorprensa@gmail.com

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2024. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

La Tríada de la Guerra de Clausewitz: Un Modelo en Evolución para el Análisis de Conflictos

Pedro Trujillo Álvarez

Resumen

En su libro De la Guerra, Clausewitz reflexiona sobre lo que se ha denominado la tríada, trilogía o trinidad de la guerra. El prusiano presenta una dimensión más amplia de la confrontación que la específicamente militar y enlaza tres elementos: la razón, la voluntad y la pasión, materializados en la política, las fuerzas armadas (el ejército) y la ciudadanía. Así, establece un modelo, una suerte de metodología (que es lo que se pretende rescatar) para analizar conflictos. En este sentido, a medida que hay una convergencia entre los elementos (factores) señalados, es más fácil alcanzar el éxito, ya que la ausencia de fisuras o porosidad entre ellos reduce riesgos y vulnerabilidades. Por otro lado, al situar cada uno de esos tres elementos en uno de los vértices de un triángulo, se pueden relacionar entre sí, lo que permite analizar el grado de cohesión y su posible reflejo en la acción político-militar posterior, o incluso en la capacidad de disuasión nacional. Finalmente, a partir de la segunda mitad del siglo XX, el surgimiento primero de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y posteriormente de otras organizaciones internacionales, algunas dedicadas a la seguridad y defensa, generó un nuevo espacio en el que era preciso englobar la "tríada de la guerra" (de naturaleza estatal) en el nuevo concierto internacional. Esto provocó un cambio en la metodología de análisis de conflictos que llega hasta nuestros días con igual valor que desde su presentación, pero en un contexto más amplio, supraestatal y globalizado.

Palabras clave: Guerra, Clausewitz, tríada, metodología, organizaciones

Introducción

La necesidad de comprender los conflictos bélicos, sus actores y cómo interactúan en cada momento histórico representa un reto permanente para estudiosos y analistas. La tríada de la guerra, propuesta por Clausewitz, constituye una metodología que permite abordar el desafío del análisis

¹ Este trabajo es producto de debates con los alumnos del Seminario de Seguridad Internacional (Universidad Francisco Marroquín, Guatemala, marzo de 2024). Agradezco a los estudiantes su colaboración, ideas, sugerencias y demostrada capacidad académica.

conflictual. Aunque es necesario adaptarla a la evolución de los tiempos, es innegable que el modelo puede aplicarse a cualquier período histórico o contemporáneo.

El presente trabajo se basa en la propuesta clausewitziana y tiene como objetivo mostrar la evolución que ha experimentado esta teoría en tres etapas: desde su publicación hasta las guerras mundiales; desde entonces hasta la conformación de la ONU; y, finalmente, desde finales del siglo XX hasta la actualidad. En cada una de estas etapas, el Estado nación ejerce el monopolio de la violencia y el poder absoluto, hasta su inserción inicial en un sistema internacional (ONU) y posteriormente en un contexto más complejo que incluye un amplio conjunto de actores y organizaciones internacionales de diversa índole. Además de reflexionar sobre la evolución conceptual propuesta por Clausewitz y su validez actual, se presenta una metodología: un modelo relativamente sencillo para analizar la situación internacional, independientemente del tiempo considerado. Este modelo ofrece un espacio para la reflexión y desarrolla habilidades en aquellos que realizan análisis, permitiéndoles abordar e investigar conflictos pasados y posibles escenarios bélicos presentes o futuros.

La Tríada de la Guerra

En el conocido libro de Karl von Clausewitz, *De la Guerra*, el prusiano propone una “trinidad”, una “tríada”:

La guerra, por lo tanto, no es solamente un verdadero camaleón, por el hecho de que en cada caso concreto cambia en algo su carácter, sino que es también una extraña trinidad, si se la considera como un todo, en relación con las tendencias que predominan en ella. Esta trinidad la constituyen el odio, la enemistad y la violencia primitiva de su esencia, que deben ser considerados como un ciego impulso natural, el juego del azar y las probabilidades, que hacen de ella una libre actividad del espíritu, y el carácter subordinado de instrumento político, que hace que pertenezca al dominio de la inteligencia pura.

La interpretación que hacen algunos autores es que Clausewitz pretendía, fundamentalmente, mostrar que la guerra no es un asunto meramente militar, sino sociopolítico, y que en todo conflicto concurren diferentes actores, más allá de la “violencia” de los ejércitos,² como son la ciudadanía y la política. Esto modifica la tradicional belicosidad humana, propia de reflexiones hobbesianas, a la idea de que “la guerra es la continuación de la política por otros medios”.³ Cornut lo explica así:

En rigor, la noción trinitaria introduce la necesidad de mantener en equilibrio y controlados los aspectos irracionales dimanados de las pasiones que instigan la lucha y que se encuentran presentes en el pueblo, armonizados con el talento militar que conduzca las operaciones tácticas y estratégicas con idoneidad profesional para minimizar los efectos del azar, y, a su vez, todo ello contenido en el gran diseño que la política haya previsto para la contienda, bajo la forma de objetivos y fines. Así, la tríada se traduce en pueblo, ejército y gobierno (Cornut, 2019).

En el triángulo compuesto por el odio, la enemistad y la violencia, se puede visualizar, concurrentemente con los primeros, la política (el liderazgo, la razón), la ciudadanía (el pueblo, la pasión) y los ejércitos (la competencia, la voluntad). Por lo tanto, para lograr el triunfo, se debe conformar una especie de centro de proyección del poder enmarcado dentro de una figura geométrica sin fisuras entre los factores situados en los vértices, lo que no siempre ha ocurrido a lo largo de la historia, ya que cada uno de estos ha tenido diferentes pesos y preeminencias según el tiempo. Es decir, en la medida en que no exista fractura entre ciudadanos que aceptan las decisiones políticas de sus líderes y un ejército subordinado a la política –e integrado y apoyado por el pueblo– se dan las condiciones ideales para el triunfo.

2 Indistintamente, pero con idéntico significado, se utilizará la palabra ejército(s) y fuerzas armadas.

3 Schmitt, Carl, *El concepto de lo político* (2009), 62, <https://arditiesp.files.wordpress.com/2012/10/schmitt-carl-el-concepto-de-lo-politic&itico-completo.pdf>



Figura 1. *La Tríada de la Guerra de Clausewitz*

La idea clausewitziana se establece después de las guerras napoleónicas y la experiencia se desarrolla en el marco de las denominadas “guerras de segunda generación” o “guerras de segunda ola”, según Alvin Toffler. Estas comprenden los conflictos que sucedieron después de la Revolución francesa. En este contexto inicial, es evidente que en muchos países el poder político y militar solía estar asociado y solaparse, mientras que la ciudadanía se hallaba presionada y sumisa ante un sistema autoritario. Así, era muy difícil conformar la tríada mencionada desde un punto de vista de separación de poderes y acciones necesarias para su integración, debido a que todo estaba prácticamente bajo un poder absoluto.

Con el transcurrir del tiempo, las sociedades han consolidado la separación actual entre el ejército, la autoridad política y la ciudadanía. A medida que los regímenes políticos se vuelven más legítimos,⁴ y, en consecuencia, son aceptados y elegidos por los ciudadanos, se evidencia que un lado del triángulo propuesto se optimiza mediante un acuerdo mutuo que concilia.

Si los ejércitos están supeditados a la autoridad política y no son cuestionados por la ciudadanía, se conforma una alianza en la que cada grupo se asimila

4 El término “legítimo” se emplea en el texto como “aceptación mayoritaria de algo o alguien”.

y acepta mutuamente. Esta dinámica promueve una sociedad con voluntad, entendida como la voluntad de vencer o la capacidad de actuación, concepto que algunas doctrinas militares destacan. En esta coyuntura, la nación genera credibilidad y disuasión confiable, no necesariamente desde el punto de vista de los medios militares disponibles –ese sería otro vector para analizar–, sino desde la moral, la voluntad y el espíritu reinante.

En definitiva, esta situación permite la concurrencia de factores propicios para la acción, lo que podría considerarse un incremento de la capacidad de defensa nacional.

Por otra parte, los modelos democrático-liberales otorgan al ciudadano un papel importante y trascendental, pues dejan de ser un mero espectador para elegir a sus autoridades, quienes gestionan la política con los ejércitos como instituciones subordinadas, obedientes y no deliberantes, al servicio de la paz, la democracia y la defensa de la soberanía y del orden constitucional. El protagonismo político del ciudadano incrementa significativamente su valor con la aparición de las redes sociales y la democratización de la información, lo que posibilita que cualquier persona opine, influya y presione. Esto refuerza la necesidad de alcanzar el consenso trinitario sugerido.

La tríada de la guerra no sólo ofrece un modelo para analizar conflictos, sino que establece un modelo nacional de disuasión, el cual depende de la solidez de su construcción. Este aspecto debe ser un objetivo permanente de la política de seguridad nacional.

Si se considera que la guerra es la continuación de la política por otros medios, resulta notorio que una nación capaz de mostrar a sus oponentes un sólido esquema que integre ciudadanía, política y ejército tendrá una mayor capacidad para disuadirlos. Esta efectividad aumenta cuando no existen fisuras (porosidad) en la relación entre estos elementos. Constituir un triángulo sólido forma parte de la construcción de un sistema de defensa nacional y promueve la necesidad de desarrollar una cultura de defensa que toda sociedad debe consolidar para enfrentar los desafíos en materia de seguridad.

El Sistema Internacional

Desde 1945, año en que se instauró la ONU, la autonomía estatal quedó inexorablemente ligada a un sistema internacional de valores, principios y formas de toma de decisiones. La resolución pacífica de controversias se ha convertido, desde entonces, en el método para resolver conflictos y requiere, teóricamente, el beneplácito de la comunidad internacional, representada en un Consejo de Seguridad configurado al final de la Segunda Guerra Mundial, cuya integración ha sido objeto de cuestionamientos a lo largo del tiempo.

Los Estados no pueden tomar decisiones unilaterales en materia de conflictos armados, excepto en el ejercicio de la legítima defensa, lo que incorpora a la tríada un fenómeno externo de aprobación o consentimiento que no siempre resulta fácil de gestionar, dado que cinco potencias poseen derecho de veto en el Consejo de Seguridad, independientemente de que haya una mayoría suficiente entre los demás miembros. La invasión norteamericana a Irak en 2003 ilustra un ejemplo de la porosidad del círculo aprobatorio de la comunidad internacional; aunque generalmente se requiere de su consentimiento, este puede ser excluido de ciertas decisiones que emanan de potencias dominantes.⁵

A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial y, particularmente, con la consolidación progresiva de sistemas democráticos en el último tercio del siglo pasado, la tríada propuesta por Clausewitz adquiere una nueva dimensión para analizar conflictos y debatir sobre las posibilidades de éxito en función de la conformación -sin fracturas- del triángulo propuesto, enmarcado en una dimensión global. No es suficiente, en cualquier confrontación bélica, que los ciudadanos estén de acuerdo con las decisiones de sus dirigentes y que los ejércitos estén alineados con la política y unidos al pueblo; además es necesario contar con el beneplácito internacional.

5 Se entiende por porosidad el cierre imperfecto (el no cierre) del círculo internacional de la autorización de la ONU. Esto ocurre porque no suele haber consensos en la comunidad internacional, sino opiniones diversas, aunque puedan ser mayoritarias. Se recomienda la lectura de José María Suárez Serrano, "El papel de Naciones Unidas en la guerra de Irak", 2018, <https://estudiosafricanos.cea.unc.edu.ar/files/05-suarez-serrano-N%C2%Bo4.pdf>

La Evolución de los Vértices Trinitarios

La segunda mitad del siglo XX constituye el espacio de tiempo en el que se produjeron cambios sustanciales en cada uno de los vértices referidos. Desde la propuesta de Clausewitz, los elementos de los tres vértices han evolucionado significativamente. No es posible hablar de una única forma de reaccionar de la ciudadanía, de hacer política o de emplear ejércitos, los cuales también han evolucionado en sus formas, métodos, doctrinas y medios.

En el ámbito político, han surgido diferentes sistemas: democracias liberales, populismos, autoritarismos y caciquismos, entre otros. Las autocracias y absolutismos del pasado, que creaban una relación de cercanía e interdependencia de la política con los ejércitos, han dado paso a democracias que permiten construir un triángulo óptimo en función de la legitimidad del régimen.

Los ciudadanos han promovido organizaciones de la sociedad civil, tanto no gubernamentales como internacionales; eligen a sus representantes y disfrutan de un mayor nivel de educación formal, lo que les capacita para discernir, debatir y decidir sobre asuntos públicos. Esto ha facilitado una relación más estrecha con los mandatarios. Los ejércitos, por su parte, han pasado de estar conformados por reclutas obligatorios a estar integrados por soldados voluntarios, profesionales y altamente cualificados. Además, se han incorporado a estructuras de defensa colectiva o compartida, lo que facilita su empleo por parte de la política, que, a su vez, cuenta con un mayor respaldo ciudadano.

En general, cada vértice ha experimentado cambios propios, y el modelo “triangular único” del siglo XIX ha evolucionado hacia uno plural y diversificado, con matices que deben considerarse en la actualidad. Clausewitz (1999) contempló en su obra: “Cada tiempo tiene su forma peculiar de guerra... cada uno tendrá también su propia teoría de la guerra... quienes deseen entender la guerra tienen que dirigir su mirada atenta a los rasgos de la época en la que viven”.

a. El Ejército

En las guerras de primera y segunda generación primaba el “orden”, entendido como la configuración de formaciones militares que respondían a tácticas específicas dirigidas hacia el enemigo para provocar un enfrentamiento. Las normas, la disciplina y los uniformes estaban sujetos a procedimientos estrictos que emanaban del mando correspondiente.

A medida que evolucionaron las armas de fuego, especialmente la artillería, las formaciones entre ejércitos se distanciaron y las tácticas se adaptaron a la capacidad destructiva de estas armas. Esto dio paso a la tercera generación, caracterizada por la predominancia de maniobras, técnicas de infiltración y operaciones relámpago.

Las dos guerras mundiales generaron una movilización total y la universalización del servicio militar, así como el empleo de ejércitos en masa y la industria nacional al servicio del conflicto. En el ámbito operativo, se enfatizó el movimiento y la maniobra. El ciudadano se vio más inmerso en el conflicto porque fue “conducido” por el poder político. La guerra total no se dirige únicamente contra los ejércitos, sino que involucra a las poblaciones civiles, una realidad inevitable e incuestionable (Vestrynge 1979).

En generaciones posteriores de guerra, el Estado dejó de ser el único protagonista. Las operaciones son realizadas por efectivos limitados, ágiles y altamente preparados, capaces de sobrevivir por sus propios medios. La tecnología se utiliza ampliamente en medios de detección e información, así como en modernas formas de energía y acción a distancia. Esto determina la “importancia del nivel operacional, mediante la gran relevancia estratégica que cobran las acciones tácticas, a la vez que establece el conflicto asimétrico como paradigma” (Fojón 2006).

En la evolución del campo de batalla que caracteriza a las diferentes generaciones de guerra, los ejércitos han transformado sus doctrinas, tácticas y medios. Las armas, cada vez más sofisticadas y destructivas, requieren soldados más instruidos y capacitados. La toma de decisiones se

descentraliza y de los códigos militares desaparece la obediencia debida, generando un alto sentido de responsabilidad en cada militar, quien debe de ejercer la acción sobre principios de actuación propios, pero más rígidos y sujetos a estrictos marcos éticos y legales.

El soldado deja de “pertenecer a un todo monolítico” que actúa bajo una única dirección para formar parte de un “conjunto coordinado” en un marco de acción conjunta y combinada, lo que resalta la responsabilidad y la capacidad como pilares fundamentales en la toma de decisiones. Los ejércitos requieren personal mucho más entrenado, acorde con las tecnologías del momento y sujeto a fiscalización permanente por parte de una sociedad plural y globalizada que recibe información instantánea. Las formas de actuar demandan cambios profundos, según la época.

La recluta universal ha desaparecido en la mayoría de los países que adoptan modelos profesionales más reducidos y altamente tecnologizados. El vínculo entre la sociedad y el ejército, quizás dado por hecho en sistemas de recluta obligatoria, impone una construcción a través de la dirección política de defensa, conocida como cultura de defensa nacional. Es necesario “convencer” al ciudadano sobre la necesidad del uso de las fuerzas armadas; no obstante, es más fácil que acepte el empleo de unidades militares profesionales con “menor costo social” que aquellas formadas por reclutas universales.

A pesar de todo, muchos autores consideran que los elementos de la “trinidad” pueden identificarse en cualquier período histórico y en realidades no estatales. La famosa triada de Clausewitz (ejército-gobierno-sociedad) sigue vigente, aunque la discusión puede centrarse en su evolución temporal y en las nuevas formas de lucha. Fojón lo refleja de la siguiente manera:

De la obra de Clausewitz puede deducirse que cuando se refiere a la “trinidad” lo hace a elementos o fuerzas de carácter universal que están presentes en cualquier momento histórico, y no a su concreción en una determinada circunstancia temporal o espacial (Fojón 2006).

Aunque hay pensadores que cuestionan la validez de las teorías de Clausewitz a partir de las guerras de cuarta generación,⁶ es innegable que lo hacen en relación con la visión clásica de la guerra, las formas, el papel de los Estados y los procedimientos militares. Esto puede confrontar ligeramente ciertos aspectos de las variables del concepto trinitario, extendido en este trabajo al círculo de las organizaciones internacionales, pero no a la necesidad de hacerlo concurrente y efectivo para lograr un óptimo centro de proyección de poder.

Adicionalmente, es necesario incluir en este análisis, desde la perspectiva del ejercicio del poder, el uso no sólo del poder duro (militar), sino del poder blanco (económico, diplomático, tecnológico, etc.), como formas de acción moderna atribuibles tanto a la política como a las fuerzas armadas. Sin embargo, este trabajo no aborda el desarrollo específico de esas cuestiones.

b. La Política

Los sistemas políticos evolucionaron de monarquías absolutas y regímenes con cierto grado de autoritarismo, en los que la seguridad nacional se centraba en la consolidación del poder interno y en la defensa del statu quo, a democracias liberales, más o menos consolidadas. Estas se sustentan en normas claras y no permiten que el mandatario pueda emplee la fuerza militar sin la autorización de un aparato político que concentra la facultad de declarar la guerra y firmar la paz en los parlamentos, órganos representativos populares.

Los absolutismos tienden a desaparecer y la toma de decisiones se realiza por mayorías de ciudadanos, quienes tienen el poder soberano para cerrar la tríada clausewitziana, con la libertad de la que carecieron en tiempos pasados. Se diluye el poder, tradicionalmente concentrado en los políticos, y se deriva hacia una ciudadanía más activa, responsable y fiscalizadora de los asuntos públicos. El estatocentrismo cede su lugar al control ciudadano de la gestión pública, a la fiscalización y a la rendición de cuentas; salvo en contextos autoritarios, el uso de la fuerza requiere un amplio consenso social.

6 Van Creveld, Martín, *The Transformation of War* (Nueva York: Free Press, 1991).

Merece la pena considerar la aparición de los populismos del siglo XXI e incluirlos en esta reconfiguración de la tríada, especialmente en lo que se refiere a la reducción del poder ciudadano en beneficio del decisor político, lo que reconduce a un modelo que se creía superado. Los ejemplos de Rusia, Venezuela y, en menor medida, Nicaragua apuntan hacia esa retrotracción del modelo democrático liberal, que ha sido esencial en la configuración armónica de la trilogía moderna.

c. Los Ciudadanos

Quizá de todos los vectores, el que ha contado con una transformación más profunda sea el de los ciudadanos. Con el surgimiento de las democracias liberales, el establecimiento del sufragio universal y el reconocimiento de los derechos políticos, la ciudadanía ganó un papel más activo dentro de la vida política. En otras palabras, el ciudadano no sólo es un observador; su participación en los asuntos políticos es activa y determinante. Mediante el ejercicio democrático, elige las autoridades que fijarán la política exterior del Estado. Por lo tanto, el ejercicio del voto libre, como parte más visible de un sistema democrático, especificará si existe o no una fractura entre el vértice de ciudadanos y el de la política.

La fiscalización social en todos los órdenes –y el militar no es una excepción⁷ y el empoderamiento de la sociedad civil impiden el uso de la fuerza a criterio o capricho del gobernante, quien queda sujeto a normas muy estrictas, precisamente como un escudo frente a golpes de Estado tradicionales, que tienden a desaparecer, particularmente después de la disolución de la Unión Soviética (URSS).

En sociedades de postconflicto, como es el caso de América Latina, la armonización entre el ejército y la ciudadanía ha sido más compleja que en otras regiones, debido a los conflictos armados internos y a las actuaciones militares en el pasado reciente. Por el contrario, se avanza en este camino,

7 Dávila, M. y Cárcamo Hum, R., “Fuerzas Armadas y su control institucional y administrativo”, *Revista de Ciencia Política* 59, no. 1 (2020): 103-130.

como lo evidencian informes como el control de LATINOBARÓMETRO (2023), que muestra un significativo rechazo a los gobiernos militares. Por otro lado, el informe de LAPOP (2023) refleja el alto grado de aceptación de las fuerzas armadas, incluso por encima de las iglesias, siendo esta institución la que cuenta con la mayor confianza en el hemisferio.⁸

Asimismo, existe un importante vector a considerar en este apartado: el efecto de la opinión pública. La mayoría de los ciudadanos cuentan con redes sociales en la que expresan o generan opinión (pública o publicada),⁹ compitiendo con otras formas tradicionales de medios adaptados al mundo digital. Esas opiniones no siempre provienen de perfiles conocidos, lo que incide en la conformación de una opinión social que puede llegar a alinear o influir negativamente en la acción político-militar de la tríada. Hay innumerables ejemplos en los que la presión de otros países, la concurrencia de perfiles falsos y bots, o la opinión natural de la población han cambiado sustancialmente la convergencia de factores en apenas unos días.¹⁰

La Tríada de la Guerra y el Orden Internacional

Desde la propuesta de la trinidad de la guerra por Clausewitz, diversos sucesos asociados a la dinámica internacional, así como al avance de la democracia liberal, a las nuevas generaciones de la guerra y, particularmente, a la tecnología y a la opinión pública a través de redes sociales, han configurado distintos períodos que conviene tener presentes para analizar el modelo a aplicar a los conflictos pasados y, especialmente, a los venideros.

La Paz de Westfalia inició un nuevo orden mundial. Aunque determinados acuerdos políticos regularían, en lo sucesivo, las relaciones internacionales,

8 Al respecto, se recomienda la lectura de Antonio Estella de Noriega, “Confianza institucional en América Latina: un análisis comparado”, https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/05/DT_FC_34.pdf

9 Al respecto, se recomienda la lectura de E. Noelle-Neumann, *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social* (Paidós, 2010), especialmente lo relacionado con los conceptos *opinión pública* y *opinión publicada*.

10 Catalán, M., “Prensa, verdad y terrorismo: la lección política del 14-M”. *Open Edition Journal*, n.º 2 (2005), <https://journals.openedition.org/>.

la soberanía estatal ocupó el centro de la discusión, y el Estado ostentaba el monopolio de la violencia. Sin embargo, a pesar de otros esfuerzos, los Estados continuaron desempeñando un papel importante en el orden mundial, en el ejercicio de su soberanía, aunque intentaron alcanzar un cierto grado de paz a través del equilibrio de poderes predominante en Europa hasta bien entrado el siglo XX. Esto se logró mediante la firma de pactos y acuerdos, así como la configuración de instituciones internacionales. Los intentos por establecer un orden internacional fueron diversos y fallidos o poco exitosos: la Declaración de París (1856), los Convenios de La Haya (1907), la Sociedad de Naciones (1919) y el Pacto Briand-Kellog (1928), entre otros.

Ciertos pensadores consideraron inmoral que el Estado utilizara su poder para alcanzar fines e intereses particulares,¹¹ lo que impulsó en parte la iniciativa de Wilson Woodrow con la Sociedad de Naciones. La aceptación internacional de la Carta de las Naciones Unidas representó un hito fundamental en la búsqueda de un orden internacional que acomodara el concepto de soberanía nacional y el ejercicio del poder estatal a las nuevas realidades.

Más tarde, la creación de la ONU en 1945 promovió un orden internacional de postguerra que modificó sustancialmente los parámetros internacionales existentes hasta ese momento. El principio rector fundamental de la nueva organización, que consistía en resolver pacíficamente las controversias, junto con el establecimiento de un Consejo de Seguridad con el derecho a veto de cinco potencias predominantes del momento, conformó un círculo nuevo de aprobación en torno a la tríada estatal clausewitziana. De hecho, lo que antes de 1945 se debatía en el ámbito de los Estados-nación (o en pequeñas reuniones) pasó progresivamente a discutirse en foros internacionales, siendo

¹¹ Diferentes autores han abordado el tema. Se recomienda a M. Ayuso, "El Estado como sujeto inmoral", *Revista de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso* n.º 45 (2015), <https://www.scielo.cl/pdf/rdpucv/n45/aii.pdf>; también se sugiere consultar a R. Nieburh, "La inmoralidad de las naciones", *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, n.º 7 (2007).

la ONU el primero, aunque más tarde no fue el único, pero sí el más importante.¹²

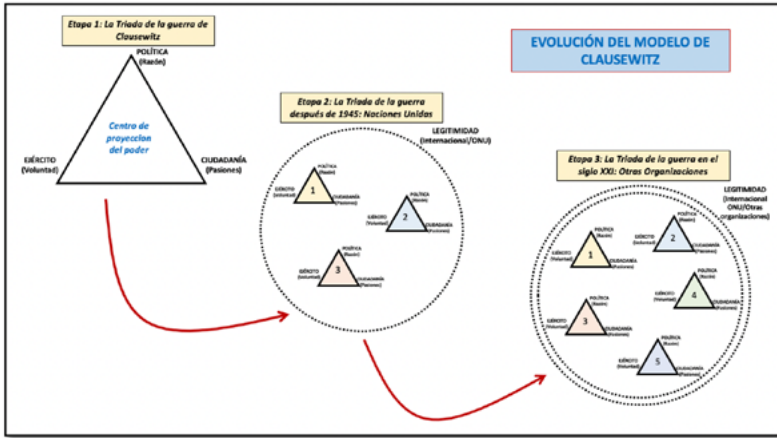


Figura 2. *Evolución del Modelo de Clausewitz*

A partir de ese momento, no bastaba con analizar la relación entre la política, el ejército y la ciudadanía, propio del ámbito estatal. Resultaba imperativo cerrar el círculo internacional o, al menos, hacerlo lo menos poroso posible para facilitar la actuación de los Estados. Emergieron nuevas variables que comprometieron la independencia y autonomía de las naciones, aspectos que difícilmente habrían captado la atención de Clausewitz en la primera mitad del siglo XIX. Fue necesario integrar nuevos elementos para intervenir en conflictos, ya que no era viable actuar sin el beneplácito del Consejo de Seguridad y, por ende, de las cinco potencias mundiales con derecho a veto en dicho organismo.

Así transcurrió la segunda mitad del siglo XX, muchas contiendas, especialmente aquellas en los que no intervinieron las grandes potencias,

¹² Se destaca la creación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en 1947, un pacto de defensa mutua interamericana, así como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949 y la evolución en el tiempo del su concepto estratégico, que se ha adaptado progresivamente a la evolución del escenario internacional para continuar vigente en su protagonismo en materia de seguridad internacional.

necesitaron la aprobación o, al menos, la ausencia de rechazo de la comunidad internacional. Sin embargo, como ha ocurrido históricamente, otras situaciones en las que estaban en juego los intereses de las potencias dominantes se desarrollaron al margen o con el silencio de la ONU.

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, el modelo no cambió, pero se tornó más permeable. El derecho a veto de la ONU no siempre es aceptado ni respetado por las grandes potencias, que consideran necesario luchar contra nuevas amenazas, como el terrorismo yihadista, ciertos movimientos independentistas o el Estado Islámico (ISIS). Estados Unidos (EE. UU.) invadió Irak sin el consentimiento de la ONU,¹³ con el objetivo de preservar la seguridad nacional afectada por los ataques de Al Qaeda. Las acciones en Afganistán y, más recientemente, los conflictos entre Israel y Gaza, así como Rusia y Ucrania, se pueden encuadrar en esos conflictos bélicos en los que los consensos necesarios en el orden internacional no siempre cuentan con las mayorías requeridas.

El modelo de Clausewitz ha evolucionado de una concepción estatal del conflicto, que concilia tres elementos (política-ciudadanía-ejército), a otra posterior a 1945 que requiere del consenso (o del no disenso) en el ámbito internacional, a través del Sistema de las Naciones Unidas. Actualmente, se enfrenta a una necesidad más compleja de acuerdos y mayorías de organizaciones internacionales, particularmente las regionales y otras relacionadas con la defensa compartida, lo que supone una reducción de la autonomía estatal en su capacidad de intervención. Los Estados, con excepción de las grandes potencias -y no siempre- han dejado de ser actores autónomos y protagónicos en los conflictos; el orden internacional se ha hecho más complejo y diversificado.

13 El presidente de EE. UU., George W. Bush, firmó la resolución aprobada por el Senado y la Cámara de Representantes que le autorizó a invadir Irak sin el beneplácito de la ONU. Esto ocurrió mientras el Consejo de Seguridad se disponía a debatir sobre la oportunidad de emitir una nueva resolución que incluyera el empleo automático de la fuerza en caso de que Bagdad no respetara sus compromisos de desarme.

La Tríada de Clausewitz en el Siglo XXI

El modelo de análisis clausewitziano no ha cambiado significativamente, aunque se ha sofisticado. En el mundo contemporáneo, aquel triángulo del XIX sigue siendo perfectamente válido y no suele ser aceptable una intervención internacional sin contar con la aprobación político-ciudadana, siempre que los ejércitos nacionales estén sometidos a la autoridad civil y se gestionen en el marco legal impuesto por la democracia liberal. Consecuentemente lo primero es conocer si existe ese consenso, que se manifiesta a través de encuestas o sondeos de opinión sobre diferentes realidades nacionales, y cómo el ciudadano apuesta o rechaza tal o cual intervención en función de la situación política nacional predominante.

Los medios de comunicación, además de una ciudadanía activa, ligados inexorablemente a la tecnología, ofrecen información en tiempo real y son capaces de amoldar casi instantáneamente los distintos lados del triángulo en función de la evolución de la situación. Desde la denominada Guerra del Golfo, conflicto para la recuperación de Kuwait (1990-1991), la dinámica informativa ha sido un factor trascendente, incluso en el uso de terminología, con el fin de promover la aceptación nacional (político-ciudadano) y el rechazo hacia el oponente.¹⁴

Los actuales conflictos en Ucrania y Gaza ilustran justamente lo que se expone. A pesar de una convergencia suficiente entre la política, la ciudadanía y las fuerzas armadas ucranianas e israelitas, no sería suficiente si el apoyo internacional no estuviera presente. En el caso de Ucrania, Occidente sostiene el conflicto construyendo, en grado suficiente, un círculo internacional en el que, evidentemente, no participan la Federación de Rusia ni la República Popular China (RPC), así como otros países aliados a esas dos potencias. Dicha porosidad no impide contar con el grado de consenso necesario para que sea posible el enfrentamiento. Algo similar se puede observar en Gaza; aunque, en este caso, el progresivo debilitamiento

¹⁴ Se sugiere la lectura de M. Cabrera, *Medios de comunicación y medios visuales en los conflictos armados en la posguerra fría* (2007), 123, <https://www.redalyc.org/pdf/531/53101206.pdf>

internacional -mayor porosidad- puede llegar a hacer fracasar o debilitar la intervención israelí.¹⁵

La diplomacia (*soft power*), como elemento fundamental de los conflictos modernos, forma parte -más que nunca- de las acciones que son necesarias para alinear factores en cualquier acción.

Aplicación del Modelo en Conflictos Actuales

Si se analizan conflictos históricos¹⁶ o presentes, en el ámbito estatal y desde la segunda mitad del pasado siglo en un contexto global, se puede aplicar el modelo y estudiar los resultados, lo que proporciona una herramienta metodológica de interés para analistas y tomadores de decisiones.

El conflicto entre Rusia y Ucrania enfrenta a dos países totalmente diferentes. Aunque ambos pueden ser incluidos dentro de la amplia concepción de países democráticos, es evidente que el ucraniano cuenta con mayor legitimidad, mientras que el ruso enfrenta cuestionamientos de autoritarismo e incluso señalamientos de acciones criminales contra oponentes políticos. Ambos ejércitos han demostrado diferentes niveles de cohesión y grados de aceptación popular. Mientras el de Ucrania recluta ciudadanos y voluntarios extranjeros, el de Rusia debe recurrir a que cuestionan la violencia y han huido del país para evitar integrar las filas de sus fuerzas armadas. La ciudadanía cuenta con mayoría respecto a la defensa de Ucrania en comparación con la invasión provocada por Rusia.

15 La porosidad, mínima en este caso, se ilustra con la aprobación por el Consejo de Seguridad de una resolución que pide el alto el fuego durante el Ramadán. El texto, preparado por los 10 miembros no permanentes del Consejo, fue aprobado con 14 votos a favor y la abstención de EE. UU.

16 Un interesante ejemplo puede verse en R. Brieba Milnes, "La trinidad de Clausewitz en la guerra revolucionaria". *Revista Marina*, n.º 6 (2004), <https://revistamarina.cl/revistas/2004/6/rbriebam.pdf>

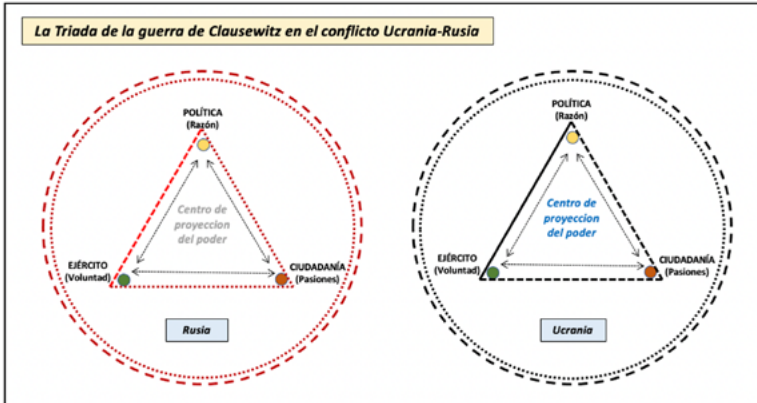


Figura 3. La Triada de la Guerra de Clausewitz en el Conflicto Ucrania-Rusia

Desde un punto de vista internacional, la invasión rusa ha generado rechazo y ha suscitado diversos apoyos a Ucrania, como respaldo moral, suministro de medios, ayuda financiera, entrenamiento, entre otros. La comunidad internacional ha sido más favorable a este país y, el papel de la ONU, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Unión Europea (UE) está presente en los debates y discusiones.

De lo anterior, se desprende, especialmente en Rusia que, en Ucrania, una falta de cohesión entre los vértices y una consecuente reducción del “centro de proyección del poder”, lo que tiene una directa incidencia en la imagen de cada actor, la opinión pública, la legitimidad, el apoyo internacional y otras cuestiones reflejadas en los distintos análisis sobre la confrontación. En la Figura 3 se visualiza la opinión de la comunidad internacional (representada en círculos, más favorable hacia Ucrania que hacia Rusia, aunque con cierta porosidad, debido a la dificultad por conseguir consenso en ambas posturas. Dicha porosidad podría incrementarse por la acción internacional, producto, por ejemplo, de cambios en el liderazgo político de las principales potencias mundiales.

En el caso ruso, es evidente que existe una discrepancia mayor (color rojo) que establece enlaces poco sólidos entre la dirigencia política, la

ciudadanía y las fuerzas armadas, si bien estas últimas son controladas por el gobierno.

Por parte ucraniana, hay una mayor solidez que puede verse mermada (zona punteada entre vértices política-ciudadanía) por la aprobación de la reducción de la edad mínima de reclutamiento (de 27 a 25 años), con la finalidad de incrementar el número de efectivos militares entre 450,000 y 500,000 soldados. No obstante, esto conlleva un alto costo humano y económico, así como una hipoteca a futuro del capital humano. Es evidente que el tiempo ha ido desgastando (y puede continuar y fracturar) esa solidez inicial entre los dos elementos citados, aunque la reciente ofensiva en la zona de Kursk cierra parte de la brecha indicada y mejora la apreciación.

Conclusiones

Clausewitz propuso una metodología sencilla y de fácil aplicación sustentada en los tres vértices de un triángulo integrado que definen la relación entre política, ejército y ciudadanía. Con el tiempo y las circunstancias históricas, se han agregado otros elementos, como el papel de la comunidad internacional, particularmente de las organizaciones relacionadas con la seguridad y la defensa, y la opinión pública, como vectores transversales que inciden en los posibles alineamientos.

El análisis de los modernos conflictos revela que, aunque aparecen actores no estatales, la situación no anula la validez del triángulo clasewitziano, dado que para contrarrestar esas acciones se requiere una concurrencia idéntica. Sin embargo, será necesaria, además de la conjunción nacional, la participación de organismos regionales e internacionales, precisamente dado que los conflictos en un mundo globalizado adquieren una dimensión que supera la esfera de control y soberanía de los Estados. La ruptura de acuerdos internacionales puede poner en peligro la legitimidad y generar fuerzas contrapuestas -externas e internas- que detengan la acción o la hagan fracasar. Desde esta perspectiva, Clausewitz sigue vigente y es precisamente este enfoque el que se pretende desarrollar en esta reflexión.

El cambio en las formas de hacer la “guerra” –procedimientos, doctrinas, medios, tecnología y opinión pública (y publicada)- desconfigura la idea tradicional del conflicto desde el punto de vista de la ejecución. Es evidente que la forma de confrontarse ha cambiado, lo que no anula el marco teórico conceptual (el fondo) propuesto por Clausewitz, en el que determinados factores, aun siendo diferentes en su forma, requieren de alienación nacional e internacional para converger exitosamente.

No hubo una guerra trinitaria y ahora lo es “antitrinitaria”; más bien, sigue existiendo una guerra trinitaria evolucionada en un contexto internacional más complejo que requiere la incorporación de otros elementos al análisis.

Sobre el autor:

Pedro Trujillo Álvarez fue oficial del Ejército de Tierra de España, Teniente Coronel diplomado de Estado Mayor. Se desempeñó como decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales en la Universidad Francisco Marroquín (UFM) en Guatemala durante 12 años y, por un año y medio, como director del Departamento de Estudios de Doctorado en la Universidad Da Vinci de Guatemala. Además, fue conductor de un programa de entrevistas en televisión titulado “A Solas” y copresentador de un noticiero en Canal Antigua. Por otro lado, escribe semanalmente una columna de opinión en el diario guatemalteco Prensa Libre y otra en la revista RepublicaGT. Posee un PhD en Ciencias Políticas (Madrid) y una maestría en Relaciones Internacionales (Guatemala). En este contexto, sus temas de preferencia se relacionan con la política y la seguridad nacional e internacional. Su tesis doctoral abordó la penetración del terrorismo yihadista en América Latina. Imparte clases sobre Metodología de Análisis de Problemas Contemporáneos y sobre Historia y Geopolítica del Siglo XX, entre otras. Ha ofrecido conferencias en varios países y ha colaborado en múltiples trabajos académicos. Asimismo, en su trayectoria, fue presidente de la Cámara Guatemalteca de Periodismo (CGP) durante los períodos 2012-2013 y 2013-2014, así como director del departamento académico y de investigación de la Red Latinoamericana y del Caribe para la Democracia (REDLAT).



ISSN: 2955-8018 (Print)
ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N°4, October - December, 2024, pp. 43-64

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.69>

ARTICLE

Clausewitz's War Triad: An Evolving Model for Conflict Analysis

Pedro Trujillo Álvarez

 <https://orcid.org/0009-0002-0070-1387>

 miradorprensa@gmail.com

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2024. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

Clausewitz's War Triad: An Evolving Model for Conflict Analysis

Pedro Trujillo Álvarez

Summary

In his book On War, Clausewitz reflects on what has been called the triad, trilogy or trinity of war. The Prussian presents a broader dimension of confrontation than the specifically military and links three elements: reason, will and passion, materialized in politics, the armed forces (the army) and the citizenry. Thus, it establishes a model, a sort of methodology (which is what we intend to rescue) to analyze conflicts. In this sense, to the extent that there is a convergence between the elements (factors) mentioned, it is easier to achieve success, since the absence of fissures or porosity between them reduces risks and vulnerabilities. On the other hand, by placing each of these three elements at one of the vertices of a triangle, they can be related to each other, which makes it possible to analyze the degree of cohesion and its possible reflection in subsequent political-military action, or even in the national deterrence capacity. Finally, from the second half of the 20th century, the emergence first of the United Nations (UN) and later of other international organizations, some dedicated to security and defense, generated a new space in which it was necessary to encompass the "war triad" (of a state nature) in the new international concert. This brought about a change in the methodology of conflict analysis that is still as valuable today as it was when it was first presented, but in a broader, supra-state and globalized context.

Keywords: Warfare, Clausewitz, triad, methodology, organizations

Introduction

The need to understand war conflicts, their actors and how they interact in each historical moment represents a permanent challenge for scholars and analysts. The triad of war, proposed by Clausewitz, constitutes a methodology that allows addressing the challenge of conflict analysis. Although it is necessary to adapt it to changing times, it is undeniable that the model can be applied to any historical or contemporary period.

¹ This paper is the product of discussions with the students of the International Security Seminar (Universidad Francisco Marroquín, Guatemala, March 2024). I thank the students for their collaboration, ideas, suggestions and demonstrated academic ability.

This paper is based on the Clausewitzian proposal and aims to show the evolution of this theory in three stages: from its publication until the World Wars; from then until the formation of the UN; and finally, from the end of the 20th century to the present day. In each of these stages, the nation state exercises a monopoly of violence and absolute power, until its initial insertion into an international system (UN) and subsequently into a more complex context that includes a wide range of international actors and organizations of various kinds. In addition to reflecting on the conceptual evolution proposed by Clausewitz and its current validity, a methodology is presented: a relatively simple model for analyzing the international situation, regardless of the time considered. This model offers a space for reflection and develops skills in those conducting analysis, enabling them to address and investigate past conflicts and possible present or future war scenarios.

The War Triad

In Karl von Clausewitz's well-known book, *Of War*, the Prussian proposes a "trinity", a "triad":

War, therefore, is not only a true chameleon, in that in each particular case it changes its character somewhat, but it is also a strange trinity, if considered as a whole, in relation to the tendencies which predominate in it. This trinity is constituted by the hatred, enmity and primitive violence of its essence, which must be considered as a blind natural impulse, the play of chance and probabilities, which make it a free activity of the spirit, and the subordinate character of a political instrument, which makes it belong to the domain of pure intelligence.

The interpretation made by some authors is that Clausewitz intended, fundamentally, to show that war is not merely a military matter, but a socio-political one, and that in every conflict there are different actors, beyond the "violence" of armies,² such as citizenship and politics. This modifies

² Indistinctly, but with identical meaning, the word army(s) and armed forces shall be used.

the traditional human bellicosity, typical of Hobbesian reflections, to the idea that “war is the continuation of politics by other means”.³ Cornut (2019) explains it as follows:

Strictly speaking, the triadic notion introduces the need to maintain in balance and control the irrational aspects stemming from the passions that instigate the struggle and that are present in the people, harmonized with the military talent that conducts tactical and strategic operations with professional suitability to minimize the effects of chance, and, in turn, all this contained in the grand design that the policy has foreseen for the conflict, in the form of objectives and goals. Thus, the triad translates into people, army and government.

In the triangle composed of hatred, enmity and violence, one can visualize, concurrently with the first, politics (leadership, reason), citizenship (people, passion) and armies (competition, will). Therefore, in order to achieve triumph, a sort of center of power projection framed within a geometric figure without fissures between the factors located at the vertices must be formed, which has not always occurred throughout history, since each of these has had different weights and preeminence according to the time. That is to say, as long as there is no fracture between citizens who accept the political decisions of their leaders, and an army subordinated to politics -and integrated and supported by the people- the ideal conditions for triumph exist.

3 Schmitt, Carl. *El concepto de lo político* (2009), 62. <https://arditiesp.files.wordpress.com/2012/10/schmitt-carl-el-concepto-de-lo-politic8tico-completo.pdf>

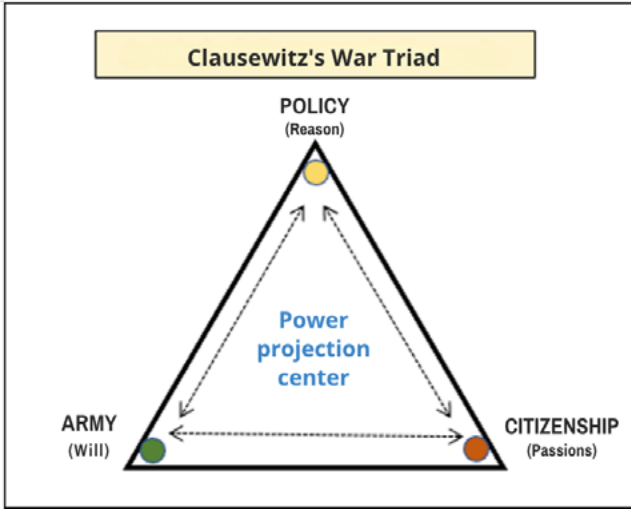


Figure 1. *The Trinity of Clausewitz's War*

The Clausewitzian idea is established after the Napoleonic wars and the experience is developed within the framework of the so-called “second generation wars” or “second wave wars”, according to Alvin Toffler. These comprise the conflicts that followed the French Revolution. In this initial context, it is clear that in many countries political and military power tended to be associated and overlap, while the citizenry was under pressure and submissive to an authoritarian system. Thus, it was very difficult to form the aforementioned triad from the point of view of separation of powers and actions necessary for their integration, since everything was practically under absolute power.

Over time, societies have consolidated the current separation between the military, political authority and the citizenry. As political regimes become more legitimate,⁴ and, consequently, are accepted and elected by citizens, it becomes evident that one side of the proposed triangle is optimized through a mutual agreement that reconciles.

4 The term “legitimate” is used in the text as “majority acceptance of something or someone”.

If armies are subordinated to political authority and are not questioned by the citizenry, an alliance is formed in which each group assimilates and accepts the other. This dynamic promotes a society with will, understood as the will to win or the capacity to act, a concept that some military doctrines emphasize. At this juncture, the nation generates credibility and reliable deterrence, not necessarily from the point of view of the available military means -that would be another vector to analyze-, but from the point of view of morale, will and prevailing spirit.

In short, this situation allows the concurrence of factors conducive to action, which could be considered an increase in national defense capabilities.

On the other hand, liberal-democratic models give citizens an important and transcendental role, as they cease to be mere spectators to elect their authorities, who manage politics with armies as subordinate, obedient and non-deliberative institutions, at the service of peace, democracy and the defense of sovereignty and constitutional order. The political protagonism of the citizen significantly increases its value with the emergence of social networks and the democratization of information, which makes it possible for anyone to express their opinion, influence and exert pressure. This reinforces the need to reach the suggested trinitarian consensus.

The war triad not only offers a model for analyzing conflicts, but also establishes a national model of deterrence, which depends on the solidity of its construction. This aspect should be a permanent objective of national security policy.

If one considers that war is the continuation of politics by other means, it is clear that a nation capable of showing its opponents a solid scheme that integrates citizenship, politics and the army will have a greater capacity to dissuade them. This effectiveness increases when there are no fissures (porosity) in the relationship between these elements. Building a solid triangle is part of the construction of a national defense system and promotes the need to develop a defense culture that every society must consolidate in order to face security challenges.

The International System

Since 1945, when the UN was established, state autonomy has been inextricably linked to an international system of values, principles and forms of decision-making. Since then, the peaceful settlement of disputes has become the method for resolving conflicts and requires, theoretically, the approval of the international community, represented in a Security Council set up at the end of World War II, whose membership has been questioned over the years.

States cannot take unilateral decisions in matters of armed conflict, except in the exercise of legitimate self-defense, which incorporates into the triad an external phenomenon of approval or consent that is not always easy to manage, given that five powers have the right of veto in the Security Council, regardless of whether there is a sufficient majority among the other members. The US invasion of Iraq in 2003 illustrates an example of the porosity of the international community's circle of approval; although its consent is generally required, it can be excluded from certain decisions emanating from dominant powers.⁵

Since the end of World War II and, particularly, with the progressive consolidation of democratic systems in the last third of the last century, the triad proposed by Clausewitz acquires a new dimension for analyzing conflicts and debating the possibilities of success in terms of the conformation -without fractures- of the proposed triangle, framed in a global dimension. It is not enough, in any warlike confrontation, for citizens to agree with the decisions of their leaders and for armies to be aligned with politics and united with the people; it is also necessary to have international approval.

5 Porosity is understood as the imperfect closure (non-closure) of the international circle of UN authorization. This occurs because there is usually no consensus in the international community, but rather diverse opinions, even though they may be in the majority. It is recommended reading José María Suárez Serrano, "The role of the United Nations in the Iraq war", 2018, <https://estudiosafricanos.cea.unc.edu.ar/files/05-suarez-serrano-N%C2%Bo4.pdf>

The Evolution of the Trinitarian Vertices

The second half of the twentieth century constitutes the period of time in which substantial changes took place in each of the aforementioned vertices. Since Clausewitz's proposal, the elements of the three vertices have evolved significantly. It is not possible to speak of a single way of reacting of the citizenry, of doing politics or of employing armies, which have also evolved in their forms, methods, doctrines and means.

In the political sphere, different systems have emerged: liberal democracies, populisms, authoritarianisms, and caciquisms, among others. The autocracies and absolutisms of the past, which created a relationship of closeness and interdependence between politics and armies, have given way to democracies that allow for the construction of an optimal triangle based on the legitimacy of the regime.

Citizens have promoted civil society organizations, both nongovernmental and international; they elect their representatives and enjoy a higher level of formal education, which enables them to discern, debate and decide on public affairs. This has facilitated a closer relationship with their leaders. Armies, for their part, have gone from being made up of compulsory conscripts to volunteer, professional and highly qualified soldiers. In addition, they have been incorporated into collective or shared defense structures, which facilitates their use by politicians, who, in turn, have greater citizen support.

In general, each vertex has undergone its own changes, and the "single triangular" model of the 19th century has evolved into a plural and diversified one, with nuances to be considered today. Clausewitz (1999) contemplated in his work: "Each time has its peculiar form of war... each will also have its own theory of war... those who wish to understand war must direct their attentive gaze to the features of the epoch in which they live".

a. The Army

In the first- and second-generation wars, “order” prevailed, understood as the configuration of military formations that responded to specific tactics directed towards the enemy in order to provoke a confrontation. Rules, discipline and uniforms were subject to strict procedures emanating from the corresponding command.

As firearms evolved, especially artillery, formations between armies became more distant and tactics adapted to the destructive capacity of these weapons. This gave way to the third generation, characterized by the predominance of maneuver, infiltration techniques and lightning operations.

The two world wars generated total mobilization and the universalization of military service, as well as the use of mass armies and national industry in the service of the conflict. At the operational level, movement and maneuver were emphasized. The citizen was more immersed in the conflict because he was “driven” by political power. Vestrynge (1979) asserts that total war is not directed solely against armies, but involves civilian populations, an inevitable and unquestionable reality.

In later generations of warfare, the State ceased to be the sole protagonist. Operations are carried out by limited, agile and highly trained troops, capable of surviving by their own means. Technology is widely used in means of detection and information, as well as in modern forms of energy and remote action. This determines the “importance of the operational level, through the great strategic relevance of tactical actions, while establishing asymmetric conflict as a paradigm” (Fojón 2006).

In the evolution of the battlefield that characterizes the different generations of warfare, armies have transformed their doctrines, tactics and means. Weapons, increasingly sophisticated and destructive, require more educated and trained soldiers. Decision-making is decentralized and due obedience disappears from military codes, generating a high sense of responsibility in

each soldier, who must exercise action on his own principles of action, but more rigid and subject to strict ethical and legal frameworks.

The soldier ceases to “belong to a monolithic whole” acting under a single direction to form part of a “coordinated whole” in a framework of joint and combined action, which highlights responsibility and capability as fundamental pillars in decision making. Armies require much better trained personnel, in line with the technologies of the moment and subject to permanent auditing by a plural and globalized society that receives instant information. The ways of acting demand profound changes, according to the times.

Universal conscription has disappeared in most countries adopting smaller and highly technologized professional models. The link between society and the military, perhaps taken for granted in systems of compulsory conscription, imposes a construction through the political direction of defense, known as national defense culture. It is necessary to “convince” the citizen about the necessity of the use of the armed forces; however, it is easier for him to accept the use of professional military units with “lower social cost” than those formed by universal conscripts.

Nevertheless, many authors consider that the elements of the “trinity” can be identified in any historical period and in non-state realities. Clausewitz’s famous triad (army-government-society) is still valid, although the discussion can focus on its temporal evolution and new forms of struggle. Fojón (2006) reflects it as follows:

It can be deduced from Clausewitz’s work that when he refers to the “trinity” he is referring to elements or forces of a universal character that are present at any historical moment, and not to their concretion in a specific temporal or spatial circumstance.

Although there are thinkers who question the validity of Clausewitz’s theories on the basis of the fourth-generation wars,⁶ it is undeniable that

6 Van Creveld, Martin, *The Transformation of War* (New York: Free Press, 1991).

they do so in relation to the classical vision of war, the forms, the role of the States and the military procedures. This may slightly confront certain aspects of the variables of the Trinitarian concept, extended in this work to the circle of international organizations, but not to the need to make it concurrent and effective in order to achieve an optimal center of power projection.

Additionally, it is necessary to include in this analysis, from the perspective of the exercise of power, the use not only of hard power (military), but also of white power (economic, diplomatic, technological, etc.), as forms of modern action attributable to both politics and the armed forces. However, this paper does not address the specific development of these issues.

b. The Policy

Political systems evolved from absolute monarchies and regimes with a certain degree of authoritarianism, in which national security focused on the consolidation of internal power and the defense of the status quo, to more or less consolidated liberal democracies. These are based on clear rules and do not allow the president to use military force without the authorization of a political apparatus that concentrates the power to declare war and sign peace in parliaments, popular representative bodies.

Absolutisms tend to disappear, and decision-making is carried out by majorities of citizens, who have the sovereign power to close the Clausewitzian triad, with the freedom they lacked in the past. Power, traditionally concentrated in politicians, is diluted, and it drifts towards a more active, responsible and supervising citizenship of public affairs. Statocentrism gives way to citizen control of public management, oversight and accountability; except in authoritarian contexts, the use of force requires broad social consensus.

It is worth considering the emergence of the populisms of the 21st century and including them in this reconfiguration of the triad, especially with regard to the reduction of citizen power to the benefit of the political

decision-maker, which leads back to a model that was thought to have been overcome. The examples of Russia, Venezuela and, to a lesser extent, Nicaragua point to this retrotraction of the liberal democratic model, which has been essential in the harmonious configuration of the modern trilogy.

c. Citizens

Perhaps of all the vectors, the one that has undergone the most profound transformation is that of citizens. With the emergence of liberal democracies, the establishment of universal suffrage and the recognition of political rights, the citizenry gained a more active role in political life. In other words, the citizen is not only an observer; his participation in political affairs is active and decisive. Through the democratic exercise, they elect the authorities that will set the State's foreign policy. Therefore, the exercise of the free vote, as the most visible part of a democratic system, will specify whether or not there is a fracture between the vertex of citizens and that of politics.

Social control in all areas – and the military is no exception –⁷ and the empowerment of civil society prevent the use of force at the discretion or whim of the ruler, who is subject to very strict rules, precisely as a shield against traditional coups d'état, which tend to disappear, particularly after the dissolution of the Soviet Union (USSR).

In post-conflict societies, as is the case in Latin America, the harmonization between the military and the citizenry has been more complex than in other regions, due to internal armed conflicts and military actions in the recent past. On the contrary, progress is being made in this direction, as evidenced by reports such as the LATINOBAROMETER monitoring (2023), which shows a significant rejection of military governments. On the other hand, the LAPOP report (2023) reflects the high degree of acceptance of the

7 Dávila, M. and Cárcamo Hum, R., "Fuerzas Armadas y su control institucional y administrativo", *Revista de Ciencia Política* 59, no. 1 (2020): 103-130.

armed forces, even above the churches, being this institution the one with the highest trust in the hemisphere.⁸

There is also an important vector to consider in this section: the effect of public opinion. Most citizens have social networks in which they express or generate opinion (public or published),⁹ competing with other traditional forms of media adapted to the digital world. These opinions do not always come from known profiles, which affects the formation of a social opinion that can align or negatively influence the political-military action of the triad. There are countless examples in which pressure from other countries, the concurrence of fake profiles and bots, or the natural opinion of the population have substantially changed the convergence of factors in just a few days.¹⁰

The War Triad and the International Order

Since the proposal of the trinity of war by Clausewitz, various events associated with international dynamics, as well as the advance of liberal democracy, the new generations of war and, particularly, technology and public opinion through social networks, have shaped different periods that should be taken into account when analyzing the model to be applied to past conflicts and, especially, to those to come.

The Peace of Westphalia initiated a new world order. Although certain political agreements would henceforth regulate international relations, state sovereignty was at the center of the discussion, and the state held a monopoly on violence. However, despite other efforts, states continued to play an important role in the world order in the exercise of their

8 In this regard, we recommend reading Antonio Estella de Noriega, "Confianza institucional en América Latina: un análisis comparado", https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/05/DT_FC_34.pdf.

9 In this regard, we recommend reading E. Noelle-Neumann, *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social* (Paidós, 2010), especially in relation to the concepts of public opinion and published opinion.

10 Catalán, M., "Prensa, verdad y terrorismo: la lección política del 14-M". *Open Edition Journal*, n.º 2 (2005), <https://journals.openedition.org/>.

sovereignty, although they attempted to achieve a certain degree of peace through the balance of power prevailing in Europe until well into the 20th century. This was achieved through the signing of pacts and agreements, as well as the configuration of international institutions. Attempts to establish an international order were diverse and unsuccessful or unsuccessful: the Declaration of Paris (1856), the Hague Conventions (1907), the League of Nations (1919) and the Briand-Kellog Pact (1928), among others.

Certain thinkers considered it immoral for the state to use its power to achieve particular ends and interests,¹¹ which partly prompted Wilson Woodrow's initiative with the League of Nations. The international acceptance of the Charter of the United Nations represented a fundamental milestone in the search for an international order that would accommodate the concept of national sovereignty and the exercise of state power to the new realities.

Later, the creation of the UN in 1945 promoted a post-war international order that substantially modified the international parameters existing up to that time. The fundamental guiding principle of the new organization, which was to settle disputes peacefully, together with the establishment of a Security Council with the right of veto of five predominant powers of the time, formed a new circle of approval around the Clausewitzian state triad. In fact, what before 1945 was debated at the level of nation-states (or in small meetings) progressively came to be discussed in international forums, the UN being the first, though later not the only one, but the most important.¹²

¹¹ Different authors have addressed the subject. We recommend M. Ayuso, "El Estado como sujeto immoral", *Revista de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso* n.º 45 (2015), <https://www.scielo.cl/pdf/rdpucv/n45/a11.pdf>; we also suggest consulting R. Nieburh, "La inmoralidad de las naciones", *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, n.º 7 (2007).

¹² The creation of the Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance (TIAR) in 1947, an inter-American mutual defense pact, as well as the North Atlantic Treaty Organization (NATO) in 1949 and the evolution over time of its strategic concept, which has progressively adapted to the evolution of the international scenario to continue to play a leading role in international security, stand out.

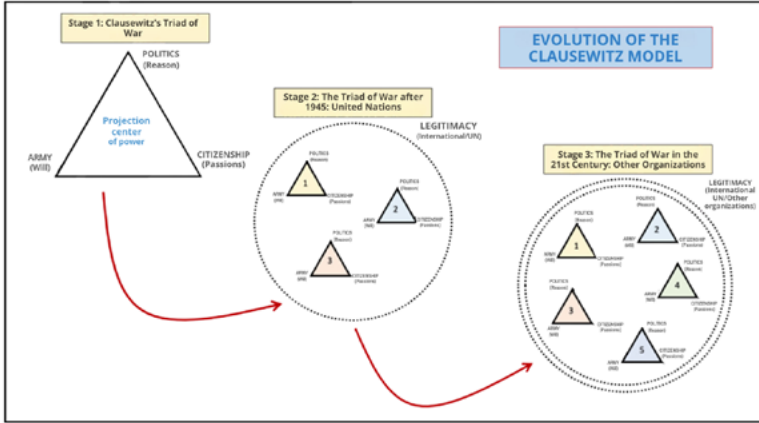


Figure 2. *Evolution of Clausewitz's Model*

From that moment on, it was not enough to analyze the relationship between politics, the military and the citizenry, which was the domain of the state. It was imperative to close the international circle or, at least, to make it as porous as possible in order to facilitate the actions of the States. New variables emerged that compromised the independence and autonomy of nations, aspects that would hardly have caught Clausewitz's attention in the first half of the 19th century. It was necessary to integrate new elements to intervene in conflicts, since it was not feasible to act without the approval of the Security Council and, therefore, of the five veto-wielding world powers in that body.

Many conflicts, especially those in which the great powers did not intervene, required the approval or, at least, the absence of rejection by the international community. However, as has historically been the case, other situations in which the interests of the dominant powers were at stake took place on the sidelines or with the silence of the UN.

After the attacks of September 11, 2001, the model did not change, but it became more permeable. The UN's right of veto is not always accepted or respected by the major powers, which consider it necessary to fight against new threats, such as jihadist terrorism, certain independence movements or the Islamic State (ISIS). The United States (US) invaded Iraq without the

consent of the UN,¹³ with the aim of preserving national security affected by Al Qaeda attacks. The actions in Afghanistan and, more recently, the conflicts between Israel and Gaza, as well as Russia and Ukraine, can be framed within these warlike conflicts in which the necessary consensus in the international order does not always have the required majorities.

Clausewitz's model has evolved from a state conception of conflict, which reconciles three elements (politics-citizenship-army), to a post-1945 one that requires consensus (or non-dissent) in the international arena, through the United Nations System. Today, it faces a more complex need for agreements and majorities of international organizations, particularly regional and others related to shared defense, which implies a reduction of state autonomy in its capacity for intervention. States, with the exception of the great powers - and not always - have ceased to be autonomous and leading actors in conflicts; the international order has become more complex and diversified.

The Clausewitz Triad in the 21st Century

The Clausewitzian model of analysis has not changed significantly, although it has become more sophisticated. In the contemporary world, the 19th century triangle is still perfectly valid and international intervention is not usually acceptable without political-citizen approval, provided that national armies are subject to civilian authority and are managed within the legal framework imposed by liberal democracy. Consequently, the first thing to know is whether this consensus exists, which is expressed through opinion polls or surveys on different national realities, and how citizens support or reject this or that intervention depending on the prevailing national political situation.

The media, in addition to an active citizenry, inextricably linked to technology, provide information in real time and are capable of almost

¹³ U.S. President George W. Bush signed the resolution approved by the Senate and the House of Representatives authorizing him to invade Iraq without the approval of the UN. This occurred while the Security Council was preparing to debate the opportunity to issue a new resolution that would include the automatic use of force in the event that Baghdad did not respect its disarmament commitments.

instantaneously molding the different sides of the triangle according to the evolution of the situation. Since the so-called Gulf War, the conflict for the recovery of Kuwait (1990-1991), the information dynamic has been a transcendent factor, even in the use of terminology, in order to promote national acceptance (political-citizen) and rejection of the opponent.¹⁴

The current conflicts in Ukraine and Gaza illustrate the above. Despite sufficient convergence between politics, citizens and the Ukrainian and Israeli armed forces, it would not be enough if international support were not present. In the case of Ukraine, the West sustains the conflict by building, to a sufficient degree, an international circle in which, evidently, neither the Russian Federation nor the People's Republic of China (PRC), as well as other countries allied to those two powers, participate. This porosity does not prevent the necessary degree of consensus to make confrontation possible. Something similar can be observed in Gaza; although, in this case, the progressive international weakening -greater porosity- may lead to the failure or weakening of the Israeli intervention.¹⁵

Diplomacy (soft power), as a fundamental element of modern conflicts, is - more than ever - part of the actions that are necessary to align factors in any action.

Application of the Model in Current Conflicts

By analyzing historical conflicts¹⁶ or present, at the state level and since the second half of the last century in a global context, the model can be applied and the results studied, providing a methodological tool of interest to analysts and decision makers.

14 Suggested reading is M. Cabrera, *Medios de comunicación y medios visuales en los conflictos armados en la posguerra fría* (2007), 123, <https://www.redalyc.org/pdf/531/53101206.pdf>.

15 The porosity, minimal in this case, is illustrated by the Security Council's approval of a resolution calling for a cease-fire during Ramadan. The text, prepared by the 10 non-permanent members of the Council, was adopted with 14 votes in favor and the US abstaining.

16 An interesting example can be found in R. Brieba Milnes, "Clausewitz's trinity in the revolutionary war". *Revista Marina*, no. 6 (2004), <https://revistamarina.cl/revistas/2004/6/rbriebam.pdf>.

The conflict between Russia and Ukraine confronts two totally different countries. Although both can be included within the broad conception of democratic countries, it is evident that the Ukrainian army has greater legitimacy, while the Russian army faces questions of authoritarianism and even accusations of criminal actions against political opponents. Both armies have demonstrated different levels of cohesion and degrees of popular acceptance. While the Ukrainian army recruits foreign citizens and volunteers, the Russian army has to resort to those who question violence and have fled the country to avoid joining the ranks of its armed forces. The citizenry has a majority in favor of defending Ukraine against the Russian-induced invasion.



Figure 3. *The Trinity of Clausewitz in the Ukraine-Russia Conflict*

From an international point of view, the Russian invasion has generated rejection and has given rise to various forms of support for Ukraine, such as moral support, provision of means, financial aid, training, among others. The international community has been more favorable to this country and the role of the UN, the North Atlantic Treaty Organization (NATO) and the European Union (EU) is present in the debates and discussions.

From the above, it is clear, especially in Russia, that, in Ukraine, there is a lack of cohesion between the vertices and a consequent reduction of

the “center of power projection”, which has a direct impact on the image of each actor, public opinion, legitimacy, international support and other issues reflected in the various analyses of the confrontation. Figure 3 shows the opinion of the international community (represented in circles), more favorable to Ukraine than to Russia, although with certain porosity, due to the difficulty in reaching consensus on both positions. This porosity could be increased by international action, as a result, for example, of changes in the political leadership of the main world powers.

In the Russian case, it is evident that there is a major discrepancy (red color) that establishes weak links between the political leadership, the citizenry and the armed forces, although the latter are controlled by the government.

On the Ukrainian side, there is a greater solidity that may be diminished (dotted zone between political-citizen vertices) by the approval of the reduction of the minimum recruitment age (from 27 to 25 years old), with the aim of increasing the number of military personnel between 450,000 and 500,000 soldiers. However, this entails a high human and economic cost, as well as a future mortgage of human capital. It is evident that time has been wearing away (and may continue and fracture) that initial solidity between the two elements mentioned above, although the recent offensive in the Kursk area closes part of the gap indicated and improves the assessment.

Conclusions

Clausewitz proposed a simple and easy-to-apply methodology based on the three vertices of an integrated triangle that defines the relationship between politics, the military and the citizenry. With time and historical circumstances, other elements have been added, such as the role of the international community, particularly organizations related to security and defense, and public opinion, as cross-cutting vectors that influence possible alignments.

The analysis of modern conflicts reveals that, although non-state actors appear, the situation does not nullify the validity of the Clausewitzian

triangle, given that identical concurrence is required to counteract these actions. However, in addition to the national conjunction, the participation of regional and international organizations will be necessary, precisely because conflicts in a globalized world acquire a dimension that goes beyond the sphere of control and sovereignty of States. The breakdown of international agreements can jeopardize legitimacy and generate countervailing forces – external and internal – that can halt action or cause it to fail. From this perspective, Clausewitz is still relevant, and it is precisely this approach that we intend to develop in this reflection.

The change in the ways of waging “war” –procedures, doctrines, means, technology and public (and published) opinion– has reconfigured the traditional idea of conflict from the point of view of execution. It is evident that the form of confrontation has changed, which does not nullify the conceptual theoretical framework (the background) proposed by Clausewitz, in which certain factors, although different in form, require national and international alienation in order to converge successfully.

There was not a Trinitarian war and now it is “anti-Trinitarian”; rather, there continues to be an evolved Trinitarian war in a more complex international context that requires the incorporation of other elements to the analysis.

About the author:

Pedro Trujillo Álvarez was an officer of the Spanish Army, Lieutenant Colonel with a diploma in General Staff. He served as Dean of the Faculty of Political Science and International Relations at the Universidad Francisco Marroquín (UFM) in Guatemala for 12 years and, for a year and a half, as Director of the Department of Doctoral Studies at the Universidad Da Vinci in Guatemala. In addition, he hosted a television talk show entitled “A Solas” and co-hosted a news program on Canal Antigua. He also writes a weekly opinion column in the Guatemalan newspaper Prensa Libre and another in the magazine RepublicaGT. He holds a PhD in Political Science (Madrid) and a Master’s degree in International Relations (Guatemala). In this context, his preferred topics are related to politics and national and international security. His doctoral thesis addressed the penetration of jihadist

terrorism in Latin America. He teaches classes on Methodology of Analysis of Contemporary Problems and on History and Geopolitics of the 20th Century, among others. He has lectured in several countries and has collaborated in multiple academic works. Also, in his career, he was president of the Guatemalan Chamber of Journalism (CGP) during the periods 2012-2013 and 2013-2014, as well as director of the academic and research department of the Latin American and Caribbean Network for Democracy (REDLAT).



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N°4, octubre - diciembre, 2024, pp. 65-80

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.70>

ARTÍCULO

El Sector Espacial Peruano en la Disrupción del New Space: ¿Cuáles son las Oportunidades y Desafíos para los peruanos en la Nueva Era Espacial?

Martin Humberto Sánchez Gallardo

 <https://orcid.org/0009-0002-6359-1410>

 martinfap@gmail.com

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2024. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

El Sector Espacial Peruano en la Disrupción del New Space: ¿Cuáles son las Oportunidades y Desafíos para los peruanos en la Nueva Era Espacial?

Martin Humberto Sánchez Gallardo

Resumen

La dinámica del New Space ofrece oportunidades sin precedentes para países como Perú, que cuentan con recursos económicos limitados y escasa experiencia en el ámbito espacial. Por lo tanto, es imperativo establecer objetivos claros en el marco de una política espacial a corto, mediano y largo plazo, con el fin de maximizar los beneficios del New Space y enfrentar sus desafíos. En este contexto, estos, por un lado, orientarán los esfuerzos en diferentes dominios, tales como la gobernanza espacial, el desarrollo de capacidades, el conocimiento y la industria espacial. Por otro lado, guiarán la inversión inicial necesaria para otorgar visibilidad al país en este sector. Es fundamental que dicha inversión esté alineada con los objetivos establecidos, ya que permitirá ser el punto de partida del crecimiento del Perú. Asimismo, el desarrollo del sector espacial peruano representa una gran oportunidad para el progreso en los campos científico, tecnológico y económico. La implementación de una hoja de ruta estratégica, basada en cinco pilares esenciales, ofrecerá un marco preciso para alcanzar esas metas ambiciosas.

Palabras clave: *New Space, tecnología, satélites, cohetes lanzadores, economía espacial*

Introducción

El concepto de New Space se refiere a una nueva era en las actividades espaciales que surgió en Estados Unidos (EE. UU.) en 2006. Según un reporte de Euroconsult (2019)¹, entre 2011 y 2020 se lanzaron al espacio 3,816 satélites; además, se prevé que entre 2021 y 2031 más de 24,468 satélites surquen el espacio, lo que implica un promedio de lanzamiento de 2,000 satélites por año. Este crecimiento acelerado en el sector es evidente tanto por el aumento en el número de satélites desarrollados y/o lanzados como por la cantidad de

¹ Euroconsult. *Satellites to be built & launched by 2030. Digital platform Euroconsult*, 2021. https://digital-platform.euroconsult-ec.com/wp-content/uploads/2022/01/Extract_Sat_Built_2021.pdf (accedido el 12 de enero de 2024).

países que poseen las capacidades tecnológicas necesarias para este avance. En 1960, sólo seis naciones contaban con estas capacidades; actualmente, más de 80 países ostentan -al menos- un satélite en órbita.

Las agencias espaciales gubernamentales, como la National Aeronautics and Space Administration (NASA), la Agencia Espacial Europea (ESA), la Corporación Espacial Estatal Rusa (ROSCOSMOS) y la Comisión Nacional de Investigación y Desarrollo Aeroespacial (CONIDA), han sido históricamente los actores principales de las actividades espaciales en sus países. Sin embargo, diversas empresas privadas, tales como Space X, Blue Origin, Virgin Galactic, Rocket Lab, entre otras, han emergido como nuevos líderes en el competitivo mercado espacial. Por lo tanto, se puede afirmar que se está viviendo una democratización del espacio con la entrada de estos nuevos actores en una actividad que antes estaba reservada exclusivamente para las agencias espaciales estatales. Este proceso se basa en diferentes factores, como el adelanto tecnológico, el creciente interés por la exploración y explotación espacial y, sobre todo, por la reducción de costos en el acceso al espacio.

Esta apertura para el ingreso al espacio representa una oportunidad y un gran desafío para los países en desarrollo como Perú, dado que su experiencia espacial es relativamente reciente. Aunque CONIDA fue creada en 1974, su crecimiento constituye un gran reto significativo, principalmente en los ámbitos de observación terrestre, telecomunicaciones e investigación científica. Asimismo, con la presencia de nuevos actores de diversos tamaños, como grandes empresas multinacionales y medianas y pequeñas *startups*, es clave encontrar la mejor manera de conectar estas iniciativas en beneficio de la explotación y exploración del espacio peruano. Uno de los objetivos de este artículo consiste en presentar de manera concreta las ventajas y desventajas desde las perspectivas económica, científica y militar para el desarrollo espacial en Perú.

En ese sentido, se analizarán las posibles interacciones entre el sector espacial peruano, representado principalmente por CONIDA, y los nuevos

actores del New Space, bajo el prisma de las aplicaciones específicas. En otro momento, se medirán los beneficios y dificultades relacionadas con el acceso al espacio, la vigilancia ambiental espacial, el desarrollo de capacidades espaciales y, finalmente, el desarrollo de aplicaciones comerciales que puedan surgir en las condiciones ofrecidas por el New Space. A fin de cumplir con este propósito, se dividirá este artículo en tres partes: en la primera se presentará un análisis del New Space y sus posibles aplicaciones en Perú; en la segunda, se definirán los objetivos dentro del marco de un horizonte deseado en esta nueva era espacial; y en la tercera, se propondrá una hoja de ruta estratégica CONIDA, a través de líneas de acción orientadas al logro de los objetivos planteados.

Antes de continuar, es pertinente evocar el estado del arte del sector espacial peruano, comenzando por la historia de personajes ilustres como Pedro Paulet Mostajo, ingeniero arequipeño formado en la Universidad de la Sorbona de París. En 1902, mucho antes del vuelo de los hermanos Wright en EE. UU., Paulet Mostajo desarrolló el “motor cohete” (Miranda 2021),² que, años más tarde, sería utilizado por Wernher von Braun, como el motor que llevó al hombre a la Luna en misiones de la NASA. Según Von Braun (1966),³ “Paulet debe ser considerado el pionero del motor a propulsión líquida”.

En tiempos más recientes, específicamente el 24 de abril de 2014, se firmó un contrato para la adquisición de un satélite de observación terrestre. En virtud de este acuerdo, la empresa europea Airbus Defence and Space se encargó de proporcionar este sistema a Perú. El 16 de septiembre de 2016, el PeruSAT-I, un mini satélite de observación de la Tierra, fue lanzado por un cohete Vega de Arianespace desde el centro espacial de Kourou, en la Guayana Francesa. Este sistema circula en una órbita helio sincrónica y entrega imágenes pancromáticas con una resolución de 0,7 metros. Hasta la fecha, PeruSAT-I ha generado más de 104,000 imágenes satelitales

2 Miranda, Boris. Pedro Paulet, el peruano que se convirtió en el padre de la astronáutica inspirado por un libro de Julio Verne”. *BBC Mundo*, 22 de julio de 2021. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38197437> (accedido el 13 de enero de 2024).

3 Von Braun, Wernher. *History of Rockets and Space Travel*. Thomas Y. Crowell Co., 1966.

(Pichihua 2023),⁴ de las cuales el 43 % fue destinado a instituciones nacionales de investigación y, en particular, a aquellas encargadas de la prevención de desastres.

Las Aceleraciones del New Space

Es importante definir el término New Space. Se refiere a un “conjunto de evoluciones nacidas en EE. UU. que marcaron la industria espacial hace dos décadas con la multiplicación de actores espaciales y en particular de *startups*, innovaciones tecnológicas, nuevos financiamientos, baja de los costos de acceso al espacio y la extensión del campo de aplicación de tecnologías espaciales”. (Cabare y Lecoq 2021, 71).⁵

En otras palabras, se puede considerar como un “proceso económico dentro de un contexto político” (Kalafatian 2023),⁶ dado que, por un lado, los nuevos actores dinamizan el mercado gracias a sus innovaciones y, por otro lado, pueden desarrollarse sobre la base de un marco jurídico y político bien definido.

Es crucial subrayar que todas las innovaciones y contribuciones del New Space se caracterizan principalmente por la rentabilidad, el bajo costo, los vehículos reutilizables, los métodos de lanzamientos innovadores y las nuevas tecnologías (Velocci 2020).⁷ No obstante, no todas estas innovaciones resultan aplicables a la realidad de Perú, lo que hace necesario identificar cuáles son las más adecuadas y pertinentes para ser reproducidas con su

4 Pichihua, Sofía. “En 2023, la agencia espacial peruana concluirá informe para adquirir nuevos satélites”. *Agencia Andina*, 17 de febrero de 2023. <https://andina.pe/agencia/noticia-en-2023-agencia-espacial-peruana-concluira-informe-para-adquirir-nuevos-satelites-929531.aspx> (accedido el 10 de junio de 2024).

5 Cabare, Pierre, y Lecoq, Jean-Paul. “Rapport d’information sur l’espace”. *Rapport d’information de l’Assemblée nationale*, 2021. https://www.assemblee-nationale.fr/dyn/15/rapports/cion_afetr/l15b (accedido el 18 de enero de 2024).

6 Kalafatian, Brian. “Le new space européen: une chimère ? Une approche politique d’un processus économique”. *Space international* n° 2 (2023): 66-71.

7 Velocci, Anthony. “New space: nouvelle ère spatiale, nouvelles opportunités”. *Dassault System, the 3D experience company*, 2020. <https://www.keonys.com/wp-content/uploads/2023/03/ad-ebook-new-frontier-fr-1-1.pdf> (accedido el 15 de enero de 2024).

respectiva adaptación, si fuera el caso, para un desarrollo óptimo en el sector espacial peruano.

En este sentido, se mencionarán algunas de las características más importantes del New Space, materializadas en las profundas aceleraciones americanas como la reutilización de los motores lanzadores, la miniaturización de satélites y la integración y utilización de materiales provenientes de la industria común, lo que reduce los costos y los controles de calidad muy elevados en el sector espacial.



Figura 1. Cohete reutilizable Falcon 9 despegando desde Cabo Cañaveral. Créditos foto: REUTERS/Joe Skipper.

A manera de ejemplo, se detallará la reducción de costos. Se puede comparar el costo de un kilogramo (kg) de carga útil hacia la órbita terrestre baja (LEO, acrónimo del inglés *Low Earth Orbit*). En 1965, cuando el cohete americano Delta realizó sus lanzamientos, el costo era de 177,900 dólares por kg; en contraste, en 2020, esta suma se redujo a 1,500 dólares por kg con

Falcon Heavy de Space X (Roberts 2022).⁸ Esto indica que el costo de cada Kg de carga útil enviado a la órbita LEO ha disminuido en 119 veces su valor, lo que demuestra la eficiencia de la reutilización de los lanzadores.

El Horizonte Deseable para el Perú y los Objetivos Peruanos en esta Nueva Era Espacial

Para el desarrollo del sector espacial peruano, es necesario definir cuatro objetivos a muy corto, corto, mediano y largo plazo, en el marco de un horizonte deseable, como se indica a continuación:

1. Producir los criterios y mecanismos de regulación política y organizativa para el uso eficaz y eficiente del espacio ultraterrestre a muy corto plazo.
2. Expandir y mejorar las capacidades tecnológicas, operacionales y científicas en el ámbito espacial existentes a corto plazo.
3. Adquirir competencias técnicas, tecnológicas y científicas (*know-how*) para diseñar, construir, lanzar y operar las capacidades necesarias en el ámbito espacial a mediano plazo.
4. Explorar el espacio con fines comerciales, científicos y gubernamentales aprovechando el sector espacial peruano a largo plazo.

En este sentido, también importante definir y describir el horizonte temporal para estos objetivos, conforme el siguiente detalle: para el más cercano a “muy corto plazo” en un año, ya que los mecanismos de gobernanza deben implementarse rápidamente para asegurar un uso pacífico y sostenible del espacio. Para el “corto plazo”, en dos años, estos esfuerzos contribuirán a dotar al Perú de mano de obra calificada en el sector espacial. Para el “mediano plazo”, en cinco años, estas iniciativas posicionarán al Perú como un actor competente y fiable en el ámbito regional; y para el “largo plazo”, en diez años, Perú podrá capitalizar las oportunidades ofrecidas por el *New Space* y contribuir al desarrollo económico y científico.

8 Roberts, Thomas. “Space Launch to Low Earth Orbit: How Much Does It Cost?” *Aerospace CSIS*, 2022. <https://aerospace.csis.org/data/space-launch-to-low-earth-orbit-how-much-does-it-cost/> (accedido el 23 de enero de 2024).

Al establecer estos plazos, en diferentes horizontes temporales, el país debería crear una hoja de ruta clara para el desarrollo progresivo de su sector, asegurando así un crecimiento sostenible y una participación significativa en el espacio.

Los objetivos mencionados se pueden materializar en las siguientes iniciativas del *New Space*:

1. Desarrollo del Puerto de Lanzamiento Espacial en el Perú

Según la consultora *Boston Consulting Group* (Bonucci 2023),⁹ actualmente operan aproximadamente 53 puertos espaciales en el mundo, principalmente en EE. UU., China, Europa y Rusia. Sin embargo, el aumento de la demanda de lanzamientos ha llevado a la necesidad de abrir nuevos puertos espaciales. Se han propuesto alrededor de 30 nuevos sitios, de los cuales al menos 20 permitirán lanzamientos orbitales. Uno de estos lugares está ubicado en Perú, posiblemente en la ciudad de Talara, Chiclayo o Arequipa.

Con una superficie que supera los 1,000 m², el futuro puerto espacial peruano, situado cerca del ecuador terrestre, aprovechará la velocidad de rotación de la Tierra, lo que permitirá lanzar con mayor rapidez y reducir el combustible necesario para transportar más carga útil, aumentando su rentabilidad y la magnitud de los beneficios de esta inversión, que representa un activo fundamental en este contexto.

2. Lanzamiento de un Satélite de Comunicaciones o una Constelación de Pequeños Satélites de Comunicaciones

La implementación de un satélite o una constelación de satélites debería ser una prioridad nacional para reducir la brecha digital existente en

9 Bonucci, Alessio, et al. "A Launching Pad for the New Space Economy". *Boston Consulting Group*, 21 de julio de 2023. <https://www.bcg.com/publications/2023/the-growth-of-the-space-economy> (accedido el 23 de enero de 2024).

el país, especialmente en las regiones amazónicas como Loreto, Madre de Dios y Ucayali, donde no hay conexión por enlace de radio ni redes de fibra óptica que permitan acceder a los servicios del Estado. Según Caballero y Fanolla (2020),¹⁰ el 65 % de las localidades del Perú que cuentan con al menos una entidad pública carecen de conexión a la red; es decir, 16,255 instituciones públicas no tienen acceso a los servicios ofrecidos por el Estado peruano.

Las ofertas en el mercado son variadas y van desde la autonomía estratégica en materia de comunicaciones mediante la adquisición de un sistema propio y robusto, ideal para la defensa nacional, hasta soluciones como las propuestas por Starlink. Este servicio fue contratado recientemente en México con una inversión inicial de 89.8 millones de dólares para brindar servicios de internet de 50 a 200 Mbps hasta diciembre de 2026, con la finalidad de reducir la brecha digital (Reuters 2023).¹¹

3. Cooperación entre el Laboratorio de Innovación Espacial (LISA) de la Fuerza Aérea y del Espacio Francés y la CONIDA para la Vigilancia de Perturbaciones Solares

La climatología espacial se centra en las condiciones ambientales del espacio, especialmente en la actividad solar, que se manifiesta en ciclos de 11 años y se traduce en tormentas electromagnéticas. Este fenómeno representa una amenaza para los satélites. La capacidad para estudiar y comprender estos eventos se encuentra bien desarrollada por el laboratorio de innovación espacial de las Fuerzas Armadas francesas (*LISA Laboratoire d'innovation spatiale des armées*), del Comando del Espacio

¹⁰ Caballero, Carlos, y Fanolla, Wilfredo. "Gasto del Estado Peruano en Telecomunicaciones Satelitales". *Wilfredofanola*, agosto de 2020. <https://www.wilfredofanola.com/wp-content/uploads/2020/09/Gasto-del-Estado-Peruano-en-Telecomunicaciones-Satelitales-Carlos-Caballero-Wilfredo-Fanolla.pdf> (accedido el 13 de enero de 2024).

¹¹ Reuters. "Musk's Starlink secures \$90 mln contract to offer free internet in Mexico". *Reuters*, 15 de noviembre de 2023. <https://www.reuters.com/technology/musks-starlink-secures-90-mln-contract-offer-free-internet-mexico-2023-11-15/> (accedido el 13 de enero de 2024).

Francés (CDE *Commandement de l'Espace*). A través de la cooperación entre Francia y Perú, mediante la CONIDA, se puede iniciar un intercambio de conocimientos en esta área específica.

4. Servicio tipo Plataforma como Servicio (*platform-as-a-service*) para el Envío de Cargas Útiles al Espacio

Loft Orbital (Loftorbital 2023)¹² es un ejemplo de plataforma como servicio, debido a que esta compañía franco-americana despliega y opera los medios necesarios para que los usuarios puedan concentrarse en la explotación de su carga útil, ofreciendo un acceso rápido, fiable y simplificado al espacio. La empresa transporta las cargas útiles de sus clientes a bordo de satélites programados regularmente y gestiona toda la misión como un servicio, lo que permite reducir los costos asociados a la puesta en órbita. De esta manera, los clientes pueden enviar su carga útil y concentrarse en su operación, disminuyendo algunos gastos.

5. Aplicación de Servicios Comerciales para y desde el Espacio

Existen diferentes aplicaciones comerciales para los productos espaciales. En el caso de la agricultura de precisión, los satélites equipados con sensores ópticos y/o radar proporcionan imágenes de alta resolución para monitorear la salud de los cultivos, evaluar las necesidades hídricas, detectar enfermedades y optimizar la gestión agrícola. En cuanto a la vigilancia espacial, los satélites se utilizan para el monitoreo a gran escala, abarcando áreas geográficas específicas, fenómenos meteorológicos, desastres naturales y actividades humanas.

Otra aplicación relevante es la vigilancia del tráfico marítimo, aéreo y terrestre, donde los satélites pueden seguir a barcos, aviones y vehículos a través del sistema de identificación automática, también conocido

¹² Loftorbital. "What we do". Agosto de 2023. <https://www.loftorbital.com/whatwedo> (accedido el 13 de enero de 2024).

como *Automatic Identification System* (AIS, por sus siglas en inglés), contribuyendo al seguimiento en tiempo real, según las necesidades del usuario.

6. Servicio de Análisis de Datos Espaciales

Implica el uso de tecnologías espaciales y soluciones modernas para recopilar, procesar e interpretar el gran volumen de datos provenientes del espacio. Para realizar este servicio, es necesario implementar la siguiente cadena de valor:

a. Recopilación de datos: Se realiza a partir de satélites, sondas espaciales y cubesats.

b. Procesamiento y análisis: Los datos brutos recopilados se procesan con algoritmos avanzados.

c. Análisis con Inteligencia Artificial (IA) y Aprendizaje Automático (*Machine Learning*).

d. Servicio de almacenamiento en línea: Se utilizan plataformas cloud y servicios web, lo que asegura que los resultados sean fácilmente accesibles para los usuarios.

Se cita aquí a la startup francesa Preligens (Preligens 2023),¹³ especialista en el análisis, procesamiento y producción de inteligencia, a través de la información espacial gracias a la IA. Esta empresa ofrece dos productos importantes: ROBIN, una solución para la vigilancia de sitios estratégicos, y XERUS, una herramienta de cartografía operativa que permite detectar y vectorizar automáticamente carreteras, edificios y protecciones pasivas en tiempo récord, gracias a la imagen satelital óptica de muy alta resolución (THR) y también a la IA.

13 Preligens. "Technologie d'IA pionnière pour un monde plus sûr". 15 de diciembre de 2023. <https://www.preligens.com/fr> (accedido el 23 de enero de 2024).

7. Análisis de Imágenes Satelitales con IA

La capacidad clave de la IA en el análisis de imágenes satelitales reside en el gran volumen de información que puede procesar en poco tiempo. La IA puede ser entrenada para detectar automáticamente objetos específicos, como edificios, vehículos, tipos de tierras e instalaciones industriales. Posteriormente, los algoritmos pueden clasificar estos elementos, distinguiendo entre zonas residenciales, agrícolas, bosques y áreas industriales. Es imperioso mencionar que la IA también puede utilizarse para mejorar la resolución de las imágenes satelitales, gracias a técnicas avanzadas de procesamiento, lo que permite obtener una visión más detallada de las áreas de interés.

Hoja de Ruta Estratégica para el Desarrollo Espacial Peruano

Para lograr los objetivos del desarrollo espacial en el Perú, es necesario establecer una hoja de ruta que sea el norte de las actividades del sector espacial nacional, integrando los avances científicos y tecnológicos del *New Space*. Esta debe considerar la realidad actual internacional, regional y nacional en la que se encuentra el Estado peruano, y se puede resumir en cuatro ejes estratégicos (Barrueto 2021):¹⁴

1. **Gobernanza espacial:** Establecer reglas y mecanismos para un uso responsable y eficiente del espacio ultraterrestre para los peruanos.
2. **Desarrollo del conocimiento espacial:** Adquirir las competencias espaciales necesarias.
3. **Incremento de las capacidades espaciales:** Mejorar las capacidades tecnológicas y científicas en el ámbito espacial.
4. **Desarrollo de la industria espacial:** Explotar el espacio con fines comerciales, científicos y gubernamentales.

¹⁴ Barrueto, Edgardo. "Política espacial nacional comparada y su relevancia estratégica del desarrollo espacial". Lima, 25 de agosto de 2021.

Hoja de Ruta Estratégica para el Desarrollo Espacial Peruano

1. Gobernanza espacial	a. Implementar una política espacial nacional	
	b. Implementar una estrategia espacial nacional	
	c. Promover la cooperación espacial internacional	1) Con la Asia Pacific Space Cooperation Organisation (APSCO)
		2) Con el Grupo Americano de Observación de la Tierra (AmeriGEO)
		3) Con la Fuerza Espacial de los Estados Unidos (SPACEFORCE)
		4) Con el proyecto Artemis de la NASA
		5) Con la Fuerza Aérea y del Espacio de Francia (en particular el CDE)
		6) Con organizaciones internacionales ambientales
7) En el marco del intercambio de imágenes satelitales		
2. Desarrollo del conocimiento espacial	a. Fortalecer el Centro Nacional de Estudios Espaciales (CNEE)	
	b. Establecer y/o mejorar la oferta académica espacial	1) Formación de nuevos cuadros
		2) Fortalecimiento de las competencias técnicas del personal formado
		3) Fomentar el interés nacional por los temas espaciales (sensibilización del público peruano)
		4) Fomentar la movilidad internacional para adquirir competencias específicas
	c. Desarrollo de proyectos de I+D+i	1) Creación de laboratorios de investigación y desarrollo de tecnología espacial
		2) Fomentar la creación de incubadoras y aceleradoras de <i>startups</i> en el ámbito espacial
	d. Desarrollo de doctrina espacial para la seguridad nacional	

3. Incremento de las capacidades espaciales	a. Desarrollo de la infraestructura terrestre para las operaciones espaciales	1) Crear la infraestructura para la operación del satélite de comunicaciones	
		2) Fomentar la implementación del puerto espacial en el Perú	
	b. Desarrollo de tecnología para las operaciones en el espacio		1) Prolongar la vida útil del satélite PeruSAT-I
			2) Adquirir una carga útil óptica y/o radar para complementar la actividad del satélite PeruSAT-I
			3) Adquirir servicios de puesta en órbita y operación del sistema (<i>Platform-as-a-service</i>)
			4) Adquirir un satélite de comunicaciones o una constelación de pequeños satélites
			5) Desarrollar aplicaciones espaciales
			6) Procesar imágenes satelitales mediante IA
			7) Desarrollar capacidades de protección de medios espaciales, como evitar riesgos de colisión y garantizar la ciberseguridad
			8) Desarrollar una geoplataforma que integre todos los servicios de la CONIDA
	9) Implementar un centro de monitoreo de la climatología espacial para el seguimiento de perturbaciones solares		
	10) Desarrollar capacidades de monitoreo del entorno espacial (radar, telescopios, antenas de radiofrecuencia) o adquirir servicios de monitoreo, a través de empresas privadas		
4. Desarrollo de la industria espacial peruana	a. Desarrollo de vehículos lanzadores (proyecto Paulet)		
	b. Desarrollo de un clúster espacial		
	c. Coproducción de tecnología a través de <i>Offset</i>		

Siguiendo esta hoja de ruta, el Perú aspira a consolidar su posición como un actor importante en el espacio en América del Sur, contribuyendo al progreso y a la realización de sus aspiraciones nacionales e internacionales.

Conclusiones

La dinámica del New Space ofrece oportunidades sin precedentes para países como el Perú, que hasta ahora han tenido poca experiencia espacial y escasos recursos económicos. La reducción de los costos de lanzamiento, la miniaturización de los satélites y la exploración de los recursos extra atmosféricos abren la vía a una mayor participación en el ámbito espacial.

Para que el Perú pueda beneficiarse de la nueva era del New Space, es imperativo establecer objetivos claros a corto, mediano y largo plazo para maximizar sus beneficios. Estos orientarán los esfuerzos en diversos ámbitos, como la gobernanza espacial, el desarrollo del conocimiento y la industria espacial, que serán los pilares de este crecimiento. Además, deben estar enmarcados en una política espacial basada en una estrategia bien definida que oriente las acciones en este sector y que puede adaptarse en base a las ideas presentadas en la hoja de ruta de este trabajo.

Es necesario realizar inversiones iniciales para darle al Perú visibilidad en diversos sectores del espacio, verbigracia la compra del PeruSAT-I, que ha abierto las puertas a las oportunidades actualmente disponibles para la CONIDA. En suma, estas inversiones generan el interés necesario para que otros Estados participen en el intercambio de información, como imágenes satelitales, conciencia situacional espacial (SSA por sus siglas en inglés) o investigación puramente científica.

La apertura del país a diferentes actores del sector espacial, en el marco de la estrategia espacial, es un eje crucial para el desarrollo nacional. Esto permitirá no sólo un crecimiento sostenido de las ciencias y tecnologías espaciales, sino que facilitará que los actores nacionales desempeñen un papel significativo en esta nueva era, al mismo tiempo que se responda a los desafíos inherentes a esta rápida evolución.

El desarrollo del sector espacial en Perú representa una gran oportunidad para progresar en los planos científico, económico y tecnológico. La implementación de una hoja de ruta estratégica, centrada en los cuatro pilares fundamentales, ofrece un marco preciso para alcanzar estos objetivos ambiciosos. Siguiendo esta hoja de ruta, el Perú aspira a desempeñar un papel significativo en el ámbito espacial en América del Sur y a nivel mundial.

Sobre el autor:

Martin Humberto Sánchez Gallardo es Comandante de la Fuerza Aérea del Perú (FAP). Es licenciado en Administración Aeroespacial, ingeniero electrónico colegiado y posee un magíster en Ingeniería Industrial por la Universidad Nacional de Piura (UNP). Se graduó del curso de Estado Mayor en la Escuela de Guerra de París, Francia, y obtuvo un magíster en Ciencias Políticas con mención en Defensa y Dinámicas Industriales por la Universidad Paris II - Panthéon-Assas. Actualmente, se desempeña como jefe del Departamento de Formación Académica de la Escuela de Oficiales FAP “Capitán FAP José Quiñones Gonzales”.



ISSN: 2955-8018 (Print)
ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N°4, October - December, 2024, pp. 81-95

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.70>

ARTICLE

The Peruvian Space Sector in the New Space Disruption: What are the Opportunities and Challenges for Peruvians in the New Space Age?

Martin Humberto Sánchez Gallardo

 <https://orcid.org/0009-0002-6359-1410>

 martinfap@gmail.com

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2024. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

The Peruvian Space Sector in the New Space Disruption: What are the Opportunities and Challenges for Peruvians in the New Space Age?

Martin Humberto Sánchez Gallardo

Summary

The dynamics of New Space offer unprecedented opportunities for countries such as Peru, which have limited economic resources and little experience in the space field. Therefore, it is imperative to establish clear objectives in the framework of a short-, medium- and long-term space policy, in order to maximize the benefits of New Space and face its challenges. In this context, these, on the one hand, will guide efforts in different domains, such as space governance, capacity building, knowledge and space industry. On the other hand, they will guide the initial investment needed to give the country visibility in this sector. It is essential that this investment be aligned with the established objectives, as it will be the starting point for Peru's growth. Likewise, the development of the Peruvian space sector represents a great opportunity for progress in the scientific, technological and economic fields. The implementation of a strategic roadmap, based on five essential pillars, will provide a precise framework for achieving these ambitious goals.

Keywords: *New Space, technology, satellites, rocket launchers, space economics*

Introduction

The concept of New Space refers to a new era in space activities that emerged in the United States (U.S.) in 2006. According to a report by Euroconsult (2019)¹, between 2011 and 2020, 3,816 satellites were launched into space; moreover, between 2021 and 2031, more than 24,468 satellites are expected to be in space, implying an average launch of 2,000 satellites per year. This accelerated growth in the sector is evident both in the increase in the number of satellites developed and/or launched and in the number of countries that possess the technological capabilities necessary for this

¹ Euroconsult. *Satellites to be built & launched by 2030. Digital platform Euroconsult*, 2021. https://digital-platform.euroconsult-ec.com/wp-content/uploads/2022/01/Extract_Sat_Built_2021.pdf (accessed January 12, 2024).

advance. In 1960, only six nations had these capabilities; today, more than 80 countries have at least one satellite in orbit.

Government space agencies, such as the National Aeronautics and Space Administration (NASA), the European Space Agency (ESA), the Russian State Space Corporation (ROSCOSMOS) and the National Commission for Aerospace Research and Development (CONIDA), have historically been the main players in space activities in their countries. However, several private companies, such as Space X, Blue Origin, Virgin Galactic, Rocket Lab, among others, have emerged as new leaders in the competitive space market. Therefore, it can be said that we are experiencing a democratization of space with the entry of these new players in an activity that was previously reserved exclusively for state space agencies. This process is based on different factors, such as technological progress, the growing interest in space exploration and exploitation and, above all, the reduction of costs in access to space.

This opening for entry into space represents an opportunity and a great challenge for developing countries such as Peru, given that its space experience is relatively recent. Although CONIDA was created in 1974, its growth represents a significant challenge, mainly in the areas of earth observation, telecommunications and scientific research. Also, with the presence of new actors of various sizes, such as large multinational companies and medium and small startups, it is key to find the best way to connect these initiatives for the benefit of the exploitation and exploration of Peruvian space. One of the objectives of this article is to concretely present the advantages and disadvantages from the economic, scientific and military perspectives for space development in Peru.

In this sense, the possible interactions between the Peruvian space sector, mainly represented by CONIDA, and the new actors of the New Space will be analyzed under the prism of specific applications. At another point, the benefits and difficulties related to access to space, space environmental monitoring, development of space capabilities and, finally, the development of commercial applications that may arise under the conditions offered by

the New Space will be measured. In order to fulfill this purpose, this article will be divided into three parts: the first part will present an analysis of New Space and its possible applications in Peru; the second part will define the objectives within the framework of a desired horizon in this new space era; and the third part will propose a CONIDA strategic roadmap, through lines of action oriented to the achievement of the proposed objectives.

Before continuing, it is pertinent to evoke the state of the art of the Peruvian space sector, beginning with the history of illustrious characters such as Pedro Paulet Mostajo, an engineer from Arequipa trained at the Sorbonne University in Paris. In 1902, long before the Wright brothers' flight in the USA, Paulet Mostajo developed the "rocket engine" (Miranda 2021)² which, years later, would be used by Wernher von Braun, as the engine that took man to the Moon in NASA missions. According to von Braun (1966)³, "Paulet should be considered the pioneer of the liquid propulsion engine".

In more recent times, specifically on April 24, 2014, a contract was signed for the acquisition of an earth observation satellite. Under this agreement, the European company Airbus Defence and Space was responsible for providing this system to Peru. On September 16, 2016, PeruSAT-I, a mini-Earth observation satellite, was launched by an Arianespace Vega rocket from the Kourou space center in French Guiana. This system circles in a helium synchronous orbit and delivers panchromatic images with a resolution of 0.7 meters. To date, PeruSAT-I has generated more than 104,000 satellite images (Pichihua 2023),⁴ of which 43 % were destined to national research institutions and, in particular, to those in charge of disaster prevention.

2 Miranda, Boris. Pedro Paulet, the Peruvian who became the father of astronautics inspired by a book by Jules Verne". *BBC Mundo*, July 22, 2021. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38197437> (accessed January 13, 2024).

3 Von Braun, Wernher. *History of Rockets and Space Travel*. Thomas Y. Crowell Co., 1966.

4 Pichihua, Sofia. "En 2023, la agencia espacial peruana concluirá informe para adquirir nuevos satélites." *Agencia Andina*, February 17, 2023. <https://andina.pe/agencia/noticia-en-2023-agencia-espacial-peruana-concluira-informe-para-adquirir-nuevos-satelites-029531.aspx> (accessed June 10, 2024).

New Space Accelerations

It is important to define the term New Space. It refers to a “set of evolutions born in the USA that marked the space industry two decades ago with the multiplication of space actors and in particular of *startups*, technological innovations, new financing, lower costs of access to space and the extension of the field of application of space technologies” (Cabaré and Lecoq 2021, 71).⁵

In other words, it can be considered as an “economic process within a political context” (Kalafatian 2023),⁶ given that, on the one hand, new players dynamize the market thanks to their innovations and, on the other hand, they can develop on the basis of a well-defined legal and political framework.

It is crucial to underline that all New Space innovations and contributions are mainly characterized by cost-effectiveness, low cost, reusable vehicles, innovative launch methods and new technologies (Velocci, 2020)⁷. However, not all of these innovations are applicable to the Peruvian reality, which makes it necessary to identify which are the most appropriate and relevant to be replicated with their respective adaptation, if applicable, for an optimal development in the Peruvian space sector.

In this sense, some of the most important characteristics of the New Space will be mentioned, materialized in the deep American accelerations such as the reuse of launcher engines, the miniaturization of satellites and the integration and use of materials coming from the common industry, which reduces costs and very high-quality controls in the space sector.

5 Cabare, Pierre, and Lecoq, Jean-Paul. “Rapport d’information sur l’espace.” *Rapport d’information de l’Assemblée nationale*, 2021. https://www.assemblee-nationale.fr/dyn/15/rapports/cion_afetr/15b (accessed January 18, 2024).

6 Kalafatian, Brian. “Le new space européen: une chimère ? Une approche politique d’un processus économique.” *Space international* n° 2 (2023): 66-71.

7 Velocci, Anthony. “New space: nouvelle ère spatiale, nouvelles opportunités.” *Dassault System, the 3D experience company*, 2020. <https://www.keonys.com/wp-content/uploads/2023/03/ad-ebook-new-frontier-fr-1-1.pdf> (accessed January 15, 2024).



Figure 1. Falcon 9 reusable rocket taking off from Cape Canaveral. Photo credits: REUTERS/Joe Skipper.

As an example, the cost reduction will be detailed. The cost of one kilogram (kg) of payload to *Low Earth Orbit* (LEO) can be compared. In 1965, when the American Delta rocket made its launches, the cost was \$177,900 per kg; in contrast, in 2020, this sum was reduced to \$1,500 per kg with Space X's Falcon Heavy (Roberts 2022).⁸ This indicates that the cost of each kg of payload sent to LEO orbit has decreased by 119 times its value, demonstrating the efficiency of launcher reuse.

The Desirable Horizon for Peru and Peruvian Objectives in this New Space Age

For the development of the Peruvian space sector, it is necessary to define four objectives in the very short, short, medium and long term, within the framework of a desirable horizon, as indicated below:

To produce the criteria and mechanisms of political and organizational regulation for the effective and efficient use of outer space in the very short term.

8 Roberts, Thomas. "Space Launch to Low Earth Orbit: How Much Does It Cost?" *Aerospace CSIS*, 2022. <https://aerospace.csis.org/data/space-launch-to-low-earth-orbit-how-much-does-it-cost/> (accessed January 23, 2024).

Expand and improve existing technological, operational and scientific capabilities in the space field in the short term.

Acquire technical, technological and scientific competencies (*know-how*) to design, build, launch and operate the necessary capabilities in the space field in the medium term.

Explore space for commercial, scientific and governmental purposes, taking advantage of the Peruvian space sector in the long term.

In this sense, it is also important to define and describe the time horizon for these objectives, as follows: for the “very short term”, in one year, since governance mechanisms must be implemented quickly to ensure a peaceful and sustainable use of space. For the “short term”, in two years, these efforts will contribute to provide Peru with qualified manpower in the space sector. For the “medium term”, in five years, these initiatives will position Peru as a competent and reliable player in the regional arena; and for the “long term”, in ten years, Peru will be able to capitalize on the opportunities offered by *New Space* and contribute to economic and scientific development.

By establishing these deadlines, over different time horizons, the country should create a clear roadmap for the progressive development of its sector, thus ensuring sustainable growth and meaningful participation in space.

The aforementioned objectives can be materialized in the following *New Space* initiatives:

1. Space Launch Port Development in Peru

According to the *Boston Consulting Group* (Bonucci 2023),⁹ approximately 53 spaceports currently operate in the world, mainly in the U.S., China,

9 Bonucci, Alessio, et al. “A Launching Pad for the New Space Economy.” *Boston Consulting Group*, July 21, 2023. <https://www.bcg.com/publications/2023/the-growth-of-the-space-economy> (accessed January 23, 2024).

Europe and Russia. However, the increase in demand for launches has led to the need to open new spaceports. About 30 new sites have been proposed, of which at least 20 will allow orbital launches. One of these sites is located in Peru, possibly in the city of Talara, Chiclayo or Arequipa.

With a surface area of over 1,000 m², the future Peruvian spaceport, located near the Earth's equator, will take advantage of the Earth's rotation speed, allowing for faster launches and reducing the fuel needed to transport more payloads, increasing its profitability and the magnitude of the benefits of this investment, which represents a fundamental asset in this context.

2. Launch of a Communications Satellite or Constellation of Small Communications Satellites

The implementation of a satellite or a constellation of satellites should be a national priority to reduce the existing digital divide in the country, especially in the Amazon regions such as Loreto, Madre de Dios and Ucayali, where there is no connection by radio link or fiber optic networks that allow access to state services. According to Caballero and Fanolla (2020),¹⁰ 65 % of the localities in Peru that have at least one public entity lack network connection; that is, 16,255 public institutions do not have access to the services offered by the Peruvian State.

The offers in the market are varied and range from strategic autonomy in terms of communications through the acquisition of its own robust system, ideal for national defense, to solutions such as those proposed by Starlink. This service was recently contracted in Mexico with an initial investment of US\$89.8 million to provide

¹⁰ Caballero, Carlos, and Fanola, Wilfredo. "Gasto del Estado Peruano en Telecomunicaciones Satelitales." *Wilfredofanola*, August 2020. <https://www.wilfredofanola.com/wp-content/uploads/2020/09/Gasto-del-Estado-Peruano-en-Telecomunicaciones-Satelitales-Carlos-Caballero-Wilfredo-Fanola.pdf> (accessed January 13, 2024).

internet services from 50 to 200 Mbps until December 2026, with the aim of reducing the digital divide (Reuters 2023).¹¹

3. Cooperation between the Laboratory for Space Innovation (LISA) of the French Air and Space Force and CONIDA for Solar Disturbance Surveillance

Space climatology focuses on space environmental conditions, especially solar activity, which manifests itself in 11-year cycles and results in electromagnetic storms. This phenomenon represents a threat to satellites. The capability to study and understand these events is well developed by the French Armed Forces Space Innovation Laboratory (LISA *Laboratoire d'innovation spatiale des armées*) of the French Space Command (CDE *Commandement de l'Espace*). Through the cooperation between France and Peru, through CONIDA, an exchange of knowledge in this specific area can be initiated.

4. Platform-as-a-service for Payload Delivery to Space

Loft Orbital (Loftorbital, 2023)¹² is an example of platform as a service, as this French American company deploys and operates the means for users to concentrate on exploiting their payload, offering fast, reliable and simplified access to space. The company transports its customers' payloads aboard regularly scheduled satellites and manages the entire mission as a service, thereby reducing the costs associated with putting them into orbit. In this way, customers can send their payload and concentrate on their operation, reducing some costs.

¹¹ Reuters. "Musk's Starlink secures \$90 mln contract to offer free internet in Mexico." *Reuters*, November 15, 2023. <https://www.reuters.com/technology/musks-starlink-secures-90-mln-contract-offer-free-internet-mexico-2023-11-15/> (accessed January 13, 2024).

¹² Loftorbital. "What we do." August 2023. <https://www.loftorbital.com/whatwedo> (accessed January 13, 2024).

5. Commercial Services Application for and from Space

There are different commercial applications for space-based products. In the case of precision agriculture, satellites equipped with optical and/or radar sensors provide high-resolution images to monitor crop health, assess water needs, detect diseases and optimize agricultural management. In space surveillance, satellites are used for large-scale monitoring, covering specific geographic areas, weather phenomena, natural disasters and human activities.

Another relevant application is the surveillance of maritime, air and land traffic, where satellites can track ships, airplanes and vehicles through the *Automatic Identification System* (AIS), contributing to real-time tracking, according to the user's needs.

6. Spatial Data Analysis Service

It involves the use of space technologies and modern solutions to collect, process and interpret the large volume of data from space. To perform this service, it is necessary to implement the following value chain:

- a. Data collection: It is carried out from satellites, space probes and CubeSats.
- b. Processing and analysis: The raw data collected is processed with advanced algorithms.
- c. Analysis with Artificial Intelligence (AI) and *Machine Learning*.
- d. Online storage service: cloud platforms and web services are used, ensuring that the results are easily accessible to users.

The French startup Preligens (Preligens, 2023)¹³, a specialist in the analysis, processing and production of intelligence, through spatial information

13 Preligens. "Technologie d'AI pionnière pour un monde plus sûr." December 15, 2023. <https://www.preligens.com/fr> (accessed January 23, 2024).

thanks to AI, is cited here. This company offers two major products: ROBIN, a solution for the surveillance of strategic sites, and XERUS, an operational mapping tool that makes it possible to automatically detect and vectorize roads, buildings and passive protections in record time, thanks to very high resolution (THR) optical satellite imagery and also to AI.

7. Satellite Image Analysis with AI

The key capability of AI in satellite image analysis lies in the sheer volume of information it can process in a short time. AI can be trained to automatically detect specific objects, such as buildings, vehicles, land types and industrial facilities. Algorithms can then classify these elements, distinguishing between residential, agricultural, forest and industrial areas. It is imperative to mention that AI can also be used to improve the resolution of satellite images, thanks to advanced processing techniques, allowing a more detailed view of the areas of interest to be obtained.

Strategic Roadmap for Peruvian Space Development

In order to achieve the objectives of space development in Peru, it is necessary to establish a roadmap to guide the activities of the national space sector, integrating the scientific and technological advances of *New Space*. This should consider the current international, regional and national reality in which the Peruvian State finds itself, and can be summarized in four strategic axes (Barrueto 2021):¹⁴

1. Space governance: Establish rules and mechanisms for a responsible and efficient use of outer space for Peruvians.
2. Development of spatial knowledge: Acquire the necessary spatial competencies.

¹⁴ Barrueto, Edgardo. "Comparative national space policy and its strategic relevance to spatial development". Lima, August 25, 2021.

- 3. Increasing space capabilities: Improving technological and scientific capabilities in the space field.
- 4. Space industry development: Exploiting space for commercial, scientific and governmental purposes.

Strategic Roadmap for Peruvian Space Development

1. Spatial governance	a. Implement a national space policy	
	b. Implement a national spatial strategy	
	c. Promote international space cooperation	1) With the Asia Pacific Space Cooperation Organisation (APSCO)
		2) With the American Group on Earth Observation (AmeriGEO)
		3) With the U.S. Space Force (SPACEFORCE)
		4) With NASA's Artemis project
		5) With the French Air and Space Force (in particular the CDE)
		6) With international environmental organizations
7) Within the framework of the exchange of satellite imagery		
2. Development of spatial knowledge	a. Strengthen the National Center for Space Studies (CNEE).	
	b. Establish and/or improve the spatial academic offer	1) Training of new cadres
		2) Strengthening of the technical competencies of trained personnel
		3) Fostering national interest in space issues (raising awareness among the Peruvian public)
		4) Encourage international mobility to acquire specific competencies
	c. Development of R&D&I projects	1) Establishment of laboratories for space technology research and development
		2) Encourage the creation of incubators and accelerators for <i>start-ups</i> in the space sector
	d. Development of space doctrine for national security	

3. Increased spatial capabilities	a. Development of ground infrastructure for space operations.	1) To create the infrastructure for the operation of the communications satellite
		2) Promote the implementation of the spaceport in Peru
	b. Development of technology for space operations	1) Extending the useful life of the PeruSAT-I satellite
		2) Acquire an optical and/or radar payload to complement the activity of the PeruSAT-I satellite
		3) Acquire <i>platform-as-a-service (Platform-as-a-service)</i> and system operation services
		4) Acquire a communications satellite or a constellation of small satellites
		5) Develop space applications
		6) Processing satellite images using AI
		7) Develop space environment protection capabilities, such as avoiding collision risks and ensuring cybersecurity
		8) To develop a geo-platform that integrates all CONIDA services
9) Implement a space weather monitoring center to track solar disturbances		
10) Develop space environment monitoring capabilities (radar, telescopes, radio frequency antennas) or acquire monitoring services, through private companies		
4. Development of the Peruvian space industry	a. Development of launching vehicles (Paulet project)	
	b. Development of a spatial cluster	
	c. Coproduction of technology through <i>Offset</i>	

Following this roadmap, Peru aspires to consolidate its position as a major player in South American space, contributing to the progress and realization of its national and international aspirations.

Conclusions

The dynamics of New Space offer unprecedented opportunities for countries like Peru, which until now have had little space experience and scarce economic resources. The reduction of launch costs, the miniaturization of satellites and the exploration of extra-atmospheric resources open the way to greater participation in the space field.

In order for Peru to benefit from the new era of New Space, it is imperative to establish clear short-, medium- and long-term objectives to maximize its benefits. These will guide efforts in various areas, such as space governance, knowledge development and the space industry, which will be the pillars of this growth. In addition, they must be framed in a space policy based on a well-defined strategy that guides actions in this sector and that can be adapted based on the ideas presented in the roadmap of this work.

Initial investments are necessary to give Peru visibility in various space sectors, such as the purchase of PeruSAT-I, which has opened the doors to the opportunities currently available to CONIDA. In short, these investments generate the necessary interest for other States to participate in the exchange of information, such as satellite images, space situational awareness (SSA) or purely scientific research.

The opening of the country to different actors in the space sector, within the framework of the space strategy, is a crucial axis for national development. This will not only allow for a sustained growth of space sciences and technologies but will facilitate national actors to play a significant role in this new era, while responding to the challenges inherent to this rapid evolution.

The development of the space sector in Peru represents a great opportunity for scientific, economic and technological progress. The implementation

of a strategic roadmap, focused on the four fundamental pillars, provides a precise framework to achieve these ambitious goals. By following this roadmap, Peru aspires to play a significant role in the space arena in South America and globally.

About the author:

Martin Humberto Sánchez Gallardo is Commander of the Peruvian Air Force (FAP). He holds a degree in Aerospace Administration, a registered electronic engineer and a master's degree in Industrial Engineering from the National University of Piura (UNP). He graduated from the General Staff course at the War College in Paris, France, and obtained a master's degree in Political Science with mention in Defense and Industrial Dynamics from the University Paris II - Panthéon-Assas. Currently, he is head of the Academic Training Department of the FAP Officers School "Captain FAP José Quiñones Gonzales".



LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
RESEARCH LINE

ANTICIPACIÓN ESTRATÉGICA

STRATEGIC ANTICIPATION

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N°4, octubre - diciembre, 2024, pp. 99-118

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.71>

ARTÍCULO

Orden Interno: Definiendo el Apoyo de las Fuerzas Armadas a la Policía Nacional

Emilio Jesús Cam Albújar

 <https://orcid.org/0000-0003-2415-1789>

 ecama@esge.edu.pe

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2024. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

Orden Interno: Definiendo el Apoyo de las Fuerzas Armadas a la Policía Nacional

“Un Pueblo que está dispuesto a sacrificar seguridad a cambio de libertad o viceversa, no merece ninguna de las dos cosas, terminará perdiendo ambas”.

Benjamín Franklin

Emilio Jesús Cam Albújar

Resumen

Después de realizar una breve descripción de los conceptos de orden interno, orden público y seguridad ciudadana, se estableció la distinción de estas en cuanto a sus alcances, límites, principios y entidades responsables. Para ello, se procedió a realizar un análisis exhaustivo comparado del Decreto Legislativo 1095, el cual “establece reglas de empleo y uso de la fuerza por parte de las Fuerzas Armadas en el Territorio Nacional, y el Decreto Legislativo 1086 que “regula el uso de la fuerza por parte de la Policía Nacional del Perú”. Se determinó la importancia de su cumplimiento en los diferentes escenarios de riesgo por parte de ambas instituciones, describiendo la gradualidad e intensidad del uso de la fuerza frente a las amenazas en la gestión del orden interno. En este contexto, se identificaron vacíos y oportunidades de mejora respecto a la definición del soporte que las FF. AA. brindan a la Policía Nacional del Perú (PNP) en la mencionada gestión. Finalmente, se proponen recomendaciones que incluyen el uso de capacidades militares en apoyo al proceso de las operaciones policiales, revisión de normativa, fortalecimiento de capacidades, entre otros.

Palabras clave: *Orden interno, orden público, uso de la fuerza, capacidades militares, procedimientos policiales, FF. AA., PNP*



Figura 1. *Colaboración de las FF. AA. en apoyo a la PNP*

Fuente: Radio Nacional (2024)

Introducción

Es innegable la importancia que tiene la participación de las FF. AA. en la gestión del mantenimiento y/o restablecimiento del orden interno en diferentes escenarios de riesgo, ya sea que se encuentren a su cargo o bajo la responsabilidad de la PNP. Esta colaboración busca garantizar el equilibrio y el orden en todos los campos de la actividad nacional, como el social, económico, político, tecnológico, entre otros, asegurando el funcionamiento y la estabilidad del Estado, conforme a la Constitución Política del Perú y al ordenamiento jurídico. Sin embargo, según los acontecimientos recientes, esta no ha sido la más adecuada; por el contrario, ha sido cuestionada a causa de los resultados obtenidos, medidos por la cantidad de muertes y heridos, y no necesariamente por el cumplimiento efectivo de las misiones asignadas a las FF. AA. y la PNP. Esto se evidenció especialmente en la actuación del Ejército del Perú (EP) en Ayacucho en 2022 y en Puno en 2023.

Se debe analizar la intervención de las FF. AA. en la gestión del orden público y la seguridad ciudadana de manera excepcional, enfocándose en tareas de presencia disuasiva, patrullajes y otras acciones, aunque sin

alcanzar el propósito de disminuir el accionar de la criminalidad y decrecer la inseguridad ciudadana. De acuerdo con Sansó (2013), en su artículo académico, “La seguridad ciudadana y las FF. AA. ¿Despropósito o último recurso frente a la delincuencia organizada?, se concluye que la participación de las FF. AA. frente a los nuevos escenarios de riesgo, deben ser acorde a la Constitución, cooperando permanentemente con la PNP¹. Sólo después de que esta institución haya agotado todos sus recursos disponibles y se haya declarado un estado de emergencia, las FF. AA. pueden hacer uso de la fuerza de manera adecuada y proporcional, respetando los derechos de los ciudadanos. Por otro lado, se afirmó que el uso de las FF. AA. para asistir a la PNP en la gestión del orden público genera mucha controversia porque no están preparadas para llevar a cabo este tipo de misiones. En su opinión, el Estado debería enfocarse en fortalecer las capacidades de la PNP para combatir tanto la delincuencia común como el crimen organizado, garantizando el orden público y el orden interno (Gutiérrez 2021).²

En consecuencia, resulta imprescindible la revisión del marco normativo y doctrinario, así como evaluar los resultados de las acciones y de las lecciones aprendidas. Esto permitirá adecuar los procedimientos de las FF. AA. en apoyo a la PNP para lograr una mayor performance, claridad y optimización de recursos e impacto positivo en las diferentes tareas destinadas a restablecer el orden interno. Es fundamental evitar confundir la naturaleza de empleo entre acciones militares y policiales, no obstante, es posible sumar medios diferenciados para cumplir con las misiones asignadas. Se plantea la tesis que existen capacidades militares que pueden emplearse en respaldo a la PNP, en diferentes momentos, espacios y contextos, para mantener o restablecer el orden interno. Con excepciones, esto podría incluir apoyo a la PNP en el mantenimiento del orden público sin recurrir necesariamente al uso de fuerza o medios letales, salvo en situaciones extremas.

1 Sansó-Rubert, Daniel. 2013. “La seguridad ciudadana y las Fuerzas Armadas: ¿despropósito o último recurso frente a la delincuencia organizada?” *Revista Criminalidad* 55, no. 2 (mayo-agosto): 119-133. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4685489.pdf>.

2 Gutiérrez, 2021. “¿Por qué las fuerzas armadas no deben enfrentar la inseguridad ciudadana?” *Diario La República*, 3.

Analizando Conceptos de Orden Interno, Orden Público y Seguridad Ciudadana

Conforme al artículo 44 de la Constitución Política del Perú³, los deberes primordiales del Estado son: (1) defender la soberanía nacional; (2) garantizar la plena vigencia de los derechos humanos; y (3) proteger a la población de las amenazas contra su seguridad. Además, el orden interno se contempla en el artículo 137, el cual establece que dentro de los estados de excepción se encuentra el estado de emergencia, que puede ser decretado en caso de perturbación del orden interno, catástrofe o circunstancias graves que afecten a la nación. En tales situaciones, se suspenden ciertos derechos individuales. La gestión del orden interno corresponde a la PNP, mientras que las FF. AA. pueden apoyar y asumir el control de este si así lo dispone el presidente de la república.

En esta carta magna, el artículo 163 señala que las FF. AA. tienen como finalidad primordial garantizar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República. Estas instituciones pueden asumir el control del orden interno conforme al artículo 137. Por su parte, el artículo 166 indica que la función esencial de la PNP es garantizar, mantener y restablecer dicho orden como su tarea fundamental.

La doctrina policial del Perú⁴ señala que el orden interno es una institución de carácter jurídico y político respaldada por el marco legal y constitucional del Estado. Se manifiesta como una situación de equilibrio en todos los ámbitos de la vida nacional, abarcando lo social, económico, político, entre otros. Este orden se establece para asegurar el correcto funcionamiento y la estabilidad del Estado, garantizando el desarrollo normal de las instituciones y la gobernabilidad. En este sentido, la responsabilidad primaria recae en la PNP y las FF. AA. tienen la facultad de intervenir para

3 Constitución Política del Perú. 1993. TÍTULO IV, “De la Estructura del Estado, Capítulo VII, Régimen de excepción”, artículo 163. <https://www.congreso.gob.pe/Docs/files/constitucion/constitucion-noviembre2022.pdf>.

4 Doctrina Policial. 2007. “Orden interno, orden público y seguridad ciudadana”. https://extranet.mininter.gob.pe/aplicativosweb/admin/archivos/doctrina_policial.pdf

restablecerlo por disposición presidencial. Ejemplos históricos incluyen el Andahuaylazo, caso llave, así como situaciones relacionadas con la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico.

Asimismo, esta doctrina define al orden público como una institución de carácter jurídico y social, respaldada por la ley y vinculada a la convivencia en sociedad. Al igual que el orden interno, es de naturaleza constitucional y su objetivo principal es garantizar el equilibrio y la paz social dentro del Estado. Esto implica mantener una convivencia armónica y estable en la comunidad, caracterizándose por cuatro elementos fundamentales: tranquilidad, seguridad, salubridad y moralidad pública, los cuales deben ser preservados para mantener el orden y la paz social. Se pueden mencionar, como ejemplos, situaciones que alteran el orden público, tales como: huelgas, paros, bloqueos de carreteras, sicariato, secuestros, extorsión, tráfico de armas, entre otros.

TABLA 1. Comparativo de conceptos clave

CONCEPTOS	ORDEN INTERNO	ORDEN PÚBLICO	SEGURIDAD CIUDADANA
Carácter	Jurídico y político	Jurídico y social	Jurídico y local
Manifestación	Situación de equilibrio y orden en todos los campos de la vida nacional	Situación de convivencia armónica y estable en la sociedad	Manifestación de orden y paz dentro de las comunidades y localidades
Propósito	Garantizar el funcionamiento y la estabilidad del Estado	Asegurar el equilibrio y la paz social dentro del Estado	Promover la convivencia pacífica y el orden social a nivel local
Alcance	Nacional	Nacional – Regional	Regional – Local
Escenarios de riesgos	Andahuaylazo, Moqueguazo, Baguazo, caso llave – Puno, paro armado, terrorismo, narcotráfico, minería ilegal, etc.	Huelgas, paros, bloqueos de carreteras, sicariato, extorsiones, tráfico de armas, etc.	Robos, asaltos, pandillaje, prostitución, barras bravas

Elementos fundamentales	Estabilidad nacional, gobernabilidad, seguridad interna y paz social	Tranquilidad, seguridad, salubridad y moralidad pública	Tranquilidad, seguridad, salubridad y moralidad pública
Ente rector	Consejo de Ministros	Consejo de Ministros	Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana
Actores	Gobierno central, Ministerio del Interior (MININTER), Ministerio de Defensa (MINDEF), PNP y FF. AA.	Gobierno Central, MININTER, PNP, gobiernos regionales	Gobierno Central, PNP, Gobierno Regional (GRR), Gobierno Local (GGLL)

La seguridad ciudadana, según esta doctrina, representa una expresión o manifestación del orden público a un nivel más local o comunitario; es decir, se enfoca en mantener el orden y la paz dentro de las comunidades y localidades, para garantizar la convivencia pacífica en estas áreas. Su accionar se enmarca dentro del respeto al orden constitucional y legal establecido. Como política pública, forma parte de la planificación estratégica del Estado para gestionar temas de seguridad a nivel comunitario, siendo su ente rector el Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana (CONASEC), en el cual el sector Defensa no tiene participación ni competencia alguna. Entre los ejemplos de situaciones que alteran la seguridad ciudadana se incluyen robos, asaltos, pandillaje, prostitución, entre otros.

A partir de este análisis, se debe señalar que las FF. AA. sólo tienen competencias para participar en el restablecimiento del orden interno, mientras que el orden público y la seguridad son entera y exclusiva responsabilidad de la PNP, conforme a la Constitución y la normativa legislativa del MINDEF.

Análisis Comparativo Sobre el Uso de la Fuerza por las FF. AA. (Decreto Legislativo 1095) y la PNP (Decreto Legislativo 1186)

En primer lugar, se analizó el Decreto Legislativo 1095 que establece el marco legal que regula el uso y empleo de la fuerza por las FF. AA. en el

territorio nacional⁵. Su finalidad es proteger a la sociedad, defender el Estado de derecho y asegurar la paz y el orden interno. Esta norma establece los principios, formas, condiciones y límites para el empleo y uso de la fuerza por las FF. AA. durante el cumplimiento de su función constitucional. Por lo tanto, se aplica cuando las FF. AA. asumen el control del orden interno en estado de emergencia o brindan apoyo a la PNP. En este contexto, se definen términos esenciales como acciones militares, fuerza letal, fuerza no letal, grupo hostil y objetivo militar, estableciendo los principios de humanidad, distinción, limitación, necesidad militar y proporcionalidad para el empleo de la fuerza.

Asimismo, la norma autoriza la intervención de las FF. AA. frente a un grupo hostil para conducir operaciones militares en estado de emergencia, encargándoles el control del orden interno. El empleo de la fuerza procede contra objetivos militares, conforme a los principios del Derecho Internacional Humanitario (DIH). En otras situaciones de violencia, se permite a las FF. AA. realizar acciones militares en apoyo a la PNP para controlar el orden interno en estado de emergencia. Para ello, se establecen los principios de legalidad, necesidad y proporcionalidad en el uso de la fuerza, conforme al Derecho Internacional de los Derechos Humanos (DIDH).

5 Decreto Legislativo N° 1095. 2010. "Que establece reglas de empleo y uso de la fuerza por parte de las Fuerzas Armadas en el territorio Nacional". [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/4E2FCC17050A1136052577910065602D/\\$FILE/DECR_LEGISLATIVO_PR_1095.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/4E2FCC17050A1136052577910065602D/$FILE/DECR_LEGISLATIVO_PR_1095.pdf)

TABLA 2. Escenarios de participación de las FF. AA., según Decreto Legislativo 1095

RANGO/ REGLA	HERRA- MENTA DEL DERECHO	CONDI- CIÓN LEGAL	CATE- GORÍA	ESCENARIO	OTRAS CONDI- CIONES
Operaciones militares / Reglas de empleo de la fuerza (Reglas de enfrentamiento)	Derecho Internacional Humanitario (DIH)	Estado de emergencia, a cargo de las FF. AA.	Amenazas al orden interno	Terrorismo (grupos hostiles)	Afectación a la Seguridad Nacional.
Acciones militares en apoyo a la PNP /Reglas del uso de la fuerza	Derecho Internacional de los Derechos Humanos (DIDH)	Estado de emergencia, a cargo de las FF. AA. o de la PNP (otras situaciones de violencia)		Tráfico ilícito de drogas (TID)	Capacidades de la PNP sobrepasada.
				Conflictividad social	Otros casos extremos
				Crimen organizado (minería ilegal, tala ilegal, contrabando)	
		Estado emergencia, a cargo de la PNP	Preocupación	Fenómenos naturales	Afectación a la seguridad nacional no necesariamente vinculada al Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SINAGERD)
				Pandemias	
				Migraciones	

En resumen, el Decreto Legislativo 1095 regula el empleo y uso de la fuerza por las FF. AA. en situaciones de orden interno, excluyendo tareas de orden público y seguridad ciudadana, estableciendo principios, niveles de fuerza, proceso de planeamiento de operaciones y acciones militares, así como reglas de conducta operativa, conforme a los escenarios de actuación descritos en la FIGURA 2. Además, enmarca el empleo de la fuerza en operaciones militares contra un grupo hostil mediante acciones militares en apoyo a la PNP en otras situaciones de violencia. Sin embargo, las FF. AA. cuentan con una gama de capacidades militares que incluyen medios no letales, los cuales pueden integrarse de manera más específica y efectiva en apoyo a la PNP.

En segundo lugar, al sintetizar el Decreto Legislativo 1186 y su reglamentación mediante el Decreto Supremo 012-2016-IN, se define el marco legal que regula el uso de la fuerza por parte de la PNP en el cumplimiento de sus funciones. Se determinan las reglas para el uso de la fuerza en defensa de la persona, la sociedad y el Estado, aplicables a todo el personal policial en actividad.

El uso de la fuerza se comprende como el empleo progresivo y diferenciado de medios en el cumplimiento del deber, basándose en los principios de legalidad, necesidad y proporcionalidad. Adicionalmente, se clasifican los niveles de cooperación, resistencia o agresividad de los ciudadanos en resistencia pasiva, resistencia activa, agresión no letal y agresión letal⁶. Los niveles de respuesta de la PNP incluyen presencia policial, verbalización, control de contacto, control físico, tácticas defensivas no letales y, como último recurso, uso de la fuerza letal.

Además, se describen circunstancias como la detención en flagrancia, la prevención de delitos, la protección de bienes jurídicos y el control de la resistencia. Se fijan reglas de conducta que obligan a los agentes a identificarse, individualizar el delito y advertir sobre el uso de la fuerza. El incumplimiento de estas disposiciones conlleva responsabilidad administrativa, penal y

6 Decreto Legislativo N° 1186. 2015. "Que regula el uso de la fuerza por parte de la Policía Nacional del Perú". <https://leyes.congreso.gob.pe/Documentos/DecretosLegislativos/01186.pdf>.

civil; por consiguiente, resulta indispensable capacitar al personal y adaptar estas regulaciones a los procedimientos de los operativos policiales. Cabe precisar que la participación de la PNP, siguiendo la lógica y coherencia de la gradualidad del uso de la fuerza establecida en esta norma al interpolarla con las fases de escalada en los conflictos sociales latentes, configura una campana de Gauss.

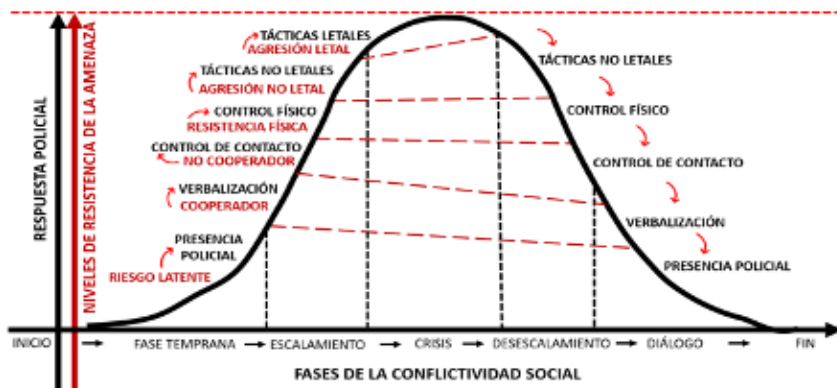


Figura 2. Participación de la PNP en las fases de los conflictos sociales
Basado en el Decreto Legislativo 1186

Esta normativa busca regular el uso de la fuerza por parte de la PNP, estableciendo principios, niveles, circunstancias y reglas de conducta, con el fin de garantizar el respeto a los derechos fundamentales de la ciudadanía durante el ejercicio de la función policial, asegurando que el uso de las armas sea progresivo y diferenciado. Esto implica que, ante las acciones de los actores que representan una amenaza, cuando estos realicen agresiones letales contra la PNP, poniendo en riesgo la vida y su labor, la respuesta policial debe ser mediante tácticas letales.⁷

Una vez que la PNP ha agotado su último recurso y sus capacidades han sido sobrepasadas, se hace imperativa la intervención de las FF. AA. en

7 Decreto Supremo N° 012-2016-IN. 2016. "Reglamento del DL 1186: Uso de la fuerza por parte de la Policía Nacional del Perú." Publicado el 27 de julio de 2016. <https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/1409580-3>.

situaciones extremas, lo que plantea la siguiente interrogante: ¿Cuál debería ser la respuesta de las FF. AA. después de que la PNP haya utilizado tácticas letales?

Ambas normas regulan el accionar de las FF. AA. y PNP, estableciendo procedimientos y responsabilidades institucionales de estricto cumplimiento en todos los niveles de decisión, planeamiento, preparación y ejecución de ambas instituciones. Sin embargo, falta mayor precisión sobre el apoyo que las FF. AA. pueden brindar a la PNP en los diferentes escenarios de riesgo del orden interno, el cual no debe interpretarse exclusivamente como el empleo de fuerza letal; sino como una gama de capacidades militares para el cumplimiento de su rol constitucional.

Del mismo modo, es crucial definir con mayor precisión la situación y el contexto mediante indicadores que determinen cuándo la PNP ha sido sobrepasada o sus capacidades han sido doblegadas, lo que justificaría la intervención de las FF. AA., la cual solo debe obedecer a casos extremos en los que la PNP no pueda cumplir su misión.

Revisión de las Capacidades Militares de las FF. AA. para el Cumplimiento de sus Roles Estratégicos

Después de la Guerra Fría, los Estados comenzaron a reorganizar sus estructuras militares para adaptarse a nuevas demandas de seguridad que iban más allá de la defensa territorial y la guerra convencional (Colom 2017). Esto se debió a la necesidad de gestionar amenazas emergentes y a cambios tecnológicos, políticos y económicos que impactaban la defensa nacional⁸. Este proceso de adaptación se conoce como transformación y fue el eje central de las políticas de seguridad y defensa en los países desarrollados.

La herramienta del planeamiento por capacidades, utilizada por Estados Unidos (EE. UU.) en 2001, permitió a sus FF. AA. diseñar competencias

8 Colom, Guillermo. 2017. "Una revisión del planeamiento de la defensa por capacidades en España del 2005 al 2016." *Revista de Defensa* 30(1): 37-53. <https://ideas.repec.org/a/ucm/padeur/v30y2017i1p37-53.html>.

polivalentes, flexibles, asequibles, sostenibles y aptas para operaciones en todo el espectro, adaptándose así a los nuevos escenarios de riesgo.

El Perú no fue ajeno a tales tendencias. En noviembre de 2016, a través de la Resolución Ministerial 411-DE/CCFFAA, se definieron los roles estratégicos de las FF. AA., establecidos según el propósito asignado por el Estado. Estos deben concretarse en misiones bajo una concepción estratégica, empleando capacidades militares para garantizar la defensa nacional y contribuir al desarrollo del país. Las responsabilidades asignadas son: (1) garantizar la independencia, soberanía e integridad territorial; (2) participar en el orden interno; (3) participar en el desarrollo Nacional; (4) participar en el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SINAGERD); y (5) participar en la política exterior⁹. Se infiere que el rol primigenio de las FF. AA. es garantizar la independencia, soberanía e integridad territorial, mientras que los otros cuatro roles son complementarios. Esto plantea que las FF. AA. solo deben emplear una gama de capacidades militares para cumplir su función esencial y apoyar sus roles complementarios, lo cual no necesariamente implica el uso de capacidades cinéticas o letales.

Ese mismo año, mediante Resolución Ministerial 1490-DE/CCFFAA, emitida el 14 de diciembre, se aprobó lo siguiente: (1) la definición de capacidades militares; (2) los factores que conforman una capacidad militar; y (3) la tipología de las capacidades militares de las FF. AA. Se define la capacidad militar como la integración de un conjunto de factores que permiten aplicar procedimientos operativos con el fin de lograr un efecto militar deseado durante la ejecución de operaciones y acciones militares. Estos factores son: (1) equipamiento; (2) organización; (3) personal; (4) infraestructura; (5) educación; (6) logística; (7) doctrina; (8) instrucción y entrenamiento¹⁰. Además, estas capacidades se agrupan en seis áreas de capacidades militares, conforme a la TABLA 3.

9 Resolución Ministerial N° 1411-DE/CCFFAA. 2016. "Definición de los Roles estratégicos de las FFAA." [https://www.google.com/search?q=Resoluci%C3%B3n+Ministerial+1411-DE%2FCCFFAA%2C+\(2016\)](https://www.google.com/search?q=Resoluci%C3%B3n+Ministerial+1411-DE%2FCCFFAA%2C+(2016)).

10 Resolución Ministerial N° 1490-DE/CCFFAA. 2016. "Definición de capacidades militares de las FFAA." Publicado el 14 de diciembre de 2016. <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/download/138/137/610>.

TABLA 3. Capacidades militares

COMANDO Y CONTROL INTEGRADO	INTELIGENCIA, VIGILANCIA Y RECONOCIMIENTO	RESPUESTA EFICAZ	PROTECCIÓN Y SUPERVIVENCIA	SOPORTE LOGÍSTICO INTEGRADO	PROYECCIÓN DE LA FUERZA
Comando y control Comunicación estratégica Telemática Operaciones de influencia	Dirección y planeamiento Colección humana Colección técnica Procesamiento de información Difusión de inteligencia Contrainteligencia vigilancia y reconocimiento	Respuesta terrestre Respuesta naval Respuesta aérea espacial Respuesta especial	Protección terrestre Protección aérea Protección naval Protección contra artefactos explosivos Protección NBQR Búsqueda y rescate de personal y material Ciberdefensa Guerra electrónica Control de daños Supervivencia	Soporte de la fuerza Sostentamiento de las operaciones y acciones militares Salud y bienestar de la fuerza	Movilidad de las fuerzas Despliegue y transporte de la fuerza

Fuente: Elaborado por el autor

Queda claro que las capacidades militares son desarrolladas por las FF. AA. exclusivamente para la defensa nacional. A pesar de que existen capacidades que se emplean para la gestión de riesgos de desastres, en el mantenimiento del orden interno contra fuerzas hostiles, en el apoyo al resguardo de elecciones y en la protección de Activos Críticos Nacionales (ACN), entre otras tareas. También pueden aprovecharse ciertas capacidades en situaciones y momentos específicos, en el marco de las acciones militares en apoyo a la PNP, sea que esté o no a cargo del orden interno, como telemática, Operaciones Sicológicas (OPSIC), y todas las capacidades de las áreas de inteligencia vigilancia y reconocimiento, protección y supervivencia, soporte logístico integrado y proyección de la

fuerza. Esto no implica necesariamente el uso de la fuerza o una respuesta eficaz. Es fundamental identificar situaciones y momentos específicos para el apoyo o empleo de estas capacidades, que deben complementar las operaciones y procedimientos policiales.

Procedimientos Policiales de Intervención Contra Amenazas al Orden Interno y Orden Público

Conforme al Manual de Operaciones de la PNP, esta institución ejecuta una serie de operaciones policiales para cumplir con sus roles constitucionales en la gestión del orden interno, orden público y la seguridad ciudadana. Estas garantizan el funcionamiento del Estado, la convivencia social, la paz y la tranquilidad de la sociedad. Para su pleno desarrollo, siguen un proceso que inicia con: (1) planeamiento; (2) organización; (3) ejecución; (4) coordinación; (5) control; y (6) evaluación.

Además, se clasifican técnicamente para facilitar su estudio y comprensión, con la finalidad de obtener respuestas efectivas y diversas en la gestión de escenarios de riesgo, lo cual permite a la PNP y a sus unidades operativas definir tareas, propósitos, magnitud, importancia, medios y otros aspectos relevantes de una determinada operación policial. De este modo, se asegura el cumplimiento de sus roles constitucionales dentro del ámbito normativo del orden interno, orden público y seguridad ciudadana.

TABLA 4. Clasificación de las operaciones policiales

POR SU MAGNITUD	POR SU NATURALEZA	POR RESPONSABILIDAD	POR SU ÁMBITO	POR SU IMPORTANCIA
Operaciones estratégicas Operaciones tácticas	Operaciones generales: de carácter permanente y orientadas a solucionar problemas diarios Operaciones especiales: temporales, para solucionar problemas extraordinarios o específicos, problemas singulares, equipamiento especial, fuerza especializada	Responsabilidad de la PNP: empleando sus recursos y medios Responsabilidad de las FF. AA.: en estado de emergencia nacional, estados de excepción para la Defensa Interior de Territorio (DIT) o en caso de guerra. Responsabilidad multisectorial: desastres, siniestros, terremotos, inundaciones, etc.	Territorial: rural, urbano, tránsito, motorizado, disturbios, desastres, crimen, anti-subversivos, antidrogas De oficina: planeamiento, investigaciones de faltas, delitos, accidentes, etc.	Principales: patrullaje de tránsito, patrullaje de disturbios, patrullaje antidrogas, etc. Secundarios o auxiliares: redadas, empleo de la policía canina, empleo de la policía femenina

Fuente: Elaborado por el autor

Se puede apreciar en esta clasificación, que existen operaciones en las cuales, por su naturaleza, por responsabilidad, por el ámbito o por su importancia, las FF. AA. pueden apoyar con ciertas capacidades militares que ayuden a la gestión policial a obtener mejores resultados. Esto no implica necesariamente el uso de la fuerza a través de una respuesta eficaz, sin embargo, se requiere imperativamente que exista una planificación conjunta entre la PNP y las FF. AA. para definir de manera específica el apoyo a la PNP en estos procedimientos.

No obstante, existen factores claves de éxito como: (1) adiestramiento de personal, (2) delegación de autoridad, (3) planes de acción, (4) técnicas de comunicación, (5) inteligencia, (6) informaciones, (7) lugares de detención y concentración, (8) laboratorios, (9) apoyo logístico, (10) servicios internos

y otros factores, que deben estar considerados durante el planeamiento y sus etapas, que tendrá como producto el plan de operaciones para la intervención policial respectiva.¹¹

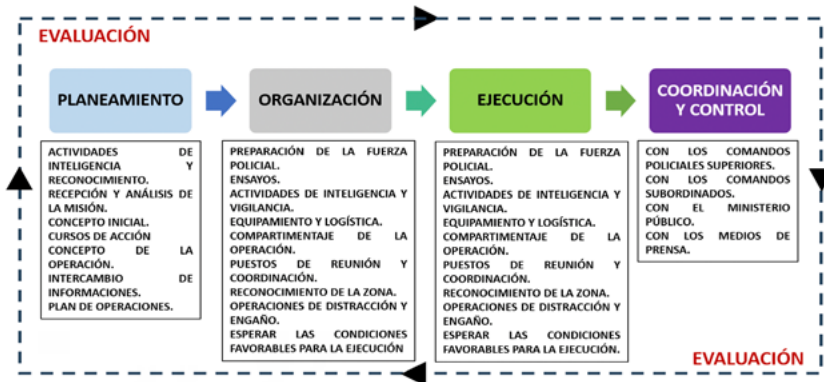


Figura 3. *Proceso de las operaciones policiales*

Al analizar el proceso de las operaciones policiales y las actividades asociadas, se observa una secuencia necesaria para ejecutar una misión. Asimismo, se requiere el desarrollo de una serie de tareas que abarcan desde el planeamiento, la organización, la ejecución hasta la coordinación y el control. Estas acciones se llevan a cabo antes, durante y después de la operación y pueden incluir capacidades militares como inteligencia, vigilancia, reconocimiento, equipamiento, soporte logístico, operaciones de influencia, ciberdefensa, proyección de la fuerza, entre otras más específicas. Todas demandan imperativamente no sólo coordinación, sino planificación integrada para lograr una correcta sincronización.

¹¹ Policía Nacional del Perú. 2012. *Manual de Operaciones de la Policía Nacional del Perú*. <https://www.policia.gob.pe/Contenido/doc/docuDireasjur/MANUAL%20DE%20PROCEDIMIENTOS%20OPERATIVOS%20POLICIALES-2013.pdf>.



Figura 4. Gradualidad del uso de la fuerza en apoyo a la PNP en la conflictividad social

Conclusiones

Las FF. AA., conforme a su normativa, solo tienen competencias para participar en el restablecimiento del orden interno. De acuerdo con sus roles estratégicos, no se contempla su participación en el orden público y la seguridad ciudadana, tareas que son de exclusiva responsabilidad de la PNP según su normativa.

El Decreto Legislativo 1095 presenta vacíos al no especificar el uso de otras capacidades en apoyo a la PNP en sus tareas de orden interno, orden público y seguridad ciudadana. Además, no se define con precisión la condición, contexto, situación y momento en que las capacidades de la PNP han sido sobrepasadas.

Es innegable el contraste que existe en la naturaleza de los roles y tareas estratégicas asignadas a los sectores Defensa e Interior; por consiguiente, las capacidades y medios que deben desarrollar, alcanzar y mantener son diferentes para responder a sus respectivas misiones, por tanto, esto no debe significar militarizar a la policía o subordinar a tareas policiales a las FF. AA.

La normativa para orden público y la seguridad ciudadana cuenta con un ente rector denominado Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana (CONASEC). Sin embargo, dentro de esta estructura, el sector Defensa y las FF. AA. no tienen representación que les permita asesorar adecuadamente sobre el empleo de estas fuerzas en apoyo a la PNP en temas de esta naturaleza.

La participación de las FF. AA. en tareas de orden público y seguridad ciudadana, mediante presencia disuasiva y patrullajes urbanos, no ha tenido impacto significativo en la disminución de la criminalidad ni en el fortalecimiento de la seguridad ciudadana.

Existen capacidades militares como inteligencia, vigilancia, reconocimiento, operaciones de influencia, apoyo logístico, ciberseguridad, transporte y evacuación que pueden ser empleadas durante todas las fases de las operaciones policiales sin implicar necesariamente el uso de la fuerza o capacidades de respuesta eficaz.

La participación de las FF. AA. en el proceso de planeamiento de las operaciones policiales, es importante, debido a que existen momentos y espacios de oportunidad para integrar capacidades no letales en apoyo a la PNP. Esto es relevante cuando se establecen excepciones para su participación en estas operaciones, con el objetivo de sincronizar el uso de capacidades militares y alcanzar mejores resultados.

La participación de las FF. AA. en apoyo a la PNP en tareas de orden interno y orden público no debe considerarse un despropósito. Es fundamental establecer y definir claramente este apoyo. El empleo de la fuerza letal o respuesta eficaz deberá ser considerado únicamente después de que la PNP haya utilizado sus tácticas letales como último recurso y sus capacidades hayan sido sobrepasadas.

Sobre el autor:

Emilio Jesús Cam Albújar es Coronel de Artillería del Ejército del Perú (EP), bachiller y licenciado en Ciencias Militares con mención en Ingeniería por la Escuela Militar de Chorrillos. Maestro en Ciencias Militares por la Escuela Superior de Guerra del Ejército (ESGE) y egresado de la maestría en Gestión e Innovación Tecnológica del Instituto Científico y Tecnológico del Ejército (ICTE), así como de la maestría en Seguridad y Defensa Nacional del Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Cuenta con estudios especializados en Desarrollo de Habilidades y Competencias Directivas, Gestión Estratégica de Recursos Humanos y Logística Supply Chain Management en la Universidad ESAN. Llevó a cabo los siguientes cursos: Inteligencia Estratégica en la Escuela Nacional de Inteligencia (ENI), Relaciones Internacionales y Política Exterior del Perú en la Academia Diplomática del Perú, y Operaciones Sicológicas en la Escuela de Operaciones Sicológicas (OPSIC). Participó en el curso “Ethics, Integrity and the Military Profession Workshop” en el College Militaire Royal de Saint Jean, así como en el Programa de Especialización en Planificación Estratégica en la Universidad del Pacífico (UP). Adicionalmente, obtuvo un diplomado en Aprendizaje por Competencias en la Universidad Marcelino Champagnat y completó el curso Dirección Estratégica para Defensa y Administración de Crisis (CEDEYAC) en la Escuela Superior de Guerra Naval (ESUP). Actualmente, se desempeña como docente en la ESGE y como jefe de Derechos de Personal del EP.



ISSN: 2955-8018 (Print)
ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N°4, October - December, 2024, pp. 119-138

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.71>

ARTICLE

Internal Order: Defining the Support of the Armed Forces to the National Police

Emilio Jesús Cam Albújar

 <https://orcid.org/0000-0003-2415-1789>

 ecama@esge.edu.pe

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2024. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

Internal Order: Defining the Support of the Armed Forces to the National Police

“A People who are willing to sacrifice security in exchange for freedom or vice versa deserve neither, they will end up losing both.”

Benjamin Franklin

Emilio Jesús Cam Albújar

Summary

After a brief description of the concepts of internal order, public order and citizen security, a distinction was made as to their scope, limits, principles and responsible entities. To this end, an exhaustive comparative analysis was made of Legislative Decree 1095, which “establishes rules for the employment and use of force by the Armed Forces in the National Territory, and Legislative Decree 1086, which “regulates the use of force by the National Police of Peru”. The importance of their compliance in the different risk scenarios by both institutions was determined, describing the gradualness and intensity of the use of force in the face of threats in the management of internal order. In this context, gaps and opportunities for improvement were identified with respect to the definition of the support provided by the Armed Forces to the Peruvian National Police (PNP) in the aforementioned management. Finally, recommendations are proposed that include the use of military capabilities to support the process of police operations, revision of regulations, capacity building, among others.

Keywords: *Internal order, public order, use of force, military capabilities, police procedures, Armed Forces, Police*



Figure 1. *Collaboration of the Armed Forces in Support of the PNP*
Source: *National Radio (2024)*

Introduction

It is undeniable the importance of the participation of the Armed Forces in managing the maintenance and/or re-establishment of internal order in different risk scenarios, whether they are in their charge or under the responsibility of the PNP. This collaboration seeks to guarantee balance and order in all fields of national activity, such as social, economic, political, technological, among others, ensuring the functioning and stability of the State, in accordance with the Political Constitution of Peru and the legal system. However, according to recent events, this has not been the most adequate; on the contrary, it has been questioned because of the results obtained, measured by the number of deaths and injuries, and not necessarily by the effective fulfillment of the missions assigned to the Armed Forces and the PNP. This was especially evident in the performance of the Peruvian Army (EP) in Ayacucho in 2022 and in Puno in 2023.

The intervention of the Armed Forces in the management of public order and citizen security should be analyzed in an exceptional manner, focusing on tasks of dissuasive presence, patrols and other actions, although without

achieving the purpose of reducing the actions of criminality and decreasing citizen insecurity. According to Sansó (2013), in his academic article, “La seguridad ciudadana y las FF. AA. ¿Despropósito o último recurso frente a la delincuencia organizada?”, it is concluded that the participation of the Armed Forces in new risk scenarios should be in accordance with the Constitution, cooperating permanently with the PNP¹. Only after this institution has exhausted all its available resources and a state of emergency has been declared, the Armed Forces can use force in an adequate and proportional manner, respecting the rights of citizens. On the other hand, Gutiérrez stated that the use of the Armed Forces to assist the PNP in the management of public order generates much controversy because they are not prepared to carry out this type of mission. In his opinion, the State should focus on strengthening the capacities of the PNP to combat both common and organized crime, guaranteeing public order and internal order (Gutiérrez 2021).²

Consequently, it is essential to review the regulatory and doctrinal framework, as well as to evaluate the results of the actions and lessons learned. This will allow adapting the procedures of the Armed Forces in support of the PNP to achieve greater performance, clarity and optimization of resources and positive impact on the different tasks aimed at reestablishing internal order. It is essential to avoid confusing the nature of employment between military and police actions; however, it is possible to add differentiated means to fulfill the assigned missions. The thesis is that there are military capabilities that can be used in support of the PNP, at different times, spaces and contexts, to maintain or reestablish internal order. With exceptions, this could include support to the PNP in the maintenance of public order without necessarily resorting to the use of force or lethal means, except in extreme situations.

1 Sansó-Rubert, Daniel. 2013. “Citizen Security and the Armed Forces: nonsense or last resort in the face of organized crime?” *Revista Criminalidad* 55, no. 2 (May-August): 119-133. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4685489.pdf>.

2 Gutiérrez, 2021. “¿Por qué las fuerzas armadas no deben enfrentar la inseguridad ciudadana?” *Diario La República*, 3.

Analyzing Concepts of Internal Order, Public Order and Citizen Security

According to Article 44 of the Political Constitution of Peru³, the primary duties of the State are: (1) to defend national sovereignty; (2) to guarantee the full exercise of human rights; and (3) to protect the population from threats to its security. In addition, the internal order is contemplated in Article 137, which establishes that within the states of exception is the state of emergency, which may be decreed in case of disturbance of the internal order, catastrophe or serious circumstances affecting the nation. In such situations, certain individual rights are suspended. The management of internal order is the responsibility of the PNP, while the Armed Forces may support and take control of it if so ordered by the President of the Republic.

In this Magna Carta, Article 163 states that the primary purpose of the Armed Forces is to guarantee the independence, sovereignty and territorial integrity of the Republic. These institutions may assume the control of internal order in accordance with Article 137. Article 166 indicates that the essential function of the PNP is to guarantee, maintain and reestablish said order as its fundamental task.

Peru's police doctrine⁴ states that internal order is a legal and political institution supported by the legal and constitutional framework of the State. It manifests itself as a situation of equilibrium in all areas of national life, including social, economic, political, among others. This order is established to ensure the proper functioning and stability of the State, guaranteeing the normal development of institutions and governance. In this sense, the primary responsibility falls on the PNP and the Armed Forces have the power to intervene to reestablish it by presidential decree.

3 Political Constitution of Peru. 1993. TITLE IV, "On the Structure of the State, Chapter VII, Regime of Exception", Article 163. <https://www.congreso.gob.pe/Docs/files/constitucion/constitucion-noviembre2022.pdf>.

4 Police Doctrine. 2007. "Orden interno, orden público y seguridad ciudadana." https://extranet.mininter.gob.pe/aplicativosweb/admin/archivos/doctrina_policial.pdf

Historical examples include the Andahuaylazo, the Ilave case, as well as situations related to the fight against terrorism and drug trafficking.

Likewise, this doctrine defines public order as an institution of a legal and social nature, supported by law and linked to coexistence in society. Like internal order, it is of a constitutional nature and its main objective is to guarantee balance and social peace within the State. This implies maintaining a harmonious and stable coexistence in the community, characterized by four fundamental elements: tranquility, security, health and public morality, which must be preserved to maintain order and social peace. Examples include situations that alter public order, such as: strikes, work stoppages, road blockades, assassinations, kidnappings, extortion, arms trafficking, among others.

TABLE 1. Comparison of key concepts

CONCEPTS	INTERNAL ORDER	PUBLIC ORDER	PUBLIC SAFETY
Character	Legal and political	Legal and social	Legal and local
Demonstration	Situation of balance and order in all areas of national life	Situation of harmonious and stable coexistence in the society.	Manifestation of order and peace within the communities and localities.
Purpose	Ensuring the functioning and stability of the State	To ensure balance and social peace within the State.	Promote peaceful coexistence and social order at the local level.
Scope	National	National - Regional	Regional - Local
Risk scenarios	Andahuaylazo, Moqueguazo, Baguazo, Ilave - Puno case, armed strike, terrorism, drug trafficking, illegal mining, etc.	Strikes, work stoppages, road blockades, contract killings, extortion, arms trafficking, etc.	Robberies, assaults, gangs, prostitution, barras bravas.
Fundamental elements	National stability, governability, internal security and social peace	Tranquility, safety, health and public morality	Tranquility, safety, health and public morality

Governing Body	Council of Ministers	Council of Ministers	National Citizen Security Council
Actors	Central Government, Ministry of the Interior (MININTER), Ministry of Defense (MINDEF), PNP and Armed Forces. AA.	Central Government, MININTER, PNP, regional governments	Central Government, PNP, Regional Government (GGRR), Local Government (GGLL)

Citizen security, according to this doctrine, represents an expression or manifestation of public order at a more local or community level; that is, it focuses on maintaining order and peace within communities and localities, to ensure peaceful coexistence in these areas. Its actions are framed within the framework of respect for the established constitutional and legal order. As a public policy, it is part of the State's strategic planning to manage security issues at the community level, being its governing body the National Council for Citizen Security (CONASEC), in which the Defense sector has no participation or competence whatsoever. Examples of situations that alter citizen security include robberies, assaults, gangs, prostitution, among others.

Based on this analysis, it should be noted that the Armed Forces are only competent to participate in the reestablishment of internal order, while public order and security are entirely and exclusively the responsibility of the PNP, in accordance with the Constitution and MINDEF's legislative regulations.

Comparative Analysis on the Use of Force by the Armed Forces (Legislative Decree 1095) and the PNP (Legislative Decree 1186)

First, an analysis was made of Legislative Decree 1095, which establishes the legal framework that regulates the use and employment of force

by the Armed Forces in the national territory⁵. Its purpose is to protect society, defend the rule of law and ensure peace and internal order. This norm establishes the principles, forms, conditions and limits for the employment and use of force by the Armed Forces during the fulfillment of their constitutional function. Therefore, it applies when the Armed Forces assume control of internal order in a state of emergency or provide support to the PNP. In this context, essential terms such as military actions, lethal force, non-lethal force, hostile group and military objective are defined, establishing the principles of humanity, distinction, limitation, military necessity and proportionality for the use of force.

Likewise, the law authorizes the intervention of the Armed Forces against a hostile group to conduct military operations in a state of emergency, entrusting them with the control of internal order. The use of force proceeds against military objectives, in accordance with the principles of International Humanitarian Law (IHL). In other situations of violence, the Armed Forces are allowed to carry out military actions in support of the PNP to control internal order in a state of emergency. For this purpose, the principles of legality, necessity and proportionality in the use of force are established, in accordance with International Human Rights Law (IHRL).

5 Legislative Decree N° 1095. 2010. "Que establece reglas de empleo y uso de la fuerza por parte de las Fuerzas Armadas en el territorio Nacional". [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/4E2FCC17050A1136052577910065602D/\\$FILE/DECR_LEGISLATIVO_PR_1095.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/4E2FCC17050A1136052577910065602D/$FILE/DECR_LEGISLATIVO_PR_1095.pdf).

TABLE 2. Scenarios of participation of the Armed Forces, according to Legislative Decree 1095

RANGE/ RULING	TOOLS OF THE LAW	LEGAL CONDI- TION	CATEGORY	SCENARIO	OTHER CONDI- TIONS
Military Operations / Rules for the Use of Force (Rules of Engagement)	International Humanitarian Law (IHL)	State of emergency, in charge of the Armed Forces.		Terrorism (hostile groups)	Affecting National Security.
Military actions in support of the PNP / Use of Force Rules	International Human Rights Law (IHRL)	State of emergency, in charge of the Armed Forces or the PNP (other situations of violence).	Threats to internal order	Illicit drug trafficking (IDT)	PNP capacities exceeded.
				Social conflict	Other extreme cases
				Organized crime (illegal mining, illegal logging, smuggling)	
		State of emergency, in charge of the PNP	Concern	Natural phenomena	Affect on national security not necessarily linked to the National Disaster Risk Management System. (SINAGERD)
Pandemics					
Migrations					

In summary, Legislative Decree 1095 regulates the employment and use of force by the Armed Forces in situations of internal order, excluding public order and citizen security tasks, establishing principles, force levels, planning process for military operations and actions, as well as rules of

operational conduct, according to the scenarios of action described in FIGURE 2. However, the Armed Forces have a range of military capabilities, including non-lethal means, which can be more specifically and effectively integrated in support of the PNP.

Secondly, by synthesizing Legislative Decree 1186 and its regulation through Supreme Decree 012-2016-IN, the legal framework that regulates the use of force by the PNP in the performance of their duties is defined. The rules for the use of force in defense of the person, society and the State are determined, applicable to all active police personnel.

The use of force is understood as the progressive and differentiated use of means in the performance of duty, based on the principles of legality, necessity and proportionality. Additionally, the levels of cooperation, resistance or aggressiveness of citizens are classified into passive resistance, active resistance, non-lethal aggression and lethal aggression.⁶ PNP response levels include police presence, verbalization, contact control, physical control, non-lethal defensive tactics and, as a last resort, use of lethal force.

In addition, circumstances such as detention in flagrante delicto, crime prevention, protection of legal property and control of resistance are described. Rules of conduct are established that oblige agents to identify themselves, identify the crime and warn about the use of force. Failure to comply with these provisions entails administrative, criminal and civil liability; therefore, it is essential to train personnel and adapt these regulations to the procedures of police operations. It should be specified that the participation of the PNP, following the logic and coherence of the gradual use of force established in this norm when interpolated with the phases of escalation in latent social conflicts, configures a Gaussian bell.

6 Legislative Decree No. 1186. 2015. "Que regula el uso de la fuerza por parte de la Policía Nacional del Perú". <https://leyes.congreso.gob.pe/Documentos/DecretosLegislativos/01186.pdf>.

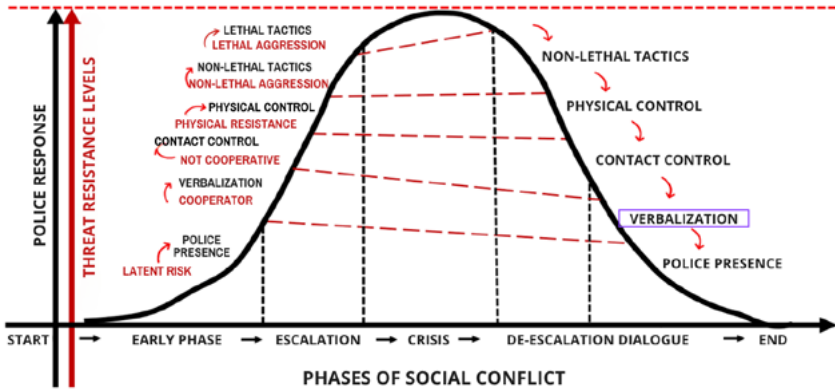


Figure 2. *PNP participation in the phases of social conflicts*
Based on Legislative Decree 1186.

This regulation seeks to regulate the use of force by the PNP, establishing principles, levels, circumstances and rules of conduct, in order to guarantee respect for the fundamental rights of citizens during the exercise of the police function, ensuring that the use of weapons is progressive and differentiated. This implies that, in the face of the actions of threat actors, when they carry out lethal aggressions against the PNP, putting lives and their work at risk, the police response must be through lethal tactics.⁷

Once the PNP has exhausted its last resort and its capabilities have been overwhelmed, the intervention of the Armed Forces becomes imperative in extreme situations, which raises the following question: What should be the response of the Armed Forces after the PNP has used lethal tactics?

Both norms regulate the actions of the Armed Forces and the PNP, establishing procedures and institutional responsibilities of strict compliance at all levels of decision-making, planning, preparation and execution of both institutions. However, there is a lack of precision regarding the support that the Armed Forces can provide to the PNP in the

7 Supreme Decree N° 012-2016-IN. 2016. "Reglamento del DL 1186: Uso de la fuerza por parte de la Policía Nacional del Perú." Published July 27, 2016. <https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/1409580-3>.

different scenarios of internal order risk, which should not be interpreted exclusively as the use of lethal force, but as a range of military capabilities for the fulfillment of their constitutional role.

Likewise, it is crucial to define more precisely the situation and context through indicators that determine when the PNP has been overwhelmed or its capacities have been overwhelmed, which would justify the intervention of the Armed Forces, which should only be in extreme cases in which the PNP cannot fulfill its mission.

Review of the Military Capabilities of the Armed Forces for the Fulfillment of their Strategic Roles

After the Cold War, states began to reorganize their military structures to adapt to new security demands that went beyond territorial defense and conventional warfare (Colom 2017). This was due to the need to manage emerging threats and technological, political and economic changes that impacted national defense⁸. This adaptation process is known as transformation and was the central axis of security and defense policies in developed countries.

The capability planning tool, used by the United States (US) in 2001, allowed its Armed Forces to design multipurpose, flexible, affordable, sustainable, and full-spectrum operational capabilities, thus adapting to new risk scenarios.

Peru was no stranger to such trends. In November 2016, through Ministerial Resolution 411-DE/CCFFAA, the strategic roles of the Armed Forces were defined, established according to the purpose assigned by the State. These must be materialized in missions under a strategic conception, employing military capabilities to ensure national defense and contribute to the country's development. The assigned responsibilities are: (1) guarantee independence, sovereignty and territorial integrity; (2) participate in

8 Colom, Guillermo. 2017. "A review of defense planning by capabilities in Spain from 2005 to 2016." *Defense Review* 30(1): 37-53. <https://ideas.repec.org/a/ucm/padeur/v30y2017i1p37-53.html>.

internal order; (3) participate in national development; (4) participate in the National Disaster Risk Management System (SINAGERD); and (5) participate in foreign policy⁹. It is inferred that the primary role of the Armed Forces is to guarantee independence, sovereignty and territorial integrity, while the other four roles are complementary. This implies that the Armed Forces should only employ a range of military capabilities to fulfill their essential function and support their complementary roles, which does not necessarily imply the use of kinetic or lethal capabilities.

That same year, through Ministerial Resolution 1490-DE/CCFFAA, issued on December 14, the following was approved: (1) the definition of military capabilities; (2) the factors that make up a military capability; and (3) the typology of military capabilities of the Armed Forces. These factors are: (1) equipment; (2) organization; (3) personnel; (4) infrastructure; (5) education; (6) logistics; (7) doctrine; (8) instruction and training¹⁰. In addition, these capabilities are grouped into six military capability areas, as shown in TABLE 3.

9 Ministerial Resolution N° 1411-DE/CCFFAA. 2016. "Definition of the Strategic Roles of the FFAA." [https://www.google.com/search?q=Resoluci%C3%B3n+Ministerial+1411-DE%2FCCFFAA%2C+\(2016\)](https://www.google.com/search?q=Resoluci%C3%B3n+Ministerial+1411-DE%2FCCFFAA%2C+(2016)).

10 Ministerial Resolution N° 1490-DE/CCFFAA. 2016. "Definition of Military Capabilities of the FFAA." Published December 14, 2016. <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/download/138/137/610>.

TABLE 3. Military capabilities

INTE-GRATED COM-MAND AND CON-TROL	INTELLI-GENCE, SUR-VEILLANCE AND RECON-NAISSANCE	EFFEC-TIVE RE-SPONSE	PROTEC-TION AND SURVIVAL	INTE-GRATED LOGISTIC SUPPORT	FORCE PROJEC-TION
Command and control Strategic communi-cation Telematics Influence operations	Management and planning Human Collec-tion Technical collection Information processing Intelligence dissemination Counterintelli-gence surveillance and reconnais-sance	Ter-restrial response Naval response Aerial space response Special response	Terrestrial protection Aerial protec-tion Naval protec-tion Protection against explo-sive devices NBCR Protec-tion Search and rescue of per-sonnel and equipment Cyber De-fense Electronic warfare Damage control Survival	Strength support Sustain-ment of military operations and actions Strength health and wellness	Mobility of forces Deploy-ment and transpor-tation of the force

It is clear that military capabilities are developed by the Armed Forces exclusively for national defense. Although there are capabilities that are used for disaster risk management, in the maintenance of internal order against hostile forces, in supporting the safeguarding of elections and in the protection of Critical National Assets (CNA), among other tasks, certain capa-

bilities can also be used in specific situations and at specific times, within the framework of military actions in support of the PNP, whether it is in support of the PNP or not. Certain capabilities can also be used in specific situations and moments, within the framework of military actions in support of the PNP, whether or not it is in charge of internal order, such as telematics, Psychological Operations (OPSIC), and all capabilities in the areas of intelligence, surveillance and reconnaissance, protection and survival, integrated logistical support and force projection. This does not necessarily imply the use of force or effective response. It is essential to identify specific situations and moments for the support or employment of these capabilities, which should complement police operations and procedures.

Police Intervention Procedures Against Threats to Internal Order and Public Order

According to the PNP Operations Manual, this institution executes a series of police operations to fulfill its constitutional roles in the management of internal order, public order and citizen security. These operations guarantee the functioning of the State, social coexistence, peace and tranquility of society. For their full development, they follow a process that begins with: (1) planning; (2) organization; (3) execution; (4) coordination; (5) control; and (6) evaluation.

In addition, they are technically classified to facilitate their study and understanding, in order to obtain effective and diverse responses in the management of risk scenarios, which allows the PNP and its operational units to define tasks, purposes, magnitude, importance, means and other relevant aspects of a given police operation. This ensures the fulfillment of their constitutional roles within the regulatory framework of internal order, public order and citizen security.

TABLE 4. Classification of Police Operations

BY ITS MAGNITUDE	BY ITS NATURE	FOR LIABILITY	BY SCOPE	BECAUSE OF ITS IMPORTANCE
Strategic operations Tactical operations	General operations: of a permanent nature and oriented to solve day-to-day problems Special operations: temporary, to solve extraordinary or specific problems, unique problems, special equipment, specialized force, etc.	Responsibility of the PNP: using its resources and means Responsibility of the Armed Forces: in a state of national emergency, states of exception for the Internal Defense of the Territory (DIT) or in case of war. Multi-sectoral liability: disasters, casualties, earthquakes, floods, etc.	Territorial: rural, urban, transit, motorized, riots, disasters, crime, anti-subversive, anti-drugs Office: planning, investigations of misdemeanors, crimes, accidents, etc.	Main: traffic patrolling, riot patrolling, anti-drug patrolling, etc. Secondary or ancillary: raids, use of canine police, use of female police

It can be seen in this classification that there are operations in which, due to their nature, responsibility, scope or importance, the Armed Forces can support with certain military capabilities that help police management to obtain better results. This does not necessarily imply the use of force through an effective response, however, it is imperative that there be joint planning between the PNP and the Armed Forces to specifically define the support to the PNP in these procedures.

However, there are key success factors such as: (1) personnel training, (2) delegation of authority, (3) action plans, (4) communication techniques, (5) intelligence, (6) information, (7) detention and concentration sites, (8) laboratories, (9) logistical support, (10) internal services and other factors that must be considered during the planning and its stages, which will

result in the operations plan for the respective police intervention.¹¹



Figure 3. *Police operations process*

When analyzing the process of police operations and associated activities, a sequence necessary to execute a mission is observed. It also requires the development of a series of tasks ranging from planning, organization, execution to coordination and control. These actions are carried out before, during and after the operation and may include military capabilities such as intelligence, surveillance, reconnaissance, equipment, logistic support, influence operations, cyber defense, force projection, among other more specific ones. All of them imperatively demand not only coordination, but also integrated planning to achieve proper synchronization.

¹¹ National Police of Peru. 2012. *Peruvian National Police Operations Manual*. <https://www.policia.gob.pe/Contenido/doc/docuDireasjur/MANUAL%20DE%20PROCEDIMIENTOS%20OPERATIVOS%20POLICIALES-2013.pdf>.

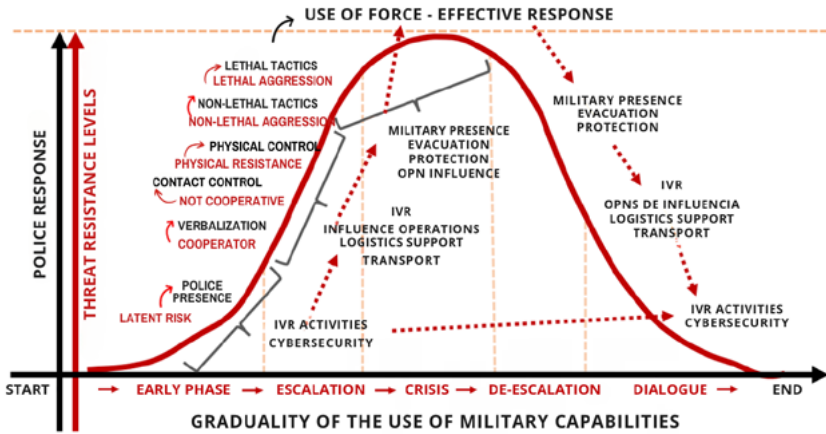


Figure 4. Gradual use of force in support of the PNP in social conflicts

Conclusions

The Armed Forces, according to their regulations, are only competent to participate in the reestablishment of internal order. According to their strategic roles, their participation in public order and citizen security, tasks that are the exclusive responsibility of the PNP according to its regulations, is not contemplated.

Legislative Decree 1095 has gaps in that it does not specify the use of other capabilities to support the PNP in its internal order, public order and citizen security tasks. In addition, it does not precisely define the condition, context, situation and moment in which the PNP's capacities have been exceeded.

It is undeniable that there is a contrast in the nature of the roles and strategic tasks assigned to the Defense and Interior sectors; therefore, the capabilities and means they must develop, achieve and maintain are different to respond to their respective missions, therefore, this should not mean militarizing the police or subordinating the Armed Forces to police tasks.

The regulations for public order and citizen security have a governing body called the National Council for Citizen Security (CONASEC). However, within this structure, the Defense sector and the Armed Forces do not have representation that would allow them to adequately advise on the use of these forces in support of the PNP in matters of this nature.

The participation of the Armed Forces in public order and citizen security tasks, through dissuasive presence and urban patrols, has not had a significant impact on reducing crime or strengthening citizen security.

There are military capabilities such as intelligence, surveillance, reconnaissance, influence operations, logistical support, cybersecurity, transportation and evacuation that can be employed during all phases of police operations without necessarily involving the use of force or effective response capabilities.

The participation of the Armed Forces in the planning process of police operations is important because there are moments and spaces of opportunity to integrate non-lethal capabilities in support of the PNP. This is relevant when exceptions are established for their participation in these operations, in order to synchronize the use of military capabilities and achieve better results.

The participation of the Armed Forces in support of the PNP in internal and public order tasks should not be considered a nonsense. It is essential to clearly establish and define this support. The use of lethal force or effective response should be considered only after the PNP has used its lethal tactics as a last resort and its capabilities have been overwhelmed.

About the author:

Emilio Jesús Cam Albújar is a Colonel of Artillery of the Peruvian Army (EP), with a bachelor's degree in Military Sciences with a major in Engineering from the Military School of Chorrillos. He holds a Master's Degree in Military Sciences from the Army War College (ESGE) and a Master's Degree in Management and Technological Innovation from the Scientific and Technological Institute of the Army (ICTE), as well as a Master's Degree in Security and National Defense from the Center for Higher National Studies (CAEN). He has specialized studies in Management Skills and Competences Development, Strategic Human Resources Management and Logistics Supply Chain Management at ESAN University. He took the following courses: Strategic Intelligence at the National Intelligence School (ENI), International Relations and Foreign Policy of Peru at the Diplomatic Academy of Peru, and Psychological Operations at the School of Psychological Operations (OPSIC). He participated in the course "Ethics, Integrity and the Military Profession Workshop" at the College Militaire Royal de Saint Jean, as well as in the Specialization Program in Strategic Planning at the Universidad del Pacífico (UP). Additionally, he obtained a diploma in Competency-Based Learning at Marcellin Champagnat University and completed the course Strategic Direction for Defense and Crisis Management (CEDEYAC) at the Superior School of Naval Warfare (ESUP). Currently, he teaches at the ESGE and is the head of Personnel Rights of the EP.



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N°4, octubre - diciembre, 2024, pp. 139-150

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.72>

ARTÍCULO

Inteligencia Artificial y Ciberdefensa

Freddy Linares-Torres

 <https://orcid.org/0000-0003-3644-0545>

 freddy.linares@neurometrics.la

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2024. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

Inteligencia Artificial y Ciberdefensa

Freddy Linares-Torres

Resumen

A medida que la dimensión digital se integra de manera más profunda en la sociedad, también lo hace en las operaciones militares, al identificarse el avance de diversas amenazas y vulnerabilidades en el ciberespacio que, de no ser gestionadas, pueden comprometer los activos críticos de un país. Ante este escenario, la adopción de tecnologías emergentes como la Inteligencia Artificial (IA), se presenta como un elemento estratégico para la seguridad nacional desde el campo de la ciberdefensa. Este artículo explora el impacto y el potencial de la IA en la ciberdefensa, destacando su rol crucial en la protección de activos digitales y en el fortalecimiento de las capacidades militares en un mundo cada vez más digitalizado. Examina cómo la IA permite la automatización de tareas y mejora la respuesta ante ciberamenazas, además de su aplicación en áreas como el reconocimiento de patrones, la toma de decisiones y la logística. Sin embargo, para que los países en desarrollo puedan aprovechar plenamente estas tecnologías, es fundamental adoptar un enfoque holístico que combine la adquisición de herramientas avanzadas con una formación y experimentación adecuadas.

Palabras clave: IA, ciberdefensa, capacidades de ciberdefensa, ciberespacio, algoritmo

Introducción

Comprender los retos de la defensa en la dimensión ciberespacial requiere una visión cohesionada entre el resguardo de los activos críticos e intereses nacionales y los riesgos intangibles de la inadecuada implementación de la tecnología, más allá del internet o de la comúnmente mencionada IA. El internet es un medio de comunicación que integra diversas tecnologías alámbricas e inalámbricas para la transmisión de datos. A través de este, los ciudadanos comparten y acceden a información y ejercen ciertos deberes y derechos constitucionales. Actualmente, más de 5,440 millones de personas en todo el orbe usan internet, lo que equivale aproximadamente al 67.1 % de la población mundial, cuando en 2010 equivalía sólo el 27.5 %.¹

¹ Kemp, Simon. *Digital 2024 April Global Statshot Report*. DataReportal, 2024. <https://datareportal.com/reports/digital-2024-april-global-statshot>

El mayor acceso a internet ha impulsado el desarrollo de servicios en los sectores financiero y educativo, demostrando su valor en momentos críticos como la pandemia. No obstante, su característica más destacada es que, con el aumento de su accesibilidad, su uso ha ganado progresivamente más relevancia en diferentes sectores de la sociedad. No es sólo una dimensión adicional; en muchos ámbitos es primordial para el mantenimiento y funcionamiento de servicios y se ha convertido en el medio que sustenta espacios clave de actividad para los ciudadanos.

Además, debe considerarse que internet representa el entorno en el que se despliegan y retroalimentan diversas innovaciones tecnológicas, incluida la IA. Esta tecnología ha demostrado en poco tiempo un notable potencial en múltiples aplicaciones, tanto para mejorar las capacidades productivas y administrativas de las organizaciones como para su uso con fines maliciosos en los espacios digitales. Esta situación ha planteado entre académicos y autoridades diversas cuestiones sobre el rol de la IA en la protección de los países desde la ciberdefensa, un área cada vez más crítica para la seguridad y el desarrollo nacional. Al ser una tecnología intensiva en el uso de datos e internet y en constante desarrollo, es necesario contar con una comprensión integral de sus capacidades y alcances para garantizar uso óptimo. En este sentido, el objetivo de este artículo consiste en examinar la relación y el papel de la IA en la ciberdefensa.

La Dimensión Digital

Fenómenos como la globalización han impulsado la adopción de estándares y prácticas de gobierno y legislación a nivel internacional, tales como la digitalización de los servicios y la transformación digital. El avance de estas tendencias busca optimizar la integración de los recursos digitales para mejorar la eficiencia de diversos procesos en el sector público y privado. Esta transición difiere mucho entre países y sectores, pero se ha comprobado cómo los espacios y recursos digitales han experimentado una significativa evolución, ampliando las opciones y actividades posibles para los usuarios. Este cambio ha derivado en la masificación de plataformas y

en la mayor integración de herramientas digitales en múltiples actividades. Un ejemplo del aumento en la complejidad de la actividad en línea es la creciente cantidad de datos generados y procesados en internet.

En 2015, el volumen de datos creados y procesados globalmente fue de 15.5 zettabytes (unidad equivalente a mil millones de terabytes), y se estima que para 2025 esta cifra superará los 180 zettabytes.² Este drástico aumento refleja el rol, cada vez más crítico, que cumple el internet en la ejecución de millones de tareas, consolidándose como un componente integral de la sociedad moderna.³

De esta forma, el resguardo de activos digitales como bases de datos, archivos digitales, páginas web, sistemas interconectados, entre otros, implica diversos desafíos en términos de seguridad, que van más allá de la protección tradicional de elementos físicos.⁴

Así, la dimensión digital representa un espacio donde se conectan activos críticos digitales, usuarios, entidades privadas y posibles agentes maliciosos, lo que puede derivar en interacciones que representen un peligro para la población, las organizaciones o la sociedad en su conjunto. Un concepto clave para dimensionar el alcance de estos riesgos es el ciberespacio, el mismo que se define como el conjunto de redes interconectadas e interdependientes de infraestructura de tecnología de la información (...) junto con las personas que interactúan con ellas⁵. Este constituye un nuevo dominio de operaciones de seguridad para los países, debido a la existencia

2 Taylor, P. "Amount of data Created, Consumed, and Stored 2010-2020, with Forecasts to 2025". Statista, 2023. <https://www.statista.com/statistics/871513/worldwide-data-created/>

3 Laskar, M. H. "Examining the Emergence of Digital Society and the Digital divide in India: A comparative Evaluation Between Urban and Rural Areas". *Frontiers in Sociology* 8 (2023) <https://doi.org/10.3389/fsoc.2023.1145221>

4 Vargas, F. "Tercer Capítulo - Desafíos Globales y Tendencias para la Transformación de las Instituciones de Seguridad y Defensa". En *Brújula Hemisférica: Desarrollo de Capacidades Prospectivas y Estudios de Futuros para las decisiones en Seguridad de América Latina*, editado por J. Avalos, 153-216. Centro de Estudios Superiores Navales - Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México. 2023.

5 El Peruano. "Decreto Supremo que Aprueba el Reglamento de la Ley No 30999, Ley de Ciberdefensa". 2024. <https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/2261522-1>

y sofisticación de diversas amenazas digitales que pueden ocasionar daños considerables a un país.

Desde el sector público, por ejemplo, una acción que comprometa data crítica, un sistema o el acceso remoto a un dispositivo puede provocar la interrupción encadenada de distintos procesos.⁶ Reconocer la necesidad de proteger estos elementos es el primer paso para identificar y atender las vulnerabilidades digitales de un país, un aspecto de especial importancia en naciones en desarrollo, como las de América Latina. Desatender esta dimensión de la seguridad convierte a estos países en blancos cada vez más vulnerables a las amenazas cibernéticas que han evolucionado prácticamente a la par del internet. Aunque inicialmente estas ciberamenazas se enfocaban en naciones del primer mundo, ahora tienen una presencia global y generalizada. Al aprovecharse del anonimato de la actividad en línea y la mayor conectividad, los ciberataques pueden provenir desde cualquier ubicación, lo que dificulta significativamente la atribución y la investigación de los ataques. A continuación, la TABLA 1 presenta un resumen de algunos casos de ciberataques.

TABLA 1. Casos de ciberataques a nivel internacional

Ciberataque	Fecha	Descripción
Ciberataque a Estonia	2007	Estonia sufrió una serie de ciberataques masivos que impactaron al gobierno, los bancos y los medios de comunicación. Este evento es conocido como el primer caso en que un país sufrió un ciberataque a gran escala que afectó infraestructura crítica. ⁷
Stuxnet y la infección de centrifugadoras	2010	Stuxnet fue un programa malicioso que infectó durante meses centrifugadoras en una central nuclear de Irán mientras las sabotaba y camuflaba el malfuncionamiento con datos alterados. ⁸

6 Linares, F., & Contreras, K. "Presencia del Estado y Plataforma de Servicios Digitales". *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 4, no. 2, (2023): 19-36. <https://doi.org/10.5821/recide.v4i2.103>

7 BBC. "How a Cyber Attack Transformed Estonia". 2017. <https://www.bbc.com/news/3965415>

8 Zetter, K. *Countdown to Zero Day: Stuxnet and the Launch of the World's First Digital Weapon*. New York: Crown Publishers

<p>“Octubre Rojo”: robo internacional de información en instituciones</p>	<p>Octubre, 2012</p>	<p>Se descubrió que el virus “Rocra” aprovechó vulnerabilidades de Windows Office e infiltró en correos electrónicos, robando documentos sensibles y encriptados de diversas instituciones públicas a nivel internacional, especialmente en Europa, Asia central y Norteamérica, durante más de cinco años.⁹</p>
<p>Ataque a la Oficina de Administración de Personal (OPM, sigla en inglés) de EE.UU.</p>	<p>Junio, 2015</p>	<p>Se produjo el robo de información personal de cerca de cuatro millones de empleados federales, incluyendo datos bancarios y detalles sobre las capacitaciones recibidas.¹⁰</p>
<p>Ciberataque masivo del virus WannaCry</p>	<p>Mayo, 2017</p>	<p>El atentado cibernético masivo que utilizó el software malicioso “Ransom:Win32.WannaCrypt”, conocido como WannaCry, bloqueó el acceso a los sistemas informáticos de instituciones estatales y empresas de todo el mundo, infectando a más de 200 mil computadoras en 150 países.¹¹</p>
<p>Ciberataque al Gobierno de Costa Rica</p>	<p>Abril, 2022</p>	<p>Los ataques de ransomware realizados por el grupo ruso Conti afectaron a varias instituciones gubernamentales, paralizando servicios clave y causando graves interrupciones en la administración pública. Esta situación llevó a que el país se convirtiera en la primera nación en declarar un estado de emergencia debido a un ciberataque.¹²</p>

Ciberdefensa e IA

La ciberdefensa representa la “capacidad militar que permite actuar frente a amenazas o ataques realizados en y mediante el ciberespacio cuando

9 Wünsch, S., & Machhaus, C. “Octubre Rojo Ataca a Computadoras en Todo el Mundo”. DW, 2013. <https://www.dw.com/es/octubre-rojo-ataca-a-computadoras-en-todo-el-mundo/a-1652533>

10 El Mundo. “Un ciberataque Compromete Datos de Millones de Empleados del Gobierno de EE. UU”. 2015. Internacional. <https://www.elmundo.es/internacional/2015/06/05/5570e5c2e704e635b8b4592.html>

11 BBC. “Ciberataque Masivo: ¿Quiénes Fueron los Países e Instituciones Más Afectados por el Virus WannaCry?” 2017. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-3929920>

12 Américas Quarterly. “El Dramático Ciberataque que Puso a América Latina en Alerta”. 2023. <https://americasquarterly.org/article/el-dramatico-ciberataque-que-puso-a-america-latina-en-alerta/>

estos afectan la seguridad nacional”.¹³ En el actual escenario altamente digitalizado, es necesario no sólo adquirir nuevo equipamiento y reforzar las capacidades institucionales, sino desarrollar equipos ágiles para explorar el potencial de nuevas tecnologías y establecer un laboratorio de cibercapacidades en defensa. Entre las tecnologías a considerar para este fortalecimiento e innovación se encuentra la IA.

La IA es una disciplina especializada en el desarrollo de algoritmos capaces de ejecutar tareas que requerirían inteligencia humana, tales como el reconocimiento de patrones, la toma de decisiones o la comprensión del lenguaje natural.¹⁴ Esta tecnología ha evolucionado desde simples algoritmos de búsqueda y resolución de problemas hasta sistemas complejos que procesan grandes volúmenes de datos para producir respuestas más sofisticadas y precisas. Después de la publicación en noviembre de 2022 de ChatGPT, un chatbot que responde casi coherentemente a consultas mediante texto, la carrera por el desarrollo de “todo con IA” se ha acentuado.

La IA generativa, aquella capaz de producir distintos tipos de contenido (texto, imágenes, videos, entre otros), es una de las más difundidas y se estima que impactará todas las industrias, sumando miles de millones de dólares en valor a la economía global por productividad en áreas como marketing, atención al cliente, ventas e I+D¹⁵. Así como la IA muestra versatilidad en el desarrollo de nuevos servicios digitales, también ofrece nuevas capacidades para la ciberdefensa y la protección del ciberespacio, e incluso en el campo de las operaciones militares.

El aprendizaje profundo (*deep learning*) es una de las áreas de la IA que ha impulsado el reconocimiento de imágenes, también conocido como visión por computadora (*computer vision*), y el procesamiento del lenguaje natural

13 Ministerio de Defensa del Perú. *Política Nacional Multisectorial de Seguridad y Defensa Nacional al 2030*. 2022. <https://www.gob.pe/institucion/mindef/informes-publicaciones/3212559-politica-nacional-multisectorial-de-seguridad-y-defensa-nacional-al-2030>

14 Russell, S., & Norvig, P. *Artificial Intelligence: A Modern Approach*. 4th ed. Pearson, 2020.

15 McKinsey & Company. “The Economic Potential of Generative AI: The Next Productivity Frontier”. 2023. <https://www.mckinsey.com/capabilities/mckinsey-digital/our-insights/the-economic-potential-of-generative-ai-the-next-productivity-frontier>

(*natural language processing*).¹⁶ Estas disciplinas clave dentro de la IA se centran en la interpretación de datos visuales y textuales, respectivamente. El desarrollo de estos campos ha permitido avances significativos en otros campos tecnológicos relacionados con la seguridad, como la identificación biométrica, que se ha convertido en una tecnología más accesible y precisa para la verificación de la identidad de los usuarios.¹⁷

La integración de la IA para la defensa representa un paso alineado con la transformación digital que experimentan las instituciones y elementos del sector público a nivel global, tanto para aprovechar los beneficios de las tecnologías como para no verse superados en términos de capacidades.¹⁸ En países altamente digitalizados, la implementación de IA en la ciberseguridad se considera una extensión natural de las infraestructuras establecidas.¹⁹ En cambio, en regiones menos digitalizadas, la adopción de la IA puede jugar un papel crucial en la construcción de sistemas y prácticas de seguridad sólidas en relación con la dimensión digital.²⁰ Existen diversas aplicaciones de la IA en ciberdefensa. Por ejemplo, la automatización de tareas libera recursos humanos para que se enfoquen en problemas más complejos y estratégicos, al mismo tiempo mejora la capacidad para detectar, prevenir y responder a potenciales amenazas de manera más eficiente y efectiva.

16 LeCun, Y., Bengio, Y., & Hinton, G. "Deep Learning". *Nature* 521, no. 7553 (2015): 436-444. <https://doi.org/10.1038/nature14539>

17 Linares, F., Contreras, K., & Salazar, B. "Potencial Estratégico de la Biometría en la Seguridad Nacional". *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 2, no. 1 (2024): 35-45. 2024. <https://doi.org/10.58211/syd.v2i1.16>

18 Linares, F., & Contreras, K. "Presencia del Estado y Plataforma de Servicios Digitales". *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 4, no. 2 (2023): 19-36. <https://doi.org/10.58211/recide.v4i2.103>

19 Brynjolfsson, E., & McAfee, A. *The Second Machine Age: Work, Progress, and Prosperity in a Time of Brilliant Technologies*. New York: W. W. Norton & Company, 2014.

20 Cuba, J.C. "Inteligencia Artificial en la Seguridad Nacional: Límites legales". En *Ambiente Estratégico 2021: Seguridad, Desarrollo y Defensa Nacional*, editado por Vera, 25-36. CAEN-EPG & CEEPP, 2021. <https://ceep.mil.pe/2021/12/17/ambiente-estrategico-2021-seguridad-desarrollo-y-defensa-nacional/>

Eric Horvitz, director científico de Microsoft,²¹ subrayó el uso de la IA en ciberseguridad para asistir al personal en la prevención y detección de malware, el procesamiento de información y la identificación de falsos positivos en alertas de seguridad. Esta integración se realiza a través de algoritmos de aprendizaje automático y procesamiento de datos en tiempo real, apoyando el seguimiento y revisión de distintos canales, como documentación, funcionamiento de maquinaria o correos electrónicos. Esto agrega una capa adicional de seguridad al detectar patrones que podrían pasar desapercibidos para los humanos.

Por otro lado, el diseño moderno de armamento incluye componentes de IA para mejorar la precisión o el recojo y procesamiento de data. Desde el análisis de inteligencia hasta el despliegue de sistemas autónomos, como drones o vehículos, la IA potencia las capacidades defensivas y ofensivas en el campo de batalla.²² Los sistemas de IA pueden mejorar las capacidades de vigilancia y reconocimiento, permitiendo a los militares y agencias de inteligencia analizar imágenes y videos con una velocidad y precisión superiores a las que se logran mediante una revisión tradicional.²³ Por ejemplo, se utiliza visión por computadora para identificar y rastrear movimientos sospechosos en tiempo real.

En esta línea, el ejército de los Estados Unidos (EE. UU.) ha implementado, desde 2017, un sistema de IA conocido como “*Project Maven*”, centrado en ayudar a los analistas de inteligencia del Mando de Operaciones Especiales de EE. UU. a identificar objetos en los vídeos de los pequeños drones

21 Microsoft. “Applications for Artificial Intelligence in Department of Defense Cyber Missions”. 2022. <https://blogs.microsoft.com/on-the-issues/2022/05/03/artificial-intelligence-department-of-defense-cyber-missions/>

22 Gray, M., & Ertan A. *Artificial Intelligence and Autonomy in the Military: An Overview of NATO Member States’ Strategies and Deployment*. NATO Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence, 2021. <https://ccdcoe.org/library/publications/artificial-intelligence-and-autonomy-in-the-military-an-overview-of-nato-member-states-strategies-and-deployment/>

23 Geist, E., & Lohn, A. J. *How Might Artificial Intelligence Affect the Risk of Nuclear War?* RAND Corporation, 2018. <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PE206.html>

ScanEagle.²⁴ En España, el Ministerio de Defensa considera relevante, como una forma de optimizar el uso militar de la IA, “sensorizar” al soldado, los vehículos y a los sistemas de captación de información del entorno, como una estación meteorológica, para poder captar información relevante del estado físico y mental de cada soldado, el ambiente, el audio y la imagen, así como las condiciones del escenario, como el clima y la geografía.²⁵ La versatilidad de estas soluciones de IA permite utilizarlas incluso en sesiones militares de entrenamiento o práctica, lo que no sólo ayuda a que los equipos se adapten a su funcionamiento y obtengan resultados más precisos para la toma de decisiones, sino que posibilita comprobar los límites de la IA y retroalimentarla.

En mayo de 2021, la IA se utilizó, por primera vez, en una operación del ejército británico, durante los ejercicios Spring Storm, donde soldados de la 20ª Brigada de Infantería Blindada de Reino Unido probaron un motor de aprendizaje automático diseñado para procesar grandes cantidades de datos complejos, incluida información sobre el entorno y el terreno. Este sistema ofreció una reducción significativa del tiempo de planificación en comparación con el equipo humano, al mismo tiempo que producía resultados de igual o mayor calidad.²⁶

Finalmente, la IA también tiene aplicaciones relevantes para la logística militar al mejorar la eficiencia y la visibilidad de la cadena de suministro. Un ejemplo es el uso de IA para el mantenimiento predictivo en el Ejército de los EE. UU., donde se ha logrado predecir fallos de equipo con una precisión del 75 % al 90 %, lo que permite un mantenimiento proactivo y la reducción

24 Weisgerber, M. “The Pentagon’s New Artificial Intelligence Is Already Hunting Terrorists”. *Defense One*, 2018. <https://www.defenseone.com/technology/2017/12/pentagons-new-artificial-intelligence-already-hunting-terrorists/144742/>

25 Ministerio de Defensa de España. *Usos Militares de la Inteligencia Artificial, la Automatización y la Robótica (IAA&R)*. 2020. <https://publicaciones.defensa.gob.es/ usos-militares-de-la-inteligencia-artificial-la-automatizacion-y-la-robotica-iaa-r-libros-ebook.html>

26 Ministry of Defense. *Defence Artificial Intelligence Strategy*. Gov.uk, 2022. <https://www.gov.uk/government/publications/defence-artificial-intelligence-strategy/defence-artificial-intelligence-strategy>

de tiempos de inactividad.²⁷ Además, la Marina de los EE. UU. ha integrado herramientas de análisis predictivo y modelos de gemelos digitales para anticipar interrupciones en la cadena de suministro, mejorando la capacidad de respuesta en situaciones de conflicto.²⁸ Estos avances permiten una gestión más eficaz de recursos y una planificación más ágil frente a desafíos operacionales.

Se debe recordar que la adquisición de estas tecnologías constituye sólo el paso; se necesita entrenamiento anticipado y experimentación para poder gestionar oportunamente incidentes en el ciberespacio.

Conclusiones

Al considerar el avance y el rol de la dimensión digital en la sociedad actual, la IA representa un elemento de alto valor para la ciberdefensa, ya que permite la automatización de tareas y mejora la capacidad de respuesta ante ciberamenazas. La integración de la IA en los sistemas de defensa no sólo optimiza la protección de los activos digitales, sino que potencia las capacidades ofensivas y defensivas en el campo militar, destacándose en áreas como el reconocimiento de patrones, la toma de decisiones en tiempo real y la logística predictiva. No obstante, la adopción efectiva de estas tecnologías requiere un enfoque holístico que incluya no sólo la adquisición de herramientas avanzadas, sino el desarrollo de habilidades y estrategias adecuadas para su implementación. En este sentido, los países en desarrollo deben priorizar la formación y experimentación con IA para no quedar rezagados en el ámbito de la ciberdefensa. De esta manera, la IA, con su potencial para transformar las operaciones de defensa, presenta una oportunidad crítica para reforzar las capacidades de seguridad nacional, siempre que se aborde con la preparación y la visión necesarias.

²⁷ Polowczyk, J., & Fatcher, F. "Four Actions to Modernize Military Logistics and Supply Chain Security". EY, 2022. https://www.ey.com/en_us/insights/strategy/four-actions-to-modernize-military-logistics-and-supply-chain-security

²⁸ Ibid.

Sobre el autor:

Freddy Linares-Torres es director en Neurometrics. CEO en Pixmap. Docente de la Universidad del Pacífico (UP) y de la Universidad de Fresenius (Alemania). Licenciado en Administración por la UP. Magíster en Ingeniería de Sistemas e Informática por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. (UNMSM). Investigador Renacyt y columnista en Infobae. Egresado de la LXXI Maestría en Desarrollo y Defensa Nacional – CAEN (Centro de Altos Estudios Nacionales) y del V Doctorado en Políticas Públicas y Gestión del Estado – CAEN. Becario del Curso de Políticas Cibernéticas del Centro William J. Perry para Estudios Hemisféricos de Defensa (Departamento de Defensa de EE. UU.). Ha participado en el Curso de Dirección Estratégica para la Defensa y Administración de Crisis (CEDEYAC), organizado por la Marina de Guerra del Perú (MGP), así como en el Programa de Gestión Estratégica del Poder Aeroespacial y Ciberespacio (PROGEPAC) por la Fuerza Aérea del Perú (FAP) y en el Programa de Seguridad Global y Gestión Pública por la Florida International University.



ISSN: 2955-8018 (Print)
ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N^o 4, October - December, 2024, pp. 151-161

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.72>

ARTICLE

Artificial Intelligence and Cyber Defense

Freddy Linares-Torres

 <https://orcid.org/0000-0003-3644-0545>

 freddy.linares@neurometrics.la

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2024. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

Artificial Intelligence and Cyber Defense

Freddy Linares-Torres

Summary

As the digital dimension is becoming more deeply integrated into society, it is also becoming more integrated into military operations, as the advance of various threats and vulnerabilities in cyberspace is identified, which, if not managed, can compromise a country's critical assets. Given this scenario, the adoption of emerging technologies such as Artificial Intelligence (AI), is presented as a strategic element for national security from the field of cyber defense. This article explores the impact and potential of AI in cyber defense, highlighting its crucial role in protecting digital assets and strengthening military capabilities in an increasingly digitized world. It examines how AI enables task automation and improves cyber threat response, as well as its application in areas such as pattern recognition, decision making and logistics. However, for developing countries to take full advantage of these technologies, it is essential to take a holistic approach that combines the acquisition of advanced tools with appropriate training and experimentation.

Keywords: *AI, cyber defense, cyber defense capabilities, cyberspace, algorithm.*

Introduction

Understanding the challenges of defense in the cyberspace dimension requires a cohesive vision between safeguarding critical assets and national interests and the intangible risks of the inadequate implementation of technology beyond the internet or the commonly mentioned AI. The internet is a communication medium that integrates various wired and wireless technologies for data transmission. Through it, citizens share and access information and exercise certain constitutional duties and rights. Currently, more than 5,440 million people around the world use the Internet, which is equivalent to approximately 67.1 % of the world's population, when in 2010 it was equivalent to only 27.5 %.¹

¹ Kemp, Simon. *Digital 2024 April Global Statshot Report*. DataReportal, 2024. <https://datareportal.com/reports/digital-2024-april-global-statshot>.

Increased access to the Internet has boosted the development of services in the financial and educational sectors, proving its value at critical moments such as the pandemic. However, its most outstanding feature is that, as its accessibility has increased, its use has become progressively more relevant in different sectors of society. It is not just an additional dimension; in many areas it is essential for the maintenance and operation of services and has become the medium that supports key areas of activity for citizens.

In addition, it should be considered that the Internet represents the environment in which various technological innovations, including AI, are deployed and fed back. This technology has demonstrated in a short time a remarkable potential in multiple applications, both for improving the productive and administrative capabilities of organizations and for its use for malicious purposes in digital spaces. This situation has raised among academics and authorities several questions about the role of AI in the protection of countries from cyber defense, an increasingly critical area for national security and development. Being a data and internet intensive technology in constant development, it is necessary to have a comprehensive understanding of its capabilities and scope to ensure optimal use. In this regard, the objective of this article is to examine the relationship and role of AI in cyber defense.

The Digital Dimension

Phenomena such as globalization have driven the adoption of standards and practices of governance and legislation at the international level, such as the digitization of services and digital transformation. The advancement of these trends seeks to optimize the integration of digital resources to improve the efficiency of various processes in the public and private sector. This transition differs greatly between countries and sectors, but it has been proven how digital spaces and resources have undergone a significant evolution, expanding the options and possible activities for users. This change has resulted in the massification of platforms and greater integration of digital tools in multiple activities. An example of the increase in the complexity of online activity is the growing amount of data generated and processed on the Internet.

In 2015, the volume of data created and processed globally was 15,5 zettabytes (unit equivalent to one billion terabytes), and it is estimated that by 2025 this figure will exceed 180 zettabytes.² This dramatic increase reflects the increasingly critical role of the Internet in the execution of millions of tasks, consolidating it as an integral component of modern society.³

Thus, the safeguarding of digital assets such as databases, digital files, web pages, interconnected systems, among others, involves various challenges in terms of security, which go beyond the traditional protection of physical elements.⁴

Thus, the digital dimension represents a space where critical digital assets, users, private entities and possible malicious agents are connected, which can lead to interactions that represent a danger to the population, organizations or society as a whole. A key concept to dimension the scope of these risks is cyberspace, which is defined as the set of interconnected and interdependent networks of information technology infrastructure (...) together with the people who interact with them⁵. This constitutes a new domain of security operations for countries, due to the existence and sophistication of various digital threats that can cause considerable damage to a country.

In the public sector, for example, an action that compromises critical data, a system or remote access to a device can cause the chained interruption of different processes.⁶ Recognizing the need to protect these elements is the first step in identifying and addressing a country's digital vulnerabilities,

2 Taylor, P. "Amount of data Created, Consumed, and Stored 2010–2020, with Forecasts to 2025." Statista, 2023. <https://www.statista.com/statistics/871513/worldwide-data-created/>

3 Laskar, M. H. "Examining the Emergence of Digital Society and the Digital divide in India: A comparative Evaluation Between Urban and Rural Areas." *Frontiers in Sociology* 8 (2023) <https://doi.org/10.3389/fsoc.2023.1145221>

4 Vargas, F. "Third Chapter - Global Challenges and Trends for the Transformation of Security and Defense Institutions". In *Brújula Hemisférica: Desarrollo de Capacidades Prospectivas y Estudios de Futuros para las decisiones en Seguridad de América Latina*, edited by J. Avalos, 153–216. Centro de Estudios Superiores Navales - Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México. 2023.

5 El Peruano. "Decreto Supremo que Aprueba el Reglamento de la Ley No 30999, Ley de Ciberdefensa". 2024. <https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/2261522-1>

6 Linares, F., & Contreras, K. "State Presence and Digital Services Platform." *Journal of Defense Science and Research* 4, no. 2, (2023): 19–36. <https://doi.org/10.5821/recide.v4i2.103>.

an aspect of particular importance in developing nations, such as those in Latin America. Neglecting this dimension of security makes these countries increasingly vulnerable targets for cyber threats that have evolved almost in tandem with the Internet. Although these cyberthreats initially focused on first world nations, they now have a global and widespread presence. By taking advantage of the anonymity of online activity and increased connectivity, cyber attacks can come from any location, making attribution and investigation of attacks significantly more difficult. TABLE 1 below presents a summary of some cyberattack cases.

TABLE 1. Cases of cyber-attacks at the international level

Cyberattack	Date	Description
Cyberattack on Estonia	2007	Estonia suffered a series of massive cyber-attacks that impacted the government, banks and the media. This event is known as the first case in which a country suffered a large-scale cyber-attack affecting critical infrastructure. ⁷
Stuxnet and the infection of centrifuges	2010	Stuxnet was a malicious program that infected centrifuges at a nuclear power plant in Iran for months while sabotaging them and camouflaging the malfunction with altered data. ⁸
“Red October”: international theft of information from institutions	October, 2012	It was discovered that the “Rocra” virus exploited vulnerabilities in Windows Office and infiltrated e-mails, stealing sensitive and encrypted documents from various public institutions internationally, especially in Europe, Central Asia and North America, for more than five years. ⁹
Attack on the U.S. Office of Personnel Management (OPM).	June, 2015	Personal information on nearly four million federal employees was stolen, including bank details and details of training received. ¹⁰

7 BBC. “How a Cyber Attack Transformed Estonia.” 2017. <https://www.bbc.com/news/39655415>

8 Zetter, K. *Countdown to Zero Day: Stuxnet and the Launch of the World's First Digital Weapon*. New York: Crown Publishers

9 Wünsch, S., & Machhaus, C. “Red October Attacks Computers Worldwide.” DW, 2013. <https://www.dw.com/es/octubre-rojo-ataca-a-computadoras-en-todo-el-mundo/a-16525533>

10 The World. “Cyber Attack Compromises Data of Millions of U.S. Government Employees.” 2015. International. <https://www.elmundo.es/internacional/2015/06/05/5770e5cce2704e63b8b4592.html>

WannaCry virus massive cyber attack	May, 2017	The massive cyber attack using the malicious software “Ransom:Win32.WannaCrypt”, known as WannaCry, blocked access to the computer systems of state institutions and companies around the world, infecting more than 200,000 computers in 150 countries. ¹¹
Cyberattack on the Government of Costa Rica	April, 2022	Ransomware attacks carried out by the Russian group Conti affected several government institutions, paralyzing key services and causing serious disruptions in public administration. This situation led to the country becoming the first nation to declare a state of emergency due to a cyberattack. ¹²

Cyber defense and AI

Cyber defense represents the “military capacity to act against threats or attacks carried out in and through cyberspace when they affect national security”.¹³ In the current highly digitalized scenario, it is necessary not only to acquire new equipment and strengthen institutional capabilities, but also to develop agile teams to explore the potential of new technologies and establish a laboratory of cyber capabilities in defense. Among the technologies to be considered for this strengthening and innovation is AI.

AI is a discipline specializing in the development of algorithms capable of executing tasks that would require human intelligence, such as pattern recognition, decision making or natural language understanding.¹⁴ This technology has evolved from simple search and problem-solving algorithms

11 BBC. “Massive Cyberattack: Who Were the Countries and Institutions Most Affected by the WannaCry Virus?” 2017. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39929920>

12 Americas Quarterly. “The Dramatic Cyberattack that Put Latin America on Alert.” 2023. <https://americasquarterly.org/article/el-dramatico-ciberataque-que-puso-a-america-latina-en-alerta/>

13 Ministry of Defense of Peru. *Política Nacional Multisectorial de Seguridad y Defensa Nacional al 2030*. 2022. <https://www.gob.pe/institucion/mindef/informes-publicaciones/3212559-politica-nacional-multisectorial-de-seguridad-y-defensa-nacional-al-2030>

14 Russell, S., & Norvig, P. *Artificial Intelligence: A Modern Approach*. 4th ed. Pearson, 2020.

to complex systems that process large volumes of data to produce more sophisticated and accurate answers. Following the November 2022 release of ChatGPT, a chatbot that responds almost coherently to text-based queries, the race to develop “everything with AI” has heated up.

Generative AI, capable of producing different types of content (text, images, videos, among others), is one of the most widespread and is expected to impact all industries, adding billions of dollars in value to the global economy through productivity in areas such as marketing, customer service, sales and R&D¹⁵. Just as AI shows versatility in the development of new digital services, it also offers new capabilities for cyber defense and cyberspace protection, and even in the field of military operations.

Deep learning is one of the areas of AI that has driven image recognition, also known as computer vision, and natural language processing.¹⁶ These key disciplines within AI focus on the interpretation of visual and textual data, respectively. The development of these fields has enabled significant advances in other security-related technological fields, such as biometric identification, which has become a more accessible and accurate technology for user identity verification.¹⁷

The integration of AI for defense represents a step aligned with the digital transformation that institutions and elements of the public sector are undergoing globally, both to leverage the benefits of technologies and to not be outpaced in terms of capabilities.¹⁸ In highly digitized countries, the implementation of AI in cybersecurity is seen as a natural extension

15 McKinsey & Company. “The Economic Potential of Generative AI: The Next Productivity Frontier.” 2023. <https://www.mckinsey.com/capabilities/mckinsey-digital/our-insights/the-economic-potential-of-generative-ai-the-next-productivity-frontier>

16 LeCun, Y., Bengio, Y., & Hinton, G. “Deep Learning.” *Nature* 521, no. 7553 (2015): 436–444. <https://doi.org/10.1038/nature14539>

17 Linares, F., Contreras, K., & Salazar, B. “Strategic Potential of Biometrics in National Security.” *Scientific Journal Security and Development* 2, no. 1 (2024): 35–45. 2024. <https://doi.org/10.58211/syd.v2i1.16>

18 Linares, F., & Contreras, K. “State Presence and Digital Services Platform.” *Journal of Defense Science and Research* 4, no. 2 (2023): 19–36. <https://doi.org/10.58211/recide.v4i2.103>.

of established infrastructures.¹⁹ In contrast, in less digitized regions, AI adoption can play a crucial role in building robust security systems and practices in relation to the digital dimension.²⁰ There are various applications of AI in cyber defense. For example, task automation frees up human resources to focus on more complex and strategic problems, while improving the ability to detect, prevent and respond to potential threats more efficiently and effectively.

Eric Horvitz, Chief Scientist at Microsoft,²¹ highlighted the use of AI in cybersecurity to assist staff in preventing and detecting malware, processing information and identifying false positives in security alerts. This integration is done through machine learning algorithms and real-time data processing, supporting the monitoring and review of different channels, such as documentation, machine operation or emails. This adds an additional layer of security by detecting patterns that might go unnoticed by humans.

On the other hand, modern weapon design includes AI components to improve accuracy or data collection and processing. From intelligence analysis to the deployment of autonomous systems, such as drones or vehicles, AI enhances defensive and offensive capabilities on the battlefield.²² AI systems can enhance surveillance and reconnaissance capabilities, allowing military and intelligence agencies to analyze imagery and video

19 Brynjolfsson, E., & McAfee, A. *The Second Machine Age: Work, Progress, and Prosperity in a Time of Brilliant Technologies*. New York: W. W. Norton & Company, 2014.

20 Cuba, J.C. "Artificial Intelligence in National Security: Legal Limits". In *Strategic Environment 2021: Security, Development and National Defense*, edited by Vera, 25-36. CAEN-EPG & CEECP, 2021. <https://ceeep.mil.pe/2021/12/17/ambiente-estrategico-2021-seguridad-desarrollo-y-defensa-nacional/>

21 Microsoft. "Applications for Artificial Intelligence in Department of Defense Cyber Missions". 2022. <https://blogs.microsoft.com/on-the-issues/2022/05/03/artificial-intelligence-department-of-defense-cyber-missions/>

22 Gray, M., & Ertan A. *Artificial Intelligence and Autonomy in the Military: An Overview of NATO Member States' Strategies and Deployment*. NATO Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence, 2021. <https://ccdcoe.org/library/publications/artificial-intelligence-and-autonomy-in-the-military-an-overview-of-nato-member-states-strategies-and-deployment/>

with greater speed and accuracy than is possible with traditional review.²³ For example, computer vision is used to identify and track suspicious movements in real time.

In this line, the United States (US) Army has implemented, since 2017, an AI system known as “Project Maven”, focused on helping intelligence analysts of the US Special Operations Command to identify objects in the videos of small ScanEagle drones.²⁴ In Spain, the Ministry of Defense considers it relevant, as a way to optimize the military use of AI, to “sensorize” the soldier, vehicles and environmental information gathering systems, such as a weather station, in order to capture relevant information on the physical and mental state of each soldier, the environment, audio and image, as well as scenario conditions, such as weather and geography.²⁵ The versatility of these AI solutions allows them to be used even in military training or practice sessions, which not only helps teams adapt to their operation and obtain more accurate results for decision-making, but also makes it possible to test the limits of AI and provide feedback.

In May 2021, AI was used, for the first time, in a British Army operation, during the Spring Storm exercises, where soldiers from the UK’s 20th Armored Infantry Brigade tested a machine learning engine designed to process large amounts of complex data, including information about the environment and terrain. This system offered a significant reduction in planning time compared to human equipment, while producing results of equal or higher quality.²⁶

23 Geist, E., & Lohn, A. J. *How Might Artificial Intelligence Affect the Risk of Nuclear War?* RAND Corporation, 2018. <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PE296.html>

24 Weisgerber, M. “The Pentagon’s New Artificial Intelligence Is Already Hunting Terrorists.” *Defense One*, 2018. <https://www.defenseone.com/technology/2017/12/pentagons-new-artificial-intelligence-already-hunting-terrorists/144742/>

25 Spanish Ministry of Defense. *Military Uses of Artificial Intelligence, Automation and Robotics (IAA&R)*. 2020. <https://publicaciones.defensa.gob.es/usos-militares-de-la-inteligencia-artificial-la-automatizacion-y-la-robotica-iaa-r-libros-ebook.html>

26 Ministry of Defense. *Defence Artificial Intelligence Strategy*. Gov.uk, 2022. <https://www.gov.uk/government/publications/defence-artificial-intelligence-strategy/defence-artificial-intelligence-strategy>

Finally, AI also has relevant applications for military logistics by improving supply chain efficiency and visibility. One example is the use of AI for predictive maintenance in the U.S. Army, where it has been able to predict equipment failures with 75 % to 90 % accuracy, enabling proactive maintenance and reduced downtime.²⁷ In addition, the U.S. Navy has integrated predictive analytics tools and digital twin models to anticipate supply chain disruptions, improving responsiveness in conflict situations.²⁸ These advances enable more effective resource management and more agile planning in the face of operational challenges.

It should be remembered that the acquisition of these technologies is only the first step; advance training and experimentation are needed to be able to manage incidents in cyberspace in a timely manner.

Conclusions

When considering the advancement and role of the digital dimension in today's society, AI represents a high-value element for cyber defense, as it enables the automation of tasks and improves the ability to respond to cyber threats. The integration of AI in defense systems not only optimizes the protection of digital assets, but also boosts offensive and defensive capabilities in the military field, excelling in areas such as pattern recognition, real-time decision making and predictive logistics. However, the effective adoption of these technologies requires a holistic approach that includes not only the acquisition of advanced tools, but also the development of appropriate skills and strategies for their implementation. In this regard, developing countries should prioritize training and experimentation with AI so as not to be left behind in the field of cyber defense. In this way, AI, with its potential to transform defense operations, presents a critical opportunity to bolster national security capabilities, provided it is approached with the necessary preparation and vision.

²⁷ Polowczyk, J., & Fitcher, F. "Four Actions to Modernize Military Logistics and Supply Chain Security." EY, 2022. https://www.ey.com/en_us/insights/strategy/four-actions-to-modernize-military-logistics-and-supply-chain-security

²⁸ Ibid.

About the author:

Freddy Linares-Torres is a director at Neurometrics. CEO at Pixmap. Professor at Universidad del Pacífico (UP) and Fresenius University (Germany). Bachelor's degree in Administration from UP. Master in Systems Engineering and Computer Science from Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Renacyt researcher and columnist in Infobae. Graduate of the LXXI Master in Development and National Defense - CAEN (Centro de Altos Estudios Nacionales) and the V Doctorate in Public Policy and State Management - CAEN. Fellow of the Cyber Policy Course of the William J. Perry Center for Hemispheric Defense Studies (U.S. Department of Defense). He has participated in the Course of Strategic Direction for Defense and Crisis Management (CEDEYAC), organized by the Peruvian Navy (MGP), as well as in the Program of Strategic Management of Aerospace Power and Cyberspace (PROGEPAC) by the Peruvian Air Force (FAP) and in the Program of Global Security and Public Management by the Florida International University.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
RESEARCH LINE

**ARTE
ESTRATÉGICO
Y PODER
TERRESTRE**

*STRATEGIC ART
AND LAND POWER*

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N°4, octubre - diciembre, 2024, pp. 165-186

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.73>

ARTÍCULO

Evolución de la Seguridad y la Defensa Nacional del Perú en Interacción con los Estados Unidos

Ernesto G. Morales Erroch

 <https://orcid.org/0009-0007-5700-7704>

 emoraleserroch@gmail.com

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2024. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

Evolución de la Seguridad y la Defensa Nacional del Perú en Interacción con los Estados Unidos

Ernesto G. Morales Erroch

Resumen

El objetivo es analizar la incidencia de la relación entre Perú y Estados Unidos (EE. UU.) en la Seguridad y Defensa Nacional. Se discuten políticas peruanas en estos ámbitos con EE. UU. La metodología empleada proviene de las ciencias sociales, adoptando una perspectiva a largo plazo. Se sostiene que, para desarrollar intereses y objetivos nacionales, los gestores e integrantes de la comunidad política deben considerar la geopolítica de las relaciones internacionales, así como realizar una valoración adecuada de la presencia de los estados hegemónicos y los márgenes de decisión que pueden desarrollar países con menor peso estratégico. Desde una perspectiva académica, es importante contribuir a la toma de decisiones oportunas mediante la investigación y la exposición ante la opinión pública.

Palabras clave: *Seguridad nacional, defensa nacional, Perú, Estados Unidos, toma de decisiones*

Introducción

La seguridad de un Estado, de la sociedad que le da nacimiento y vida, así como de las personas que conforman una comunidad nacional, es un tema de preocupación e interés creciente. Ha dejado de ser un asunto restringido a jefes de gobierno y sus entornos, para ocupar el lugar que le corresponde: ser tema prioritario en la agenda pública (Jordán y Cueto 2013). Sin embargo, a pesar de su relevancia, este tópico es constantemente relegado o sustraído del interés público. La discusión se encuentra alejada del ciudadano, sea por desconocimiento, desinterés o porque existen actores que lo apartan del ojo público. De ahí la importancia de que las instituciones académicas civiles y militares, públicas como privadas, se dediquen a debatir, analizar e investigar en torno a la Seguridad y Defensa Nacional, aportando sustantivamente al conocimiento y al interés de nuestra sociedad, logrando una vinculación virtuosa con cada ciudadano.

En este ensayo, el objetivo es analizar la incidencia que la relación entre Perú y EE. UU. ha ejercido sobre la Seguridad y Defensa Nacional. Se presentará la evolución de estas dimensiones a lo largo de la historia republicana, haciendo hincapié en los momentos en que esta conexión ha sido más cercana o distante. En este contexto, se hace notoria una posición de dominio, influencia o marginalidad del país del norte en la toma de decisiones peruanas y, por ende, en las acciones implementadas en determinadas situaciones.

Fundamentos Teóricos

Es prioritario conocer los conceptos que estructuran una propuesta de análisis, ya que contribuyen de manera significativa al conocimiento. La metodología del trabajo científico exige claridad en el uso de términos, lo que facilita un lenguaje común que permite una discusión enriquecedora. No obstante, dado el objeto y delimitación de este ensayo, se deja a cada lector la tarea de estudiar cada concepto en su complejidad, variabilidad y alcance.

Seguridad. Se entiende como los grados y niveles que garantizan a un Estado nación la capacidad de subsistir y desarrollarse. Este concepto también incluye la percepción que posibilita a las personas y a los Estados experimentar una sensación de seguridad. Inmediatamente surgen preguntas: ¿Cuáles son esos grados? ¿Cómo identificarlos? ¿Cuál es su relación con la subsistencia y el desarrollo? En este punto, es oportuno seguir las reflexiones de Palma, quien señala que alcanzar la seguridad es sólo un sueño. Esto se debe a que la existencia está plagada de un sinfín de posibilidades, cada una de las cuales encierra situaciones imprevisibles, "... pues lo imprevisto y el riesgo son consustanciales a la vida humana" (Palma 2015).

Es indispensable tener presente que, a pesar de su amplitud e inexactitud, el concepto de seguridad incluye varios "contribuyentes" a la sensación de seguridad. Así, para fines didácticos, es fundamental comprender que

diversos grupos de actividades realizadas al interior de las sociedades contribuyen a la obtención de seguridad (FIGURA 1). A su vez, esto, muchas veces, genera confusión y puede conducir al error de considerar a los distintos sectores y actividades públicas como dedicados exclusivamente a la obtención de seguridad. Asimismo, muchos aplican este mismo entendimiento erróneo al ámbito de las actividades privadas.

De esta manera, es fácil incurrir en una equivocación de pasar de una preocupación por lograr seguridad a convertir toda actividad en un aspecto de control, lo cual puede llevar a la idea de que todo debe ser controlado por el Estado. Este planteamiento lleva a pensar y actuar en la dirección de implementar regímenes más autoritarios o dictatoriales que subsumen al ser humano a una pieza del engranaje de la seguridad (Figura 1). Es decir, no se trata únicamente de que existan “contribuyentes” en la consecución de la seguridad; más bien, esta adquiere tal nivel de centralidad que los agentes del Estado tienden a avanzar hacia el control de dichos “contribuyentes”. Cabe reafirmar que esto es incorrecto.

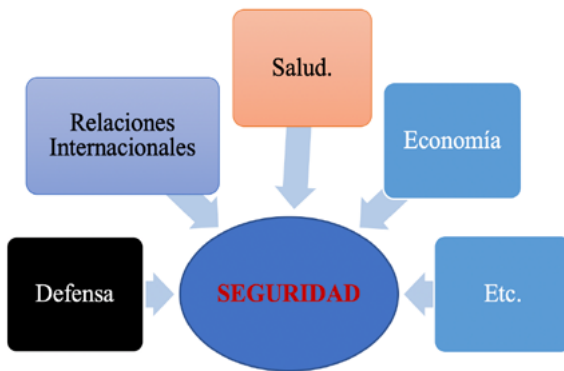


Figura 1. Seguridad

Al mismo tiempo, los alcances del significado de seguridad se están expandiendo. Esto implica que adquiere una riqueza polisémica con diversidad de objetos y definiciones, lo que dificulta la claridad sobre de

qué se habla y complica la delimitación de responsabilidades, entre otros aspectos. Esta situación complica enormemente la implementación de acciones en este ámbito. Sin embargo, la discusión relativa a la riqueza del concepto seguridad, necesaria para definir y aclarar cuál debiera utilizarse en un contexto específico, como en lo concerniente a la Seguridad Nacional, se dejará para un análisis en una próxima entrega. Por ahora es relevante tener en cuenta lo anotado.¹

Defensa Nacional. Para lograr una imagen conceptual clara, es útil dejar de lado temporalmente el concepto de poder nacional y señalar que, según la teoría, se compone de tres subconjuntos: relaciones internacionales, inteligencia y poder militar (Figura 2). Cada uno de estos elementos se interrelaciona y, en el ámbito cotidiano, da lugar a instituciones, organizaciones y procesos, así como a la capacitación de recursos humanos. Estos son diferenciados por su adscripción a un subconjunto específico y necesitan interactuar positivamente para lograr el objetivo propuesto.



Figura 2. *Defensa Nacional*

¹ Términos como “seguridad ciudadana”, “seguridad alimentaria”, “seguridad energética” entre otros, no serán abordados en esta ocasión. Para el objeto de estudio de este ensayo se entiende “seguridad” como los grados y niveles, incluida la percepción, que permiten a los Estados y la sociedad nacional tener una sensación de seguridad, garantizando que un Estado pueda subsistir y desarrollarse.

Por ahora, es suficiente señalar que las Fuerzas Armadas (FF. AA.) integran el poder militar, el cual contribuye a la Defensa Nacional, y esta, a su vez, a la Seguridad Nacional (Figura 3).

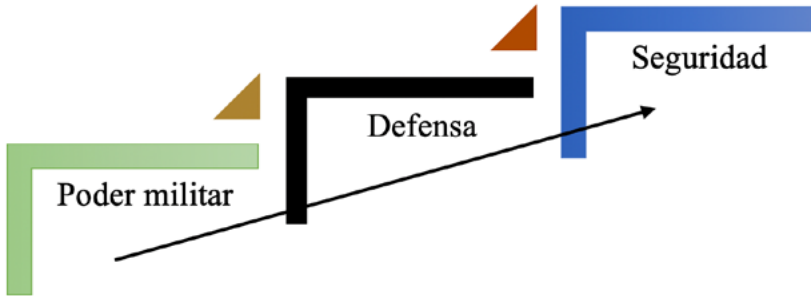


Figura 3. Relación entre las Fuerzas Armadas (FF. AA.), la Defensa Nacional y la Seguridad Nacional

Hegemonía. El término “hegemonía” ha pasado por diversos cambios y es, como muchas, polisémica. Conviene aclarar que se entiende como una situación de dominio de un “m” sobre un “n”. Sin duda, el rol de “Hegemonía” y las acciones vinculadas al ejercicio de esta han variado a lo largo de la historia. En esta ocasión, se define el concepto como una forma de liderazgo que busca y consigue tanto legitimarse como ser imitada en valores y prácticas, a nivel de Estados (Chase-Dunn et al. 1994) o entre miembros de una sociedad. Esta definición contempla las interacciones entre sociedades hegemónicas y periféricas (San Martín 1987).

Interacciones en Seguridad y Defensa Entre Perú y EE. UU.

Como se señaló, este análisis se centra en dilucidar los momentos de mayor cercanía o lejanía, discutiendo la posición de dominio, influencia o marginalidad que tuvo el país del norte respecto a la toma de decisiones en Perú. En la narración, se sigue la periodificación de la historia republicana del Perú, elaborada por investigadores con perspectivas en la historia política. Es pertinente revisar a Basadre, Contreras y Cueto,

así como a Chanamé (1968; 2010; 2024), recordando observar el contexto de la historia mundial.

El Perú es un país cuyas prioridades como Estado se han desarrollado sobre dos pilares: primero, ser reconocido como un Estado soberano; y segundo, definir su patrimonio territorial. Es importante remarcar la trascendencia de estas dos líneas de acción que constituyen lo que hoy llamaríamos “política de Estado”. Cada una de ellas configuró los objetivos hacia los cuales debían sumarse contribuciones desde todos los ámbitos. El primer pilar se logró durante el siglo XIX, mientras que el segundo se culminó en la segunda década del siglo XXI, cerrando los temas pendientes en espacio y frontera marítima con Ecuador y Chile (2013; 2014).

Inicio de la República Peruana (1820-1840)

La presencia estadounidense en Perú era marginal y se hacía notar, a través de embarcaciones dedicadas a la actividad ballenera. El reconocimiento oficial de la existencia y soberanía del Perú por parte de EE. UU. se produjo mediante el nombramiento de James Cooley como primer Encargado de Negocios de los EE. UU. en Perú, el 2 de mayo de 1826. Hacia el final de este período, se dio un momento de compleja cercanía desde la política de los EE. UU., al reconocer la soberanía de la Confederación Perú-Boliviana el 16 de marzo de 1837, con el nombramiento de James B. Thornton como Encargado de Negocios. Aunque es cierto que, primero, esta acción se daba en consonancia con los intereses del Estado Confederado y no del Estado peruano²; y, segundo, que servía para permitir a los ciudadanos estadounidenses continuar con sus labores comerciales, EE. UU. estaba lejos de gravitar en los considerandos de la seguridad y la defensa de los peruanos (Wagner de Reyna 1997).

² La relación de los Jefes de Misión de EE. UU. en el Perú presenta un vacío entre 1837, con la presencia de James B. Thornton (1801-1838), y 1840, cuando asumió James Chamberlayne Pickett (1793-1872). Thornton fue comisionado ante el gobierno peruano y, al llegar, se encontró con la instauración de la Confederación Perú-Boliviana, ante la cual ejerció la representación de EE. UU. Al fallecer en enero de 1838, su puesto fue cubierto por Pickett, quien presentó sus documentos ante el gobierno peruano el 30 de enero de 1840. Este bienio corresponde a las guerras de Confederación y a la anarquía que siguió a su disolución (U.S. Department of State, “Chiefs of Mission for Peru,” last modified March 14, 2024, <https://history.state.gov/departmenthistory/people/chiefs/mission/peru>)

Apogeo y Crisis de la República (1840-1870)

En esta etapa, con respecto a lo anotado anteriormente, se evidencia un cambio significativo en la interacción entre EE. UU. y Perú, en la cual jugó un rol clave el boom del guano.

El desenvolvimiento de los procesos productivos derivados de las revoluciones industriales requería, cada vez, mayores cantidades de insumos que hicieran posible los nuevos volúmenes de producción. Uno de los productos principales eran los textiles que, elaborados de fibra vegetal (algodón) o animal (lana), estaban restringidos por las cantidades de cosechas o la renovación de pastizales por ciclos “naturales”. Esta limitación se podía superar usando guano para fertilizar la tierra, lo que permitía un incremento en las cosechas en menores tiempos o la renovación de pastizales. El impacto fue tal que los países europeos y EE. UU. miraron con suma atención al Pacífico Sur.

Para Perú, fue evidente el creciente interés de EE. UU., aunque este fue menor en comparación con la presencia y política intervencionista de las potencias europeas en América. La lectura desde la geopolítica permite entender que Perú, en lo que respecta a su seguridad, promovió en el ámbito de las relaciones internacionales un firme camino orientado a crear vínculos de cooperación y fraternidad americana.

Fue actor de primera línea en la promoción e implementación del acercamiento entre los estados americanos. Un claro ejemplo fueron los congresos que se desarrollaron en la ciudad de Lima en 1845, 1856 y 1865. En dichos cónclaves, los objetivos eran la cooperación americanista, aminorar conflictos entre los estados, tomar decisiones y acciones conjuntas ante la presencia de las potencias europeas. Estas metas se concatenaban con los pilares de la política de Estado peruana mencionados anteriormente.³ En ese contexto, el gobierno del Perú, casi dos décadas después del establecimiento del estado norteamericano, nombró a Juan Ignacio de Osma como su primer ministro plenipotenciario en EE. UU. (1846).

³ Es decir, reconocimiento de soberanía de la República del Perú, así como la definición de su patrimonio territorial.

La presencia y acercamiento de EE. UU. al Perú se debió a lo siguiente:

- a. **Atracción por el Guano.** En 1856 se emitió la Guano Islands Act, una medida cuestionable, ya que autorizaba a los ciudadanos estadounidenses a tomar posesión de islas con depósitos de guano.
- b. **Creciente Competencia Entre Casas Comerciales Británicas y Estadounidenses.** Esta competencia quedó graficada en la larga rivalidad entre la firma inglesa Gibbs y la estadounidense Grace (Ortiz 2005; Sobrevilla 2003), lo que se ahondó en el siguiente período de la historia peruana.

Para redondear, se observa a un Perú que promueve el fortalecimiento de su Defensa Nacional mediante labores confiadas a dos sectores primordiales. Se hace referencia al sector de Guerra y Marina, que sigue una sostenida política de adquisiciones destacada en lo relativo a compras navales (naves con mayor autonomía, poder de fuego y tecnología de punta), modernización de sus componentes y educación de sus integrantes; y al impulso del sector de Relaciones Exteriores, cuyos miembros tienen el encargo de promover los intereses nacionales (demarcación territorial, solidaridad americanista, rechazo al intervencionismo europeo), actuando como agentes activos que se complementan con los oficiales militares. El cuerpo diplomático apoya en la obtención y procesamiento de la data de “inteligencia” para la toma de decisiones, así como viabiliza el equipamiento para las FF. AA.

Se puede concluir esta etapa señalando que, a pesar de la diversificación de los intereses estadounidenses en la región, en el Perú, en particular, las decisiones en torno a Seguridad y Defensa Nacional tienen los ojos puestos en la solidaridad americanista ante el intervencionismo europeo, así como en la consolidación de fronteras (Wagner de Reyna 1976, 1997), sin que ello implique contar con EE. UU. como una variable sustantiva para el logro de los objetivos nacionales.

Crisis, Guerras y Reformas (1870-1896)

Esta etapa se caracterizó por la confluencia de varias crisis, tales como:

- a. La Primera Crisis Mundial del Capitalismo, que conllevó a la contracción y encarecimiento del crédito, así como a la caída de los precios de las exportaciones primarias en América Latina.
- b. La Crisis Fiscal, que afectó seriamente a todos los países de América del sur, siendo notoria en el caso del Perú.
- c. El aumento de los complejos beligeros en las relaciones internacionales (Molina 2019).

El Perú transitó violentamente desde gobiernos encabezados por caudillos militares regionales hacia uno liderado por el político civilista Manuel Pardo y Lavalle, quien fue el fundador del primer partido político (Mc Evoy 1994). Este hecho produjo la pronta sublevación de un sector del ejército, comandado por los coroneles Gutiérrez, en contra de la elección del nuevo presidente. El clímax de esta asonada fue la captura y fusilamiento del presidente José Balta y Montero. A la par, elementos de la Marina brindaron protección al mandatario electo, y se desencadenó una revuelta popular contra el golpe de Estado, culminando con los líderes rebeldes colgados de las torres de la catedral en Lima.

La Guerra internacional (1879-1883),⁴ también conocida como la Guerra del Pacífico, derivó en la ocupación por parte de tropas y burocracia chilena. La Guerra civil (1881-1895) se desarrolló entre diferentes regiones y caudillos (Morales 2012). Estos años culminaron cuando la Coalición Nacional derrotó

4 El apoyo de las casas comerciales, como la británica Gibbs a Chile y la estadounidense Grace al Perú, ha llevado a numerosos autores a interpretar erróneamente esta situación como un enfrentamiento entre dos potencias.

a Andrés Avelino Cáceres.⁵ Fueron hitos que marcaron profundas fracturas en la sociedad peruana.

Durante este período, la presencia norteamericana en el Perú crecía impulsada por inversiones y actividades de sus ciudadanos en torno al salitre, las navieras comerciales, la infraestructura y los textiles. En esos momentos se desarrolló una competencia entre estadounidenses y británicos, cuyo mayor ejemplo se puede apreciar en la rivalidad entre las familias Grace y Gibbs. Esta disputa fue notoria a lo largo de los años de la guerra que enfrentó a Chile, Bolivia y Perú, en la cual cada una de las familias nombradas, utilizó sus redes sociopolíticas y empresas en favor del Perú o Chile, lo que ha producido una errónea imagen de una suerte de “alianza” entre los países en conflicto y una de las potencias anglosajonas (Ortiz 2005).

En esta etapa, se puede identificar la interacción entre los intereses políticos del Perú y los intereses estadounidenses para implementar acciones relativas al logro de objetivos en lo se puede denominar “Política de Seguridad”, lo cual es relevante para el objetivo de este ensayo. Hacia 1881, el Perú estaba siendo derrotado por Chile. Es en este escenario cuando se hizo lo posible por entusiasmar al gobierno de EE. UU. para que actuara diplomáticamente en benéfico de la seguridad del Perú. Para ello, se utilizó el mejor recurso que tenía el Perú: la diplomacia. Desde las relaciones internacionales, que implicaban labores de inteligencia, se alimentó el esfuerzo por contener la ambición chilena que delineaba un derecho de conquista sobre territorios del sur peruano.

El Perú buscó que EE. UU., durante la administración del presidente James A. Garfield,⁶ adoptara una postura de acercamiento hacia el planteamiento

5 El caccerismo, representado por el Partido Constitucional y el Ejército, controló el gobierno desde 1886. Ante la posibilidad de un nuevo gobierno de Cáceres en 1894, se produjeron rebeliones. Apareció la Coalición Nacional, integrada por agrupaciones políticas (civilistas, liberales y demócratas) y organizaciones de pobladores, quienes triunfaron en la guerra civil e instauraron un orden conservador en Perú (Basadre 1968; Botana 1998; Morales 2005).

6 James Abraham Garfield (1831-1881), miembro del Partido Republicano, senador y presidente de los EE. UU., murió a consecuencia de un atentado con arma de fuego.

peruano vinculado con la preservación de su patrimonio territorial. Esta intención se refleja en los discursos y acciones de personajes relevantes de la política estadounidense de la época, como Stephen A. Hurlbut,⁷ quien, hay que señalar, excedía sus atribuciones y manifestaba simpatía hacia el Perú,⁸ o James Gillespie Blaine, Secretario de Estado.⁹ Blaine, meses después de concluir su cargo, expresó en reiteradas oportunidades a la prensa que se estaba gestando una guerra inglesa contra el Perú, utilizando a Chile como instrumento.¹⁰

La política exterior de EE. UU. varió con el gobierno del también republicano Chester A. Arthur,¹¹ quien reconoció que la victoria militar le permitía a Chile plantear exigencias al Perú. Arthur nombró a Frederick Theodore Frelinghuysen como nuevo Secretario de Estado y envió nuevos agentes diplomáticos: Cornelius A. Logan para Chile y William H. Trescott para Perú. Este último debía relevar a Hurlbut, proteger los intereses de las compañías estadounidenses, mediar para la liberación de Francisco García Calderón de su cautiverio en Chile reconociéndolo como presidente legítimo y promover la paz entre ambos países. A Trescott le llegaron instrucciones en el puerto chileno de Valparaíso con el siguiente tenor:

El deseo del Presidente es que no se imponga ni se haga ninguna declaración compulsiva, por motivo alguno, ni a Chile ni al Perú; ya sea sobre la divergencia que existe entre ambas repúblicas, sobre indemnización de guerra, sobre modificación de límites, o sobre el personal del gobierno del Perú (Barros 441).

7 Stephen A. Hurlbut (1815-1882), general del ejército estadounidense y político republicano, desempeñó funciones diplomáticas en Colombia y Perú.

8 La postura de Stephen Hurlbut, favorable al Perú, fue contrarrestada por la de Hugh Judson Kilpatrick, antiguo representante diplomático de los EE. UU. en Chile. Al igual que Hurlbut, Kilpatrick falleció en la ciudad de Santiago en 1881 durante la guerra.

9 Blaine fue nombrado Secretario de Estado por Garfield, ejerciendo del 7 de marzo de 1881 hasta el 19 de diciembre de 1881. <https://history.state.gov/departmenthistory/people/secretaries>

10 Blaine manifestó su opinión en el diario New York Herald 30 de enero y el 27 de abril de 1882.

11 Chester Alan Arthur (1829-1886), político republicano, impulsó la reforma de la administración del servicio público y de la armada. Se puede apreciar una interesante semblanza en: <https://americaspresidents.si.edu/es/research/object-groups/conociendo-a-los-presidentes-chester-a-arthur>

Para el Perú, culminada la guerra, resultó interesante contar con la variable norteamericana para alcanzar acuerdos que financiaran la reconstrucción posterior al conflicto bélico y atender temas en la agenda del patrimonio territorial peruano. Fruto de ello fueron el Contrato Grace,¹² así como los problemas derivados de la implementación del Tratado de Ancón¹³ respecto a los territorios peruanos que quedaron bajo bandera chilena durante diez años. Al término del plazo, debía consultarse a la población mediante plebiscito para decidir la adscripción de estas provincias al Perú o a Chile. El lapso para la consulta popular a las poblaciones de Tacna y Arica se cumpliría en 1893. El presidente peruano Remigio Morales-Bermúdez intentó que se realizara el plebiscito buscando acercamientos con el gobierno de La Moneda, a través de las acciones del Ministerio de Relaciones Exteriores. Así, desde mediados de 1892 hasta abril de 1893, se realizaron coordinaciones que resultaron infructuosas.

En síntesis, en pocos años, se pasó de buscar la activa participación de la diplomacia estadounidense al Contrato Grace y los alcances del plebiscito; hechos que evidencian cómo los intereses peruanos y la creciente influencia de EE. UU. alcanzaron un nivel de mayor interacción.

Consolidación y Hegemonía de EE. UU. en la Política Peruana (1896-1945)

La política es, entre otras, la toma de decisiones y la gestión de las mismas, una idea central para el período que se reseñará. A inicios de 1896, el Perú observó a los EE. UU. como un socio relevante, debido a su presencia comercial y económica, así como a la necesidad de contar con la política estadounidense para alcanzar objetivos en la política

¹² El contrato Grace sigue siendo un tema polémico. Dado que el presente artículo se centra en seguridad y defensa, y en cómo ha ido siendo más gravitante la presencia de los EE. UU., remitimos a los interesados a la lectura de la memoria que presentó la cartera de relaciones Exteriores ante el Congreso (1893:43).

¹³ Firmado el 20 de octubre de 1883 en balneario de Ancón, por representantes de Chile, Jovino Novoa, y del Perú, José Antonio de Lavalle, para poner fin a la guerra y a la ocupación del Perú por tropas chilenas.

internacional peruana. En la etapa que abarcó hasta mediados del siglo XX, se evidenció el rol hegemónico norteamericano, bajo la definición propuesta al inicio,¹⁴ en lo que respecta a las políticas de seguridad y defensa para el país inca.

Para el estudio de esta etapa, reconociendo grupos de rasgos característicos, se propone subdividirla de manera que facilite su análisis:

1896 a 1919: Durante este período, se instauró el orden conservador peruano, caracterizado por un acuerdo de gobernabilidad entre civilistas, demócratas y otros grupos. Se implementaron una serie de reformas políticas, económicas y sociales (Morales 2005). Estos años se distinguieron por un incremento sustantivo de la presencia económico-comercial y la interacción política entre EE. UU. y Perú, lo que condujo a un paulatino desplazamiento de la hegemonía británica.

1919 a 1930: La crisis del orden conservador dio paso a que un segmento del mismo, encabezado por Augusto B. Leguía y apoyado por redes populares, asumiera el control de la estructura política del Estado peruano. Durante el Oncenio, la presencia hegemónica de EE. UU. quedó consolidada tanto en los objetivos y acciones de política exterior como en la administración interna. Esto se ejemplifica en dos casos: primero, en el esfuerzo por consolidar el patrimonio territorial mediante las gestiones diplomáticas respaldadas por EE. UU. para conseguir la reincorporación de Tacna al Perú; segundo, en el fortalecimiento de la Marina de Guerra del Perú (MGP), que culminó su proceso de reforma con la asistencia de una misión de oficiales de la armada norteamericana, la cual facilitó la paulatina inserción de usos, costumbres y procedimiento navales, así como la adecuación de la estructura de mando y la compra de material

¹⁴ Utilizando diversos autores (San Martín 1987; Chase-Dunn et al. 1994), se entiende la hegemonía como la combinación de una forma de liderazgo que busca y consigue tanto legitimarse como ser imitada por otros en valores y prácticas a nivel de Estados. Esto suma el juego de interacciones en el que tienden a involucrarse las sociedades hegemónicas, que intentan imponer sus intereses, y las periféricas, que buscan asimilarse y resistirse a los mismos.

bélico de la potencia hegemónica.¹⁵ Símbolo de lo señalado fue el cambio en la categoría de la legación estadounidense que pasó a ser embajada en 1920.¹⁶

1930 a 1945: Este período estuvo marcado por crisis en los contextos mundial y sudamericano. A pesar de la admiración que suscitaron en grandes sectores sociales y políticos, los movimientos comunistas y fascistas, y los gestores peruanos persistieron en un creciente alineamiento con los intereses norteamericanos. Esto se notó en los temas de Defensa Nacional, aunque sin acaparar todos los aspectos del poder militar peruano.¹⁷ Fue un proceso caracterizado por el acercamiento a la visión estratégica aliada durante la Segunda Guerra Mundial, la victoria militar peruana ante Ecuador en 1941 y el logro del objetivo político mediante la firma del Protocolo de Río Janeiro en 1942. Hechos que patentizaban un camino acertado en la interacción con la hegemonía estadounidense para el logro de varios puntos en la adenda del patrimonio territorial peruano.¹⁸

Efectos del Bipolarismo Asimétrico de EE. UU. y la Unión Soviética en Perú (1945-1990)

La segunda mitad del siglo XX abarca una etapa que, a nivel mundial, estuvo signada por el bipolarismo asimétrico entre las alianzas y sistemas liderados por EE. UU. y la Unión Soviética (Alcalde 2015). En la actualidad, no cabe duda de la indudable asimetría, pues los estadounidenses lideraban un espacio de potente crecimiento económico y desarrollo social, con democracias cada vez más institucionalizadas. En contraste, los soviéticos se rezagaron en la competencia más allá del desarrollo focalizado en sectores como la industria militar o aeroespacial, debido

15 La misión naval estadounidense estuvo integrada por los capitanes de navío Frank Barrows Freyer, Lewis Causey, el capitán de fragata Charles Gordon Davy y el capitán de corbeta Paul Fitzsimons.

16 La Legación estadounidense en Lima fue elevada a Embajada. Así, el 24 de abril de 1920, el embajador William E. Gonzales presentó sus cartas credenciales ante el gobierno peruano.

17 Como fue el caso de las compras militares a Italia y el envío de personal para ser entrenado.

18 Se pueden contraponer los resultados de la guerra entre Colombia y el Perú, que derivaron en la confirmación de la posesión del denominado Trapecio Amazónico para el primero (Montagne, 2020).

a las carencias inherentes a la ideología socialista, caracterizada por una dictadura totalitaria sin incentivos para el desarrollo individual, combinado con gastos enormes para sostener, en otros países, dictaduras similares, produciendo déficit, estancamiento y ausencia de soportes para un desarrollo sostenible.

La hegemonía de EE. UU. sobre los países de América, incluido Perú, se tradujo en políticas orientadas a construir un orden basado en frenar la presencia soviética, impidiendo la expansión de la ideología comunista, promoviendo el desarrollo económico-comercial, a través de Bretton Woods, y la importancia de México o Brasil.

El Perú, curiosamente, mantuvo lineamientos orientados al aseguramiento de su patrimonio territorial, renovando el liderazgo y la fraternidad en el ámbito latinoamericano. Esto resulta notable en el período comprendido entre 1945 y 1980, años en los cuales el Perú friccionó en más de una ocasión con EE. UU. debido a lo siguiente:

Acción de Flotas Pesqueras: Esto llevó a que, como política de Estado, se adoptara la doctrina de las 200 millas marinas, lo cual facilitó la coordinación de políticas internacionales con Colombia, Ecuador y Chile.

Participación en Foros Internacionales: El Perú impulsó acciones orientadas a lo que llegó a ser la Comunidad Andina, alcanzando uno de sus momentos más álgidos al evitar el envío de una fuerza de paz a Nicaragua. Para ello, se concertaron acciones a través del Consejo Andino de Cancilleres.

Promoción del Sistema Económico Latinoamericano: Esto se realizó en apoyo a las políticas internacionales desde México y Venezuela.

Acción en el Grupo de Contadora¹⁹ y el Grupo de Río: También se desatacó la controvertida Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

19 Inicialmente integrada por México, Colombia, Venezuela y Panamá, se sumaron Argentina, Brasil, Perú y Uruguay, por lo que más de una vez se habló del Grupo de Lima.

Un tema muy sensible para la memoria social en América Latina fueron las acciones de diversas tradiciones y movimientos subversivos, que presentaron objetivos y características radicalmente diferenciadas. Se hace referencia, por ejemplo, a movimientos que enfrentaron dictaduras cuasi familiares como las de Cuba, Nicaragua o El Salvador; a guerrillas marxistas-leninistas o incluso maoístas en Argentina, Bolivia, Colombia o Chile, así como a la emergencia del terrorismo maoísta que, al igual que lo realizado por Pol Pot contra el pueblo de Camboya, puso en riesgo la existencia de la sociedad peruana. Estos fenómenos propiciaron una mayor colaboración entre los gobiernos de América Latina y EE. UU., primero por percibir la amenazante presencia comunista y las acciones terroristas maoístas, y luego para trabajar en la construcción de sistemas democráticos.

La hegemonía estadounidense en las políticas de seguridad de cada uno de los estados latinoamericanos, así como en los ámbitos de inteligencia y poder militar, se basó en la cooperación y en la capacitación de los recursos humanos. No obstante, un punto disonante se puede encontrar en la adquisición del material bélico. En el caso peruano, se decidió reiteradamente diversificar los nexos con industrias militares de varios países, como ocurrió con la compra de aviones al Reino Unido, posteriormente a Francia y a la Unión Soviética.²⁰ Es decir, el Perú perseveró en mantener autonomía para gestionar el uso de la fuerza alineándose más con los objetivos de su propia política que con los intereses del liderazgo norteamericano.

Perú en la Hegemonía Unipolar y Rivalidades Emergentes (1990-2020)

Se parte afirmando que, a nivel mundial, la caída del grupo de países comunistas liderados por la Unión Soviética representó el fin del siglo XX e inicio del siglo XXI. Este fue un momento en el que la línea de tiempo del mundo y del Perú coincidieron. En el caso peruano, confluyeron la captura

²⁰ La compra de cazas bombarderos Cambera del Reino Unido marcó una tendencia basada en la capacidad soberana de uso de la fuerza (Zlatar 2005). Esto fue seguido durante los años 70s, 80s y 90s con la adquisición de Mirage-5 y Mirage-2000 en Francia, misiles Exocet, y tanques T-54 y T-55 en la Unión Soviética, Bielorrusia y Rusia, así como sistemas Katiusha, helicópteros MI, aviones Antonov, SU-22 y Mig 29.

de las cúpulas de los grupos terroristas Sendero Luminoso, conocido como el Partido Comunista del Perú (PCP-SL) y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), junto con la implantación de la reforma estructural del presidente Alberto Fujimori Inomoto.²¹ Este período marcó cambios significativos tanto en la sociedad como en el Estado peruano, constituyendo un proceso de transición plagado de conflictos y tensiones hacia un orden liberal que logró indicadores de crecimiento económico, reducción de la pobreza, ampliación del comercio, y aumento del empleo y de la clase media. Esto, en consonancia con la política tradicional del Perú, dio un renovado impulso a la participación en la esfera internacional.

El propósito principal de la política exterior norteamericana al comenzar el siglo XXI consistía en mantener su hegemonía en las Américas, evitar el surgimiento de un rival hegemónico en Europa o Asia, estar alerta a los avances de Rusia y China (Mearsheimer 2001, 386), promover un reordenamiento que los anglosajones denominan globalización y coaptar el creciente liderazgo de Brasil en América o su proyección en el Atlántico Sur.

Esos años encontraron a Perú y a EE. UU. como países que cimentaron su cercanía en intereses comunes en torno a una agenda de valores democráticos compartidos. Ambos promovieron acuerdos, foros y espacios comerciales con una mirada tanto al hemisferio como al mundo. Esto se puede apreciar en la participación que las dos naciones han tenido en los temas relativos a la paz y la seguridad internacional.

En lo específico del tema de seguridad y defensa, se puede constatar que el gobierno estadounidense ha mantenido sus políticas y formas, sin que grave el hecho de que las administraciones sean demócratas o republicanas respecto a Perú.

La política estadounidense hacia América del sur, especialmente hacia Perú, se orienta a que los temas de defensa se enmarquen en la contribución

²¹ Es común que los historiadores cataloguen el decenio fujimorista como "autoritarismo cívico-militar". Al respecto, se puede revisar lo tratado por Contreras y Cueto (2010).

hacia el gran objetivo de fortalecer la seguridad y estabilidad regional. Para ello, se debe actuar bajo el marco del Acuerdo de Cooperación Bilateral en Materia de Defensa y Seguridad. De ser así, los mecanismos pasan por cooperar en el campo militar, privilegiando las coordinaciones entre los Estados Mayores Conjuntos de ambos países, así como entre los sectores de Defensa y Relaciones Exteriores.

Sin embargo, lo complicado radica en torno a la agenda. Esta requiere, antes de firmar y mucho antes de actuar, definiciones y toma de decisiones por parte de Perú. Si se observan los temas puntuales, se estaría frente a una concepción de defensa que, sin dejar de ser interesante, incide en los roles y funciones que la teoría, la doctrina y el marco normativo en esta área poseen. La política estadounidense gira en torno a que los países de la región, como Perú, sean socios ante:

- Tráfico ilícito de drogas (TID)
- Terrorismo
- Delincuencia organizada transnacional
- Trata de personas
- Desastres naturales
- Tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras
- Proliferación nuclear

Asumir esta agenda para estructurar el poder militar de manera concurrente implica alinear la organización, capacidades y equipamiento. Pero, sobre todo, conlleva a plantearse las siguientes preguntas:

- ¿Cómo clarificar los intereses nacionales?
- ¿A qué peso estratégico se debe aspirar?
- ¿Qué se entiende por seguridad?
- ¿Cuál debe ser la política de defensa y cómo contribuirá a la seguridad?
- ¿Qué hipótesis y escenarios se deben considerar para construir las capacidades del país, teniendo en cuenta las diferencias, amenazas y riesgos en un mundo en crisis?

Lo anotado explica que los peruanos han interiorizado que el liderazgo ejercido por EE. UU. conlleva la paradoja de ser un país admirado por sus evidentes fortalezas y virtudes; no obstante, es observado con recelo por su “intención” de influir directa o excesivamente en las decisiones y acciones de Perú.

Hoy en día, surgen inquietudes adicionales a lo descrito líneas arriba. Estas interrogantes se ven motivadas por el ascenso de potencias que han desarrollado rivalidades con los intereses estadounidenses en la región, tales como Brasil, la Federación Rusa y la presencia de la República Popular China (RPC).

En ese escenario, es destacable lo que Perú viene impulsando: un plan de diez años para el desarrollo de la industria naval con Hyundai Heavy Industries de Corea del Sur como socio estratégico; el crecimiento de los Servicios Industriales de la Marina (SIMA); la construcción de patrulleras oceánicas, patrulleras marítimas y unidades auxiliares logísticas; y la modernización de la Fuerza Aérea del Perú (FAP), a través del Servicio de Mantenimiento del Perú (SEMAN), con ensamblaje de aviones. Mejor aún, se prevé la producción de piezas para cazas coreanos, insertándose en una red de producción internacional. Además, progresivamente, se vienen brindando servicios certificados a empresas como Boeing. Todo ello avizora un salto tecnológico con encadenamientos virtuosos para el desarrollo de Perú, mejorando, sin duda, su peso estratégico.

Para el Perú, se ha tornado crucial tener respuestas a las interrogantes formuladas, así como contar con un Estado eficiente y una sociedad participativa que delibere en pro de implementar soportes acordes a sus intereses nacionales. La falta de respuesta, al postergar la toma de decisiones por refugiarse en el mantra de que hoy se han superado todos los problemas estudiados a lo largo de la historia y al concentrarse únicamente en unas singulares nuevas amenazas, implica renunciar a ser actores responsables.

Conclusiones

Se requieren estudios descriptivos y analíticos sobre los entornos de seguridad, ya que la contribución de la defensa nacional es fundamental para comprender el contexto actual de Perú. Entre 1820 y 1895, la presencia de EE. UU. en la política peruana fue poco relevante; por el contrario, entre 1896 y 1945, los intereses y la hegemonía estadounidense en la región crecieron significativamente. Durante este período, Perú observó con gran interés la participación de EE. UU. en temas de seguridad, defensa nacional y el desarrollo de su respectivo poder militar.

El bipolarismo asimétrico entre EE. UU. y la Unión Soviética llevó a que la primera potencia ejerciera hegemonía en el continente americano, entendida como una suma de intervencionismo que incluía acción armada, así como cooperación y liderazgo orientados a privilegiar la interacción con la institucionalidad militar.

La hegemonía de EE. UU., en el siglo XXI, ha incidido en que el Perú asuma preconceptos sobre política de seguridad y se oriente hacia las denominadas “nuevas amenazas”. Sin embargo, la última década avizora un impulso admirable en el desarrollo de la seguridad y defensa, lo cual requiere mejoras sustantivas en el escenario político.

Corresponde a la sociedad peruana establecer una política de seguridad adecuada, así como definir los roles y funciones de los componentes de la Defensa Nacional, las relaciones internacionales y el poder militar, en consonancia con sus intereses. La única manera de interactuar efectivamente con la hegemonía estadounidense y otras potencias emergentes es actuando como protagonistas de su propio destino.

Sobre el autor:

Magíster por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y miembro de número de la Sociedad Bolivariana. Se desempeña como investigador en el Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos (IDEPE), y como catedrático en la Escuela Superior de Guerra Naval (ESUP), así como en la Escuela Superior de Guerra

del Ejército (ESGE). Fue asesor en el Ministerio de Defensa (MINDEF), director general de la Oficina de Seguridad y Defensa Nacional (OSDN) del Ministerio de la Producción (PRODUCE). Además, fue integrante del equipo fundador de la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas del Perú (ESCOFFAA) y director de la revista Pensamiento Conjunto.



ISSN: 2955-8018 (Print)
ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N°4, October - December, 2024, pp. 187-207

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.73>

ARTICLE

Evolution of Peruvian National Security and Defense in Interaction with the United States

Ernesto G. Morales Erroch

 <https://orcid.org/0009-0007-5700-7704>

 emoraleserroch@gmail.com

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2024. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

Evolution of Peruvian National Security and Defense in Interaction with the United States

Ernesto G. Morales Erroch

Summary

The objective is to analyze the incidence of the relationship between Peru and the United States (U.S.) in National Security and Defense. Peruvian policies in these areas are discussed with the U.S. The methodology used comes from the social sciences, adopting a long-term perspective. It is argued that, in order to develop national interests and objectives, managers and members of the political community must consider the geopolitics of international relations, as well as make an adequate assessment of the presence of hegemonic states and the decision margins that countries with less strategic weight can develop. From an academic perspective, it is important to contribute to timely decision-making through research and exposure to public opinion.

Keywords: *National security, national defense, Peru, United States, decision making*

Introduction

The security of a State, of the society that gives it birth and life, as well as of the people that make up a national community, is a topic of growing concern and interest. It has ceased to be a matter restricted to heads of government and their entourage, to occupy its rightful place: to be a priority issue on the public agenda (Jordán and Cueto 2013). However, despite its relevance, this topic is constantly relegated or subtracted from public interest. The discussion is distanced from the citizenry, either because of ignorance, lack of interest or because there are actors who keep it out of the public eye. Hence the importance of civilian and military academic institutions, both public and private, to engage in debate, analysis and research on National Security and Defense, contributing substantively to the knowledge and interest of our society, achieving a virtuous link with each citizen.

In this essay, the objective is to analyze the impact that the relationship between Peru and the United States has had on National Security and

Defense. The evolution of these dimensions throughout the republican history will be presented, emphasizing the moments in which this connection has been closer or more distant. In this context, a position of dominance, influence or marginality of the northern country in Peruvian decision making and, therefore, in the actions implemented in certain situations becomes evident.

Theoretical Foundations

It is a priority to know the concepts that structure an analysis proposal, since they contribute significantly to knowledge. The methodology of scientific work requires clarity in the use of terms, which facilitates a common language that allows an enriching discussion. However, given the object and delimitation of this essay, it is left to each reader to study each concept in its complexity, variability and scope.

Security. It is understood as the degrees and levels that guarantee a nation state the capacity to subsist and develop. This concept also includes the perception that enables people and states to experience a sense of security. Questions immediately arise: What are these degrees? How can they be identified? What is their relationship with subsistence and development? At this point, it is appropriate to follow the reflections of Palma, who points out that achieving security is only a dream. This is because existence is plagued by an endless number of possibilities, each of which encloses unpredictable situations, "...for the unforeseen and risk are consubstantial to human life"(Palma 2015).

It is essential to bear in mind that, despite its breadth and inaccuracy, the concept of security includes several "contributors" to the feeling of security. Thus, for didactic purposes, it is essential to understand that various groups of activities carried out within societies contribute to the achievement of security (FIGURE 1). This, in turn, often generates confusion and can lead to the error of considering the different sectors and public activities as exclusively dedicated to the achievement of

security. Likewise, many apply this same misunderstanding to the realm of private activities.

In this way, it is easy to make the mistake of moving from a concern for achieving security to turning every activity into an aspect of control, which can lead to the idea that everything must be controlled by the State. This approach leads to thinking and acting in the direction of implementing more authoritarian or dictatorial regimes that subsume the human being as a cog in the security machine (Figure 1). In other words, it is not only a matter of there being “contributors” to the achievement of security; rather, security acquires such a level of centrality that State agents tend to move towards the control of these “contributors”. It should be reaffirmed that this is incorrect.

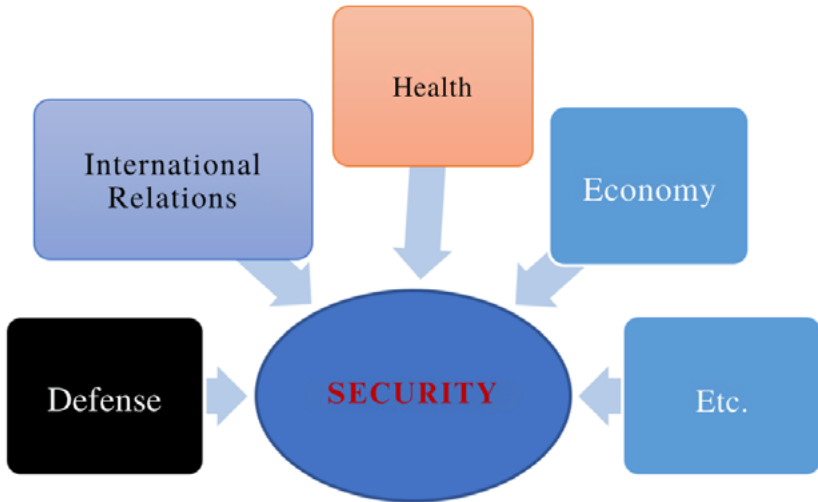


Figure 1. *Safety*

At the same time, the scope of the meaning of security is expanding. This implies that it is acquiring a polysemic richness with a diversity of objects and definitions, which makes it difficult to clarify what we are talking about and complicates the delimitation of responsibilities, among other aspects.

This situation greatly complicates the implementation of actions in this area. However, the discussion on the richness of the concept of security, which is necessary to define and clarify what should be used in a specific context, as in the case of National Security, will be left for an analysis in a future issue. For the time being, it is important to bear in mind the above.¹

National defense. To achieve a clear conceptual picture, it is useful to temporarily set aside the concept of national power and point out that, according to theory, it is composed of three subsets: international relations, intelligence and military power (Figure 2). Each of these elements is interrelated and, at the day-to-day level, gives rise to institutions, organizations and processes, as well as the training of human resources. These are differentiated by their ascription to a specific subset and need to interact positively to achieve the proposed objective.



Figure 2. *National Defense*

For now, it is sufficient to point out that the Armed Forces (Armed Forces) make up the military power, which contributes to National Defense, and this, in turn, to National Security (Figure 3).

¹ Terms such as “citizen security”, “food security”, “energy security”, among others, will not be addressed on this occasion. For the purpose of this essay, “security” is understood as the degrees and levels, including perception, that allow States and national society to have a sense of security, guaranteeing that a State can subsist and develop.

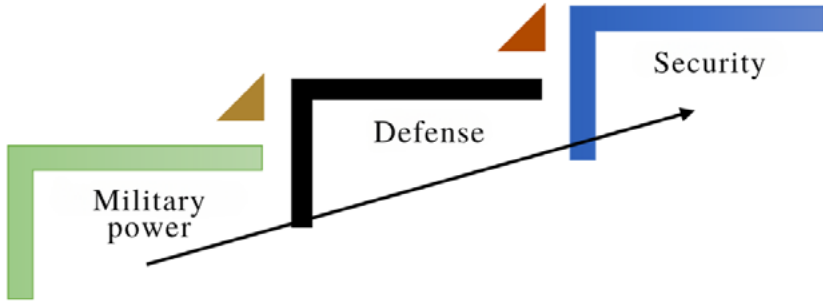


Figure 3. Relationship between the Armed Forces (Armed Forces), National Defense and National Security

Hegemony. The term “hegemony” has undergone several changes and is, like many, polysemic. It should be clarified that it is understood as a situation of dominance of an “m” over an “n”. Undoubtedly, the role of “Hegemon” and the actions linked to the exercise of this role have varied throughout history. Here, the concept is defined as a form of leadership that seeks and achieves both legitimacy and imitation in values and practices, at the level of states (Chase-Dunn et al. 1994) or among members of a society. This definition contemplates interactions between hegemonic and peripheral societies (San Martín 1987).

Security and Defense Interactions between Peru and the U.S.

As noted, this analysis focuses on elucidating the moments of greatest proximity or distance, discussing the position of dominance, influence, or marginality that the northern country held in relation to decision-making in Peru. The narrative follows the periodization of Peru’s republican history, as developed by researchers with perspectives rooted in political history. It is pertinent to review the works of Basadre, Contreras, and Cueto, as well as Chanamé (1968; 2010; 2024), while keeping in mind the broader context of world history.

Peru is a country whose priorities as a State have been developed around two main pillars: first, being recognized as a sovereign State; and second, defining its territorial heritage. It is important to highlight the significance of these two lines of action, which constitute what we would today call “State policy.” Each of these pillars shaped the objectives to which contributions from all sectors were directed. The first pillar was achieved during the 19th century, while the second was completed in the second decade of the 21st century, resolving outstanding issues regarding territory and maritime borders with Ecuador and Chile (2013; 2014).

Beginning of the Peruvian Republic (1820-1840)

The U.S. presence in Peru was marginal and it was noticeable through vessels dedicated to whaling. The official recognition of the existence and sovereignty of Peru by the U.S. came about through the appointment of James Cooley as the first U.S. Chargé d’Affaires in Peru, on May 2, 1826. Towards the end of this period, there was a moment of complex closeness from U.S. policy, when the sovereignty of the Peruvian-Bolivian Confederation was recognized on March 16, 1837, with the appointment of James B. Thornton as Chargé d’Affaires of the U.S. to Peru on May 2, 1826. Thornton as Chargé d’Affaires. Although it is true that, first, this action was in line with the interests of the Confederate State and not of the Peruvian State²; and, second, that it served to allow American citizens to continue with their commercial work, the US was far from being concerned with the security and defense of Peruvians (Wagner de Reyna 1997).

2 The list of U.S. Chiefs of Mission in Peru shows a gap between 1837, with the presence of James B. Thornton (1801–1838), and 1840, when James Chamberlayne Pickett (1793–1872) took over. Thornton (1801–1838), and 1840, when James Chamberlayne Pickett (1793–1872) took over. Thornton was commissioned to the Peruvian government and, upon his arrival, was confronted with the establishment of the Peru-Bolivian Confederation, before which he represented the U.S. When he died in January 1838, his position was filled by Pickett, who presented his documents to the Peruvian government on January 30, 1840. This biennium corresponds to the Confederation wars and the anarchy that followed its dissolution (U.S. Department of State, “Chiefs of Mission for Peru,” last modified March 14, 2024, <https://history.state.gov/departmenthistory/people/chiefsomission/peru>).

The Republic's Apogee and Crisis (1840-1870)

At this stage, with respect to the above, there was a significant change in the interaction between the U.S. and Peru, in which the guano boom played a key role.

The development of the productive processes derived from the industrial revolutions required ever greater quantities of inputs to make the new production volumes possible. One of the main products were textiles, which, made from vegetable (cotton) or animal (wool) fiber, were restricted by the quantities of crops or the renewal of pastures by “natural” cycles. This limitation could be overcome by using guano to fertilize the soil, which allowed an increase in harvests in less time or the renewal of pastures. The impact was such that European countries and the U.S. looked with great attention to the South Pacific.

For Peru, the growing interest of the U.S. was evident, although this was minor in comparison with the presence and interventionist policy of the European powers in America. The reading from the geopolitical point of view allows us to understand that Peru, as far as its security was concerned, promoted in the field of international relations a firm path oriented to create links of cooperation and American fraternity.

He was a leading actor in the promotion and implementation of rapprochement among the American states. A clear example were the congresses that took place in the city of Lima in 1845, 1856 and 1865. In these conclaves, the objectives were Americanist cooperation, to reduce conflicts between states, and to make decisions and take joint actions in the face of the presence of European powers. These goals were linked to the aforementioned pillars of Peruvian state policy.³ In this context, the Peruvian government, almost two decades after the establishment of the American state, appointed Juan Ignacio de Osma as its first minister plenipotentiary in the United States (1846).

³ That is, recognition of the sovereignty of the Republic of Peru, as well as the definition of its territorial patrimony.

The U.S. presence and approach to Peru was due to the following:

- a. **Guano attraction.** In 1856 the Guano Islands Act was issued, a questionable measure, since it authorized U.S. citizens to take possession of islands with guano deposits.
- b. **Growing competition between British and American trading houses.** This competition was reflected in the long rivalry between the English firm Gibbs and the American firm Grace (Ortiz 2005; Sobrevilla 2003), which deepened in the following period of Peruvian history.

To round up, we observe a Peru that promotes the strengthening of its National Defense through tasks entrusted to two main sectors. Reference is made to the War and Navy sector, which follows a sustained acquisition policy with emphasis on naval purchases (ships with greater autonomy, firepower and state-of-the-art technology), modernization of its components and education of its members; and to the impulse of the Foreign Relations sector, whose members are in charge of promoting national interests (territorial demarcation, Americanist solidarity, rejection of European interventionism), acting as active agents that complement military officers. The diplomatic corps supports in obtaining and processing “intelligence” data for decision making, as well as making equipment for the Armed Forces feasible.

We can conclude this stage by pointing out that, despite the diversification of U.S. interests in the region, in Peru in particular, decisions regarding National Security and Defense are focused on Americanist solidarity in the face of European interventionism, as well as on the consolidation of borders (Wagner de Reyna 1976, 1997), without this implying that the U.S. is a substantive variable for the achievement of national objectives.

Crises, Wars and Reforms (1870-1896)

This stage was characterized by the confluence of several crises, such as:

- a. The First World Crisis of Capitalism, which led to the contraction and increase in the cost of credit, as well as to the fall in the prices of primary exports in Latin America.
- b. The Fiscal Crisis, which seriously affected all South American countries, being notorious in the case of Peru.
- c. The rise of belligerent complexes in international relations (Molina 2019).

Peru transitioned violently from governments headed by regional military caudillos to one led by the civilian politician Manuel Pardo y Lavalle, who was the founder of the first political party (Mc Evoy 1994). This led to the prompt uprising of a sector of the army, commanded by the Gutiérrez colonels, against the election of the new president. The climax of this uprising was the capture and execution by firing squad of President José Balta y Montero. At the same time, elements of the Navy provided protection to the elected president, and a popular revolt against the coup d'état was unleashed, culminating with the rebel leaders being hanged from the towers of the cathedral in Lima.

The International War (1879-1883),⁴ also known as the War of the Pacific, resulted in occupation by Chilean troops and bureaucracy. The Civil War (1881-1895) developed between different regions and caudillos (Morales 2012). These years culminated when the National Coalition defeated Andrés Avelino Cáceres.⁵ These were milestones that marked deep fractures in Peruvian society.

During this period, the American presence in Peru was growing, driven by investments and activities of its citizens in nitrate, commercial shipping,

4 The support of trading houses, such as the British Gibbs to Chile and the U.S. Grace to Peru, has led many authors to erroneously interpret this situation as a confrontation between two powers.

5 Cacerismo, represented by the Constitutional Party and the Army, controlled the government since 1886. Faced with the possibility of a new Cáceres government in 1894, rebellions took place. The National Coalition appeared, made up of political groups (civilists, liberals and democrats) and organizations of settlers, who triumphed in the civil war and established a conservative order in Peru (Basadre 1968; Botana 1998; Morales 2005).

infrastructure and textiles. At this time, competition developed between the Americans and the British, the greatest example of which can be seen in the rivalry between the Grace and Gibbs families. This dispute was notorious throughout the years of the war between Chile, Bolivia and Peru, in which each of the aforementioned families used their socio-political networks and businesses in favor of Peru or Chile, which has produced an erroneous image of a sort of “alliance” between the countries in conflict and one of the Anglo-Saxon powers (Ortiz 2005).

At this stage, it is possible to identify the interaction between the political interests of Peru and U.S. interests to implement actions related to the achievement of objectives in what can be called “Security Policy”, which is relevant to the objective of this essay. By 1881, Peru was being defeated by Chile. It was in this scenario when the U.S. government was encouraged to act diplomatically for the benefit of Peru’s security. To this end, Peru’s best resource was used: diplomacy. From international relations, which involved intelligence work, the effort to contain the Chilean ambition that outlined a right of conquest over southern Peruvian territories was nurtured.

Peru sought that the U.S., during the administration of President James A. Garfield,⁶ adopt a position of rapprochement towards the Peruvian approach linked to the preservation of its territorial patrimony. This intention is reflected in the speeches and actions of relevant U.S. political figures of the time, such as Stephen A. Hurlbut,⁷ who, it should be noted, exceeded his powers and showed sympathy towards Peru,⁸ or James Gillespie Blaine, Secretary of State.⁹ Months after leaving office, Blaine repeatedly expressed

6 James Abraham Garfield (1831–1881), member of the Republican Party, U.S. Senator and President, died as a result of a gun attack.

7 Stephen A. Hurlbut (1815–1882), a U.S. Army general and Republican politician, served as a diplomat in Colombia and Peru.

8 Stephen Hurlbut’s pro-Peruvian position was countered by that of Hugh Judson Kilpatrick, former U.S. diplomatic representative in Chile. Like Hurlbut, Kilpatrick died in the city of Santiago in 1881 during the war.

9 Blaine was appointed Secretary of State by Garfield, serving from March 7, 1881 until December 19, 1881. <https://history.state.gov/departmenthistory/people/secretaries>

to the press that a British war was brewing against Peru, using Chile as an instrument.¹⁰

U.S. foreign policy changed with the administration of Chester A. Arthur, also a Republican,¹¹ who recognized that the military victory allowed Chile to make demands to Peru. Arthur appointed Frederick Theodore Frelinghuysen as the new Secretary of State and sent new diplomatic agents: Cornelius A. Logan for Chile and William H. Trescott for Peru. The latter was to relieve Hurlbut, protect the interests of U.S. companies, mediate for the release of Francisco García Calderón from captivity in Chile recognizing him as legitimate president and promote peace between the two countries. Trescott received instructions in the Chilean port of Valparaíso with the following tenor:

The President's wish is that no compulsory declaration be imposed or made, for any reason whatsoever, either to Chile or to Peru; whether on the divergence that exists between the two republics, on war indemnity, on modification of limits, or on the personnel of the government of Peru (Barros 441).

For Peru, once the war was over, it was interesting to count on the North American variable to reach agreements that would finance the post-war reconstruction and address issues on the agenda of the Peruvian territorial patrimony. The result of this was the Grace Contract,¹² as well as the problems derived from the implementation of the Treaty of Ancon¹³ regarding the Peruvian territories that remained under the Chilean flag for ten years. At the end of the term, the population was to be consulted through a plebiscite to decide whether these provinces should be attached to Peru or

¹⁰ Blaine expressed his opinion in the *New York Herald* on January 30 and April 27, 1882.

¹¹ Chester Alan Arthur (1829-1886), Republican politician, promoted the reform of the public service administration and the army. An interesting biographical sketch can be found at: <https://americaspresidents.si.edu/es/research/object-groups/conociendo-a-los-presidentes-chester-a-arthur>

¹² The Grace contract continues to be a controversial issue. Since this article focuses on security and defense, and on how the U.S. presence has become more important, we refer those interested to the report presented by the Foreign Relations Department to Congress (1893:43).

¹³ Signed on October 20, 1883 in Ancon Spa, by representatives of Chile, Jovino Novoa, and Peru, Jose Antonio de Lavalle, to put an end to the war and the occupation of Peru by Chilean troops.

Chile. The period for the popular consultation of the populations of Tacna and Arica would be fulfilled in 1893. Peruvian President Remigio Morales-Bermúdez tried to get the plebiscite to take place by seeking approaches with the government of La Moneda, through the actions of the Ministry of Foreign Affairs. Thus, from the middle of 1892 until April 1893, coordination was carried out but was unsuccessful.

In synthesis, in a few years, the active participation of U.S. diplomacy was sought for the Grace Contract and the scope of the plebiscite; facts that show how Peruvian interests and the growing influence of the U.S. reached a level of greater interaction.

U.S. Consolidation and Hegemony in Peruvian Politics (1896-1945)

Politics is, among others, decision making and decision management, a central idea for the period to be reviewed. At the beginning of 1896, Peru saw the U.S. as a relevant partner, due to its commercial and economic presence, as well as the need to rely on U.S. policy to achieve objectives in Peruvian international policy. In the stage that lasted until the middle of the 20th century, the hegemonic role of the U.S. was evident, under the definition proposed at the beginning,¹⁴ in terms of security and defense policies for the Inca country.

For the study of this stage, recognizing groups of characteristic features, it is proposed to subdivide it in order to facilitate its analysis:

1896 to 1919: During this period, the Peruvian conservative order was established, characterized by a governance agreement between civilists, democrats and other groups. A series of political, economic and social reforms were implemented (Morales 2005). These years were distinguished

¹⁴ Using various authors (San Martín 1987; Chase-Dunn et al. 1994), hegemony is understood as the combination of a form of leadership that seeks and achieves both legitimacy and imitation by others in terms of values and practices at the level of states. This adds up to the interplay of interactions in which hegemonic societies, which seek to impose their interests, and peripheral societies, which seek to assimilate and resist them, tend to become involved.

by a substantial increase in the economic and commercial presence and political interaction between the U.S. and Peru, which led to a gradual displacement of British hegemony.

1919 to 1930: The crisis of the conservative order gave way to a segment of it, headed by Augusto B. Leguía and supported by popular networks. Leguía and supported by popular networks, took control of the political structure of the Peruvian State. During the Oncenio, the hegemonic presence of the U.S. was consolidated both in foreign policy objectives and actions as well as in domestic administration. This is exemplified in two cases: first, in the effort to consolidate the territorial patrimony through U.S.-backed diplomatic efforts to achieve the reincorporation of Peru's territory. Second, in the strengthening of the Peruvian Navy (MGP), which culminated its reform process with the assistance of a mission of officers from the U.S. Navy, which facilitated the gradual insertion of naval uses, customs and procedures, as well as the adaptation of the command structure and the purchase of war material from the hegemonic power.¹⁵ A symbol of this was the change in the category of the U.S. legation, which became an embassy in 1920.¹⁶

1930 to 1945: This period was marked by crises in the world and South American contexts. In spite of the admiration they aroused in large social and political sectors, the communist and fascist movements and Peruvian managers persisted in a growing alignment with North American interests. This was noticeable in National Defense issues, although without monopolizing all aspects of Peruvian military power.¹⁷ It was a process characterized by the rapprochement to the Allied strategic vision during World War II, the Peruvian military victory over Ecuador in 1941 and the achievement of the political objective through the signing of the Rio de Janeiro Protocol in 1942. These facts showed a successful path in the

15 The U.S. naval mission was composed of Navy Captains Frank Barrows Freyer, Lewis Causey, Commander Charles Gordon Davy and Lieutenant Commander Paul Fitzsimons.

16 The U.S. Legation in Lima was elevated to the rank of Embassy. Thus, on April 24, 1920, Ambassador William E. Gonzales presented his credentials to the Peruvian government.

17 Such was the case of military purchases from Italy and the sending of personnel for training.

interaction with the U.S. hegemony for the achievement of several points in the addendum of the Peruvian territorial patrimony.¹⁸

Effects of U.S.-Soviet Asymmetric Bipolarism in Peru (1945-1990)

The second half of the 20th century encompasses a stage that, at the global level, was marked by asymmetrical bipolarism between the alliances and systems led by the US and the Soviet Union (Alcalde 2015). Today, there is no doubt about the undoubted asymmetry, as the Americans led a space of powerful economic growth and social development, with increasingly institutionalized democracies. In contrast, the Soviets lagged behind in the competition beyond focused development in sectors such as the military or aerospace industry, due to the shortcomings inherent in the socialist ideology, characterized by a totalitarian dictatorship with no incentives for individual development, combined with huge expenditures to sustain, in other countries, similar dictatorships, producing deficits, stagnation and absence of supports for sustainable development.

U.S. hegemony over the countries of the Americas, including Peru, was translated into policies aimed at building an order based on curbing the Soviet presence, preventing the spread of communist ideology, promoting economic and commercial development through Bretton Woods, and the importance of Mexico and Brazil.

Curiously enough, Peru maintained guidelines oriented towards securing its territorial patrimony, renewing leadership and fraternity in the Latin American sphere. This is notable in the period between 1945 and 1980, years in which Peru had more than one friction with the U.S. due to the following:

Fishing Fleets Action: This led to the adoption of the 200 nautical mile doctrine as a State policy, which facilitated the coordination of international policies with Colombia, Ecuador and Chile.

¹⁸ The results of the war between Colombia and Peru, which resulted in the confirmation of the possession of the so-called Amazonian Trapezoid for the former, can be contrasted (Montagne, 2020).

Participation in International Forums: Peru promoted actions aimed at what became the Andean Community, reaching one of its most critical moments when it prevented the sending of a peacekeeping force to Nicaragua. To this end, actions were agreed upon through the Andean Council of Foreign Ministers.

Promotion of the Latin American Economic System: This was done in support of international policies from Mexico and Venezuela.

Action in the Contadora Group¹⁹ and the Rio Group: The controversial Community of Latin American and Caribbean States (CELAC) was also highlighted.

A very sensitive topic for social memory in Latin America was the actions of various subversive traditions and movements, which presented radically different objectives and characteristics. Reference is made, for example, to movements that confronted quasi-familiar dictatorships such as those in Cuba, Nicaragua or El Salvador; to Marxist-Leninist or even Maoist guerrillas in Argentina, Bolivia, Colombia or Chile, as well as to the emergence of Maoist terrorism which, like that carried out by Pol Pot against the people of Cambodia, put the existence of Peruvian society at risk. These phenomena led to greater collaboration between the governments of Latin America and the U.S., first to perceive the threatening communist presence and Maoist terrorist actions, and then to work for the construction of democratic systems.

U.S. hegemony in the security policies of each of the Latin American states, as well as in the fields of intelligence and military power, was based on cooperation and training of human resources. However, a dissonant point can be found in the acquisition of war material. In the Peruvian case, it was repeatedly decided to diversify the links with military industries of several countries, as was the case with the purchase of airplanes from the United

¹⁹ Initially made up of Mexico, Colombia, Venezuela and Panama, Argentina, Brazil, Peru and Uruguay joined the group, which is why the Lima Group has been referred to more than once.

Kingdom, later from France and the Soviet Union.²⁰ In other words, Peru persevered in maintaining its autonomy to manage the use of force, aligning itself more with the objectives of its own policy than with the interests of the U.S. leadership.

Peru in the Unipolar Hegemony and Emerging Rivalries (1990-2020)

We start by stating that, at a global level, the fall of the group of communist countries led by the Soviet Union represented the end of the 20th century and the beginning of the 21st century. This was a moment in which the timeline of the world and Peru coincided. In the Peruvian case, the capture of the leadership of the terrorist groups Shining Path, known as the Communist Party of Peru (PCP-SL) and the Túpac Amaru Revolutionary Movement (MRTA), together with the implementation of the structural reform of President Alberto Fujimori Inomoto, converged.²¹ This period marked significant changes in both society and the Peruvian State, constituting a transition process plagued with conflicts and tensions towards a liberal order that achieved indicators of economic growth, poverty reduction, trade expansion, and increased employment and middle class. This, in line with Peru's traditional policy, gave renewed impetus to participation in the international sphere.

The main purpose of US foreign policy at the beginning of the 21st century was to maintain its hegemony in the Americas, avoid the emergence of a hegemonic rival in Europe or Asia, be alert to the advances of Russia and China (Mearsheimer 2001, 386), promote a reordering that Anglo-Saxons call globalization and capture the growing leadership of Brazil in America or its projection in the South Atlantic.

²⁰ The purchase of Cambera fighter-bombers from the United Kingdom marked a trend based on the sovereign capacity to use force (Zlatar 2005). This was followed during the 1970s, 1980s and 1990s with the acquisition of Mirage-5 and Mirage-2000 from France, Exocet missiles, and T-54 and T-55 tanks from the Soviet Union, Belarus and Russia, as well as Katiusha systems, MI helicopters, Antonov, SU-22 and Mig 29 aircraft.

²¹ It is common for historians to label the Fujimori decade as "civil-military authoritarianism". In this regard, we can review Contreras and Cueto (2010).

Those years found Peru and the U.S. as countries that cemented their closeness in common interests around an agenda of shared democratic values. Both promoted agreements, forums and commercial spaces with a view to both the hemisphere and the world. This can be seen in the participation that the two nations have had in issues related to peace and international security.

With regard to the specific issue of security and defense, it can be seen that the U.S. government has maintained its policies and forms, regardless of whether the administrations are Democratic or Republican with respect to Peru.

U.S. policy toward South America, especially toward Peru, is oriented toward defense issues as part of the contribution to the great objective of strengthening regional security and stability. To this end, action must be taken within the framework of the Bilateral Defense and Security Cooperation Agreement. In this case, the mechanisms include cooperation in the military field, giving priority to coordination between the Joint Chiefs of Staff of both countries, as well as between the Defense and Foreign Affairs sectors.

However, the complicated part lies in the agenda. This requires, before signing and long before acting, definitions and decision making on the part of Peru. If we look at the specific issues, we would be faced with a conception of defense that, while interesting, affects the roles and functions that the theory, doctrine and regulatory framework in this area have. U.S. policy revolves around the countries of the region, such as Peru, being partners before:

- Illicit drug trafficking (IDT)
- Terrorism
- Transnational organized crime
- Trafficking in persons
- Natural disasters
- Illicit trafficking of small arms and light weapons
- Nuclear proliferation

Assuming this agenda for structuring military power concurrently implies aligning organization, capabilities and equipment. But, above all, it entails asking the following questions:

- How to clarify national interests?
- What strategic weight should be aimed at?
- What is meant by security?
- What should defense policy be and how will it contribute to security?
- What hypotheses and scenarios should be considered to build the country's capabilities, taking into account the differences, threats and risks in a world in crisis?

This explains that Peruvians have internalized that the leadership exercised by the U.S. entails the paradox of being a country admired for its evident strengths and virtues; however, it is observed with suspicion for its "intention" to directly or excessively influence Peru's decisions and actions.

Today, additional concerns arise in addition to those described above. These concerns are motivated by the rise of powers that have developed rivalries with U.S. interests in the region, such as Brazil, the Russian Federation and the presence of the People's Republic of China (PRC).

In this scenario, it is noteworthy what Peru has been promoting: a ten-year plan for the development of the naval industry with Hyundai Heavy Industries of South Korea as a strategic partner; the growth of the Industrial Services of the Navy (SIMA); the construction of ocean patrol boats, maritime patrol boats and auxiliary logistic units; and the modernization of the Peruvian Air Force (FAP), through the Peruvian Maintenance Service (SEMAN), with the assembly of airplanes. Even better, the production of parts for Korean fighters is planned, thus joining an international production network. In addition, certified services are progressively being provided to companies such as Boeing. All this foresees a technological leap with virtuous linkages for Peru's development, undoubtedly improving its strategic weight.

For Peru, it has become crucial to have answers to the questions posed, as well as to have an efficient State and a participatory society that deliberates in favor of implementing supports in line with its national interests. The lack of response, by postponing decision-making by taking refuge in the mantra that today all the problems studied throughout history have been overcome and by concentrating only on a few singular new threats, implies renouncing to being responsible actors.

Conclusions

Descriptive and analytical studies on security environments are required, as the contribution of national defense is fundamental to understanding Peru's current context. Between 1820 and 1895, U.S. presence in Peruvian politics was of little relevance; in contrast, between 1896 and 1945, U.S. interests and hegemony in the region grew significantly. During this period, Peru observed with great interest U.S. involvement in security issues, national defense and the development of its respective military power.

The asymmetric bipolarism between the U.S. and the Soviet Union led the former to exercise hegemony in the American continent, understood as a sum of interventionism that included armed action, as well as cooperation and leadership aimed at privileging interaction with military institutions.

The hegemony of the U.S. in the 21st century has led Peru to assume preconceptions about security policy and to focus on the so-called "new threats". However, the last decade has seen an admirable momentum in the development of security and defense, which requires substantial improvements in the political scenario.

It is up to Peruvian society to establish an adequate security policy, as well as to define the roles and functions of the components of National Defense, international relations and military power, in accordance with its interests. The only way to interact effectively with U.S. hegemony and other emerging powers is to act as protagonists of their own destiny.

About the author:

He holds a Master's degree from the Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) and is a full member of the Bolivarian Society. He is a researcher at the Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos (IDEPE), and professor at the Escuela Superior de Guerra Naval (ESUP), as well as at the Escuela Superior de Guerra del Ejército (ESGE). He was an advisor at the Ministry of Defense (MINDEF), general director of the Office of National Security and Defense (OSDN) of the Ministry of Production (PRODUCE). He was also a member of the founding team of the Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas del Perú (ESCOFFAA) and director of the magazine Pensamiento Conjunto.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
RESEARCH LINE

LIDERAZGO ESTRATÉGICO Y GESTIÓN INSTITUCIONAL

*STRATEGIC LEADERSHIP
AND INSTITUTIONAL
MANAGEMENT*

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N°4, octubre - diciembre, 2024, pp. 211-226

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.74>

ARTÍCULO

Radicalización Ideológica, Crimen organizado y Seguridad Nacional: La Intervención de las Fuerzas Armadas

Miguel Ángel Gonzales Bojórquez

 <https://orcid.org/0009-0004-6064-3769>

 magb14@hotmail.com

Oscar Luis Calle Pérez

 <https://orcid.org/0009-0003-3645-2383>

 oskarluis1@hotmail.com

Rolando Enrique Campos Hashimoto

 <https://orcid.org/0009-0004-9979-7642>

 litocaja@hotmail.com

Manolo Eduardo Villagra

 <https://orcid.org/0000-0001-9151-5058>

 manoloeduardo@hotmail.com

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2024. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

Radicalización Ideológica, Crimen organizado y Seguridad Nacional: La Intervención de las Fuerzas Armadas

Miguel Ángel Gonzales Bojórquez, Oscar Luis Calle Pérez. Rolando Enrique Campos Hashimoto y Manolo Eduardo Villagra

Resumen

Este artículo analiza el impacto de la radicalización ideológica y su convergencia con el Crimen Organizado Transnacional (COT) en la seguridad nacional del Perú. A través de una metodología descriptiva y analítica, se examinan las zonas más afectadas por estos fenómenos, evaluando cómo los grupos radicales y el crimen organizado afectan la gobernabilidad y comprometen el control del Estado sobre territorios clave. Se concluye que esta convergencia incrementa las amenazas a la seguridad interna, requiriendo una intervención estratégica por parte del Estado. Aunque la seguridad interna es una tarea principalmente policial, la intervención de las Fuerzas Armadas (FF. AA.) resulta fundamental en situaciones donde la magnitud de la amenaza supera las capacidades policiales. Finalmente, se destaca la necesidad de una estrategia integral que combine esfuerzos de seguridad con desarrollo socioeconómico para mitigar los efectos de la radicalización, así como garantizar y fortalecer la estabilidad del país a largo plazo, especialmente en las regiones más vulnerables.

Palabras clave: *Radicalización ideológica, Estado, COT, Seguridad Nacional, FF. AA., desarrollo socioeconómico, gobernabilidad*

Introducción

En los últimos años, diversas corrientes político-ideológicas radicales han emergido como fuerzas perturbadoras, desafiando la estabilidad de los Estados a nivel global. En el contexto específico del Perú, estas corrientes han dado lugar a la aparición de grupos radicales que buscan desestabilizar el Estado, amparándose en supuestas reivindicaciones sociales. En la mayoría de los casos, recurren a la violencia como su principal herramienta para instaurar cambios en las estructuras del poder. Aprovechando la ausencia estatal en ciertas áreas, han instrumentalizado actividades ilícitas como el tráfico ilícito de drogas (TID), la minería ilegal y el contrabando, lo

que intensifica aún más la percepción de inseguridad. La informalidad que caracteriza a estas regiones no sólo contribuye a la oposición a proyectos de desarrollo, sino que facilita la incursión del COT, agravando la crisis y debilitando la gobernabilidad. Aunque la seguridad interna es una misión primordial de la Policía Nacional del Perú (PNP), la magnitud de las amenazas, en algunas ocasiones, ha requerido la intervención de las FF. AA., especialmente en situaciones donde las capacidades policiales resultan insuficientes. Este artículo examina la participación fundamental de las FF. AA. en el enfrentamiento de estas amenazas asimétricas, que van desde el terrorismo hasta el crimen organizado, y cómo han debido adaptarse a estos nuevos desafíos.

La Radicalización y su Amenaza a la Seguridad Nacional en el Perú

El surgimiento de grupos radicales en el Perú se fundamenta en un marco social de desigualdad, marginalidad y debilidad institucional. Estas agrupaciones emergen de corrientes político-ideológicas que promueven la confrontación como medio para alcanzar sus objetivos, específicamente en áreas donde la presencia del Gobierno, como componente del Estado, es escasa, convirtiéndose en terreno fértil para reclutar seguidores y promover sus agendas.¹ La falta de acceso a servicios básicos, oportunidades laborales y una representación política legítima alimenta la animadversión hacia el Estado y facilita un proceso de alienación de sectores marginados de la población.

Es una constante social que, en ciertas regiones del Perú donde operan grupos radicales, la población muestra una marcada ausencia de sentido de pertenencia nacional. En su lugar, prevalecen los regionalismos y las identidades étnicas, utilizados como base para profundizar la brecha existente entre estas comunidades y las diversas poblaciones del Estado.²

1 Quispe Mamani, Edgar. 2021. "Corrupción, conflictos y crisis de gobernabilidad democrática en Puno, Perú." *Trabajo y sociedad* 22.37: 419-437. <https://www.redalyc.org/journal/3873/387368391023/movil/>

2 Zerga Arista, Adriana. 2010. "La importancia de llamarse indígena: manejo y uso político del término indígena en Lircay-Perú." e-cadernos CES 07. <https://doi.org/10.4000/cecs.430>

Esta situación dificulta la cohesión social, fomenta la desconfianza y debilita la capacidad del Estado para implementar políticas públicas inclusivas y efectivas. El fortalecimiento de las identidades locales, en detrimento de una identidad nacional compartida, agrava la desconfianza hacia las instituciones estatales, perpetuando un ciclo de marginalización y conflicto que socava aún más la cohesión social y alimenta la radicalización.

Los cabecillas de estos grupos, autodenominados “luchadores sociales autoconvocados”, manipulan y movilizan a las masas en función de intereses personales o grupales. Bajo el pretexto de defender reivindicaciones sociales legítimas, recurren a la violencia para alcanzar sus objetivos políticos,³ aprovechándose de la vulnerabilidad y, a menudo, del desconocimiento de las comunidades. Una parte considerable de ellos se encuentran involucrados en casos de corrupción y actúan subvencionados por actores vinculados al COT, buscando perpetuar su control sobre las comunidades y socavando la legitimidad del Estado.⁴ En este contexto, se oponen a las fuerzas del orden, incluidas las FF. AA., ya que estas representan un obstáculo para su objetivo de imponer el caos y desorden. Utilizan su ideología política para adoptar una posición de victimización y alegan vulneración de sus derechos. Esta narrativa colisiona con la opinión pública; algunos consideran las acciones militares como necesarias para mantener el orden social, mientras que otros las perciben como una imposición injusta del poder estatal.

Es fundamental entender cómo los grupos radicales desarrollan sus actividades en zonas donde la presencia del Estado no es adecuada o es deficiente.⁵ Estos suelen financiarse mediante actividades informales e

3 Cabrera, Erwin J. Sacoto. 2024. “Redes sociales, violencia política, enajenación social y su normalización en el Ecuador.” Universidad Politécnica Salesiana. <https://doi.org/10.17163/abyaups.58>

4 Guillen Guevara, Mía Lucia, Milton Edward Humpiri Flores, Domingo Jesús Cabel Moscoso, y Richard Andres Veliz Aguilar. 2023. «Incapacidad de solución de conflictos sociales en el Perú, 2022». Waynarroque - Revista De Ciencias Sociales Aplicadas 3 (1):21-32. Universidad Nacional de Juliaca. <https://doi.org/10.47190/rscaw.v3i1.52>.

5 Laiza Cuyubamba, Italo Jason. 2023. “Los límites de los enfoques tecnocráticos y la importancia de las variables sociales en la implementación de políticas públicas: límites de la gestión pública urbana para el acceso al agua en los distritos de Chaupimarca, Vico y Yanahuanca (Pasco), 2013-2017.” <http://hdl.handle.net/20.500.12404/17096>

ilegales al margen de la ley, como el contrabando, la minería ilegal y el TID.⁶ La interconexión entre las actividades ilícitas y la radicalización fortalece su capacidad operativa, proporcionándoles recursos económicos para continuar con sus agendas subversivas.

Otro aspecto relevante es el amparo social y el sostenimiento económico que algunas autoridades políticas y locales les otorgan, con la finalidad de eludir cuestionamientos, procesos de revocatoria o protestas ante errores o falencias en su gestión. Para ello, emplean una serie de mecanismos como el uso de personas orientadas a efectuar actividades de apoyo, conocidas como “portátiles”, y grupos denominados “fuerzas de choque”; esta modalidad de extorsión se disfraza como “aporte a favor de la lucha del pueblo”.

Asimismo, la inercia, indiferencia, temor a represalias y corrupción por parte de ciertos representantes del Ministerio Público Fiscalía de la Nación (MPFN), impiden la apertura de investigaciones fiscales;⁷ debido a que estos operadores radicales generalmente son naturales de la localidad, lo que demuestra un posicionamiento de poder e impunidad frente a sus acciones.⁸ Un análisis profundo de estas redes de colaboración puede permitir identificar fuentes de financiamiento para intervenciones precisas y efectivas que desarticulen estas alianzas y reduzcan su capacidad operativa.

El Impacto de los Grupos Radicales en el Desarrollo y la Seguridad Nacional

Las actividades de grupos radicales en el Perú afectan negativamente el desarrollo socioeconómico y la seguridad nacional, puesto que no se limitan a incitar la violencia y la inestabilidad en las zonas donde operan; también

6 Caldas Velasquez, Josue Daniel. 2024. “Desafíos al Estado, enforcement y legitimidad. El caso del contrabando en el departamento de Puno.” <http://hdl.handle.net/20.500.12404/26754>

7 Alarcón Serrano, Marisol. 2024. “Análisis de la violencia legítima en base al uso de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional por parte del Estado Peruano en las protestas sociales-2023”. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/12383>

8 Cortez, Víctor Carrasco. 2023. “Crisis política en el Perú: cambios profundos y consecuencias importantes del «golpe» de diciembre de 2022.” *Acta Herediana* 66.1: 25-31. <https://doi.org/10.20453/ah.v66i1.4539>

dificultan los esfuerzos de progreso y causan convulsiones y conflictos sociales.⁹ Por lo tanto, es evidente que estas agrupaciones no sólo generan violencia, sino que contribuyen al estancamiento económico al sabotear la implementación de políticas públicas y, en repetidas ocasiones, paralizar las actividades económicas en regiones estratégicas para el país.

Los que se denominan “autoconvocados” comparten un discurso y una narrativa de desunión y desafección hacia el Gobierno.¹⁰ En esta coyuntura, la violencia y la intimidación promovidas por estos grupos ahuyentan la inversión y repercute negativamente el clima de negocios en las áreas bajo su dominio, lo cual se traduce en reduce las de oportunidades económicas y estanca el desarrollo local. Acciones radicales, como los bloqueos de carreteras y la toma de instalaciones e infraestructura crítica, no sólo causan pérdidas económicas inmediatas, sino que tienen efectos a largo plazo, reduciendo la competitividad de las regiones afectadas, dañando su imagen y dificultando su desarrollo.

La presencia del radicalismo obstaculiza los esfuerzos del Estado por impulsar obras y promover el desarrollo en estas zonas. La inseguridad y la amenaza constante de violencia dificultan la implementación de políticas públicas efectivas y la prestación de servicios básicos, como educación, salud e infraestructura.¹¹ La tentativa de violencia ha debilitado las instituciones locales y erosionado la capacidad del Estado, lo que refuerza el ciclo de marginación y empuja a más personas hacia el radicalismo.

La relación entre ideología política y los intentos del Estado de establecer presencia y promover el desarrollo en diversas regiones revela la complejidad de las dinámicas sociales y culturales. En particular, en áreas con antecedentes de conflictos históricos y ausencia del Estado, estas

9 Gudynas, Eduardo. 2023. “Violencias y desarrollo: asociaciones inevitables y esenciales”. *Observatorio del Desarrollo* 12.34: 7-19. Alemania. <https://doi.org/10.35533/od.1234.cg>

10 Coronel, Omar. 2023. “Ni revolución ni barbarie: ¿por qué protestan en Perú?” *Nueva Sociedad* 304: 4-13. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/COY_Coronel_304.pdf

11 Vera-Alvarez, Deyvi Jahir. 2023. “Las políticas públicas del Estado frente a la violencia económica y su incorporación al código penal peruano”. <https://doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.3822-3831>

intervenciones suelen percibirse como transgresiones a sus derechos y a la autonomía local.

La violencia genera un impacto devastador tanto económico como social, debido a la interrupción de actividades productivas y al incremento de los gastos en seguridad,¹² lo cual deteriora la calidad de vida de las poblaciones afectadas. A nivel nacional, estas acciones ilícitas impactan gravemente en la economía y la identidad nacional.¹³ Prospectivamente, si el Estado no actúa de manera decisiva para controlar y erradicar la influencia de estos grupos radicales, el impacto en el desarrollo económico podría ser aún más grave. A medida que las regiones afectadas por la violencia continúan perdiendo oportunidades de inversión y desarrollo, el costo de la recuperación económica será cada vez mayor.

La ausencia de cohesión entre actores estatales y no estatales debilita los esfuerzos de desarrollo e invisibiliza su presencia y liderazgo, siendo necesario fortalecer alianzas entre el Gobierno, la sociedad civil y el sector privado.¹⁴ Únicamente mediante el empoderamiento de los líderes de las comunidades legalmente reconocidos y fomentando su participación en la toma de decisiones, se podrá revertir la influencia negativa del retraso y el estancamiento.¹⁵ Sin una estrategia unificada que promueva la cooperación para formalizar actividades económicas y fortalecer las instituciones, los esfuerzos para combatir estos problemas seguirán siendo insuficientes.

12 Cordero, Sara Quintero, and Miguel González Martínez. 2022. "El derecho operacional en las amenazas híbridas de los libros blancos de Perú y Brasil." *Revista Política y Estrategia* 139: 39-62. <https://doi.org/10.26797/rpye.vi139.993>

13 Sáez, Manuel Alcántara. 2016. "América Latina, a Vueltas Con La Identidad Nacional". *Política Exterior* 30, no. 171: 80-92. <http://www.jstor.org/stable/26450705>.

14 Lama Bustinza, José Carlos. 2015. *Desigualdad territorial de oportunidades, cohesión comunitaria y captura del estado democracia y desarrollo a escala humana en el Perú*. Universitat Autònoma de Barcelona. <https://www.educacion.gob.es/teseo/mostrarRef.do?ref=1168437>

15 Corrales Ramos, Milagros Gisela. 2022. "Influencia de la participación comunitaria en el empoderamiento de la mujer del programa social del vaso de leche del distrito de Lampa, Puno-2021". <https://repositorio.ucsm.edu.pe/handle/20.500.12920/11816>

La Convergencia entre Grupos Radicales y el COT

La presencia de estos grupos se relaciona con la violencia y la desestabilización del Estado, fortalecida por su conexión con la criminalidad organizada.¹⁶ Los radicales encuentran en el COT un aliado estratégico para financiar, escalar y expandir sus actividades. De igual manera, el crimen organizado utiliza estas agrupaciones como instrumentos para generar caos y desorden, aprovechando su capacidad de movilización para desviar esfuerzos y evitar el control por parte de las fuerzas del orden.¹⁷ Es notorio que la convergencia entre estos actores no es casual ni espontánea; responde a la necesidad de ambos de maximizar sus recursos y buscar impunidad para sus acciones.

A través de subvenciones económicas, el crimen organizado capta a líderes y miembros de grupos radicales como agentes de seguridad, operadores de avanzada e informantes para sus actividades ilícitas, que abarcan desde el contrabando y la minería ilegal hasta el TID y otros delitos conexos. La simbiosis entre actores radicales y el COT permite que la criminalidad se expanda en zonas donde el control del Estado es débil, como el Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM),¹⁸ donde delincuentes dedicados al TID y grupos armados de la Organización Terrorista Sendero Luminoso (autodenominada Militarizado Partido Comunista del Perú Marxista-Leninista-Maoísta principalmente Xiista (MPCP- MLMPM) colaboran para consolidar sus operaciones, fortaleciendo las estructuras criminales y creando un círculo vicioso de violencia e ilegalidad.

Las políticas actuales de combate al crimen organizado en Perú son deficientes y, en diversas ocasiones, ineficaces para neutralizar los recursos

16 Toro-Garzón, Luis Orlando, and Mónica María Bustamante-Rúa. 2020. "La investigación y la prueba de contexto como elementos de política criminal para la persecución del crimen organizado." *Revista criminalidad* 62.1: 101-115. https://o24.policia.gov.co/sites/default/files/revista_criminalidad_62-1.pdf?page=101

17 Medina, David Eliseo Pico. 2024. "El desarrollo del Crimen Organizado y del Terrorismo en Ecuador." *Revista de la Academia del Guerra del Ejército Ecuatoriano* 17.01: 10-10. <https://doi.org/10.24133/AGE.VOL17.N01.2024.03>

18 Gonzales Bojórquez, Miguel Angel, Calle Perez, Óscar Luis., Campos Hashimoto, Rolando Enrique. & Eduardo Villagra, Manolo. 2023. "El Narcotráfico En El VRAEM Una Amenaza Naturalizada". 2023. *Revista De Ciencia E Investigación En Defensa* 4 (2): 37-56. Centro de Altos Estudios Nacionales, Lima. <https://doi.org/10.58211/recide.v4i2.109>.

y actividades de grupos radicales, debido a la falta de un enfoque integral y a la limitada coordinación interna.¹⁹ Aunque la cooperación internacional y los tratados bilaterales tienen el potencial de ser beneficiosos, su implementación efectiva es irregular, lo que afecta el ciclo de inteligencia y la ejecución de estrategias.²⁰ En este contexto, el Estado adopta un enfoque reactivo frente a esta convergencia, priorizando la respuesta militar sin abordar las raíces estructurales del problema.²¹ El TID, al igual que otras actividades ilícitas, proporciona los recursos financieros que permiten a los grupos radicales sostener su capacidad operativa. Sin embargo, la carencia de una estrategia integral que combine esfuerzos de seguridad con desarrollo económico y cohesión social ha permitido que esta alianza criminal continúe fortaleciéndose.

Si no se toman medidas decisivas, estas alianzas seguirán erosionando el control estatal y debilitando las instituciones locales, dificultando el desarrollo en las regiones más afectadas. Es prioritario mejorar la coordinación y fortalecer las instituciones del orden para enfrentar la convergencia entre grupos radicales y el crimen organizado. Esto requerirá potenciar las capacidades militares y de inteligencia, así como involucrar a las comunidades locales con el objetivo de consolidar el tejido social y evitar que los grupos radicales sigan reclutando nuevos miembros.

El Estado Peruano ante la Amenaza de los Grupos Radicales

El surgimiento y la actividad violentista plantean desafíos significativos para el Estado y sus instituciones.²² Si bien existen esfuerzos para hacer

19 Lira Limo, Luis Alberto, Gastón Alzamora Solorzano, and Fernando Enrique Mego Avellaneda. 2023. "Ineficaz Sistema de Inteligencia Policial, para contrarrestar las amenazas generadoras de escenarios de riesgos a nivel nacional, periodo 2020 y 2021." <http://hdl.handle.net/20.500.12404/26459>

20 Ríos Cadillo, Eliana. 2023. "Cooperación de seguridad: una estrategia de mitigación de amenazas transnacionales en los países andinos". <https://hdl.handle.net/20.500.14005/13244>

21 Calle Pérez, Oscar Luis. 2024. "Trazando Estrategias: Desafíos y Reflexiones sobre el Narcotráfico y el Terrorismo en el VRAEM 2023." *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3.1. *Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú*. Lima. <https://doi.org/10.56221/spt.v3i1.49>

22 Feldmann, Andreas E., and Juan Pablo Luna. 2022. "Gobernanza criminal y la crisis de los Estados latinoamericanos contemporáneos." *Annual Review of Sociology* 48: S-1. <https://ssrn.com/abstract=4180164> o <http://dx.doi.org/10.1146/annurev-soc-101221-021836>

frente a esta amenaza, persisten una serie de obstáculos que dificultan una respuesta eficaz y sostenible. La incapacidad del Estado para articular a los operadores de la ley y garantizar la seguridad pública se ve comprometida por la falta de recursos humanos, logísticos y financieros,²³ así como por la corrupción y la infiltración de agentes del COT en las instituciones estatales, lo que socava la efectividad de las medidas de seguridad y justicia.²⁴ Esta complejidad y multidimensionalidad de la amenaza requiere una respuesta integral y coordinada por parte del Estado. La ausencia de una estrategia integral ha permitido que los grupos radicales continúen operando en las zonas más vulnerables.²⁵

Otro desafío importante radica en la cooperación y coordinación entre las diferentes agencias estatales y niveles de gobierno.²⁶ La deficiencia en la articulación efectiva entre estas entidades puede obstaculizar la identificación temprana y la neutralización de las amenazas que plantean los grupos radicales.²⁷ Desde un enfoque estratégico, el Estado debe avanzar hacia un modelo de gobernanza más inclusivo y cohesivo, en el que la seguridad se aborde no de manera aislada, sino en conjunto con el desarrollo económico y social de las regiones afectadas. No obstante, la ausencia de una estrategia integral ha profundizado la desafección hacia el Estado en las comunidades impactadas, donde la desconfianza hacia las instituciones ha permitido que los grupos radicales se presenten como una alternativa para canalizar dicho resentimiento.

23 Donayre, Christian. 2018. Las fuerzas armadas y la Policía Nacional del Perú. Vol. 31. Fondo Editorial de la PUCP. <https://doi.org/10.18800/9786123173418>

24 Reyes, Wilson Francisco Pacheco. 2024. "La Evolución de la Criminalidad Organizada a Nivel Nacional y la Seguridad Ciudadana." *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 5.1: 84-95. <https://doi.org/10.58211/recide.v5i1.142>

25 Eduardo Villagra, Manolo. 2023. "El VRAEM: Propuesta de Estrategia Para la Mitigación de las Amenazas". *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa*, 4(2), 101-117. Centro de Altos Estudios Nacionales. Lima. <https://doi.org/10.58211/recide.v4i2.115>

26 Ormachea Montes, Juan Fernando. 2020. "Estrategias integradas de ciberseguridad para el fortalecimiento de la seguridad nacional." *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 1.4: 36-48. <http://recide.caen.edu.pe/index.php/recide/article/download/36/32>

27 Hodge Dupré, Eduardo Andrés. 2024. Antiterrorismo y contraterrorismo en América Latina: Argentina, Brasil y México ante la presencia del terrorismo islámico global (2001-2019). Diss. Universidad Nacional de La Plata. <https://doi.org/10.35537/10915/164300>

Fortalecer la respuesta del Estado peruano implica implementar reformas institucionales que mejoren las capacidades de las agencias de seguridad, especialmente mediante el fortalecimiento de la comunidad de inteligencia. Además, es crucial optimizar la cooperación internacional y los tratados bilaterales que potenciarían la lucha contra el COT, desmantelando sus fuentes de financiamiento para debilitar a los grupos violentistas. La legitimidad del Estado será un factor determinante en esta lucha, ya que sin la confianza de la ciudadanía, cualquier esfuerzo de seguridad será percibido como una imposición represiva.

Esta estrategia integral debe asegurar una respuesta efectiva que incluya políticas de prevención dirigidas a abordar la desigualdad y la exclusión social en las áreas más remotas y vulnerables del país. El desafío es doble: contener la violencia y, al mismo tiempo, fortalecer la presencia institucional en las regiones más vulnerables.

Las FF. AA. como Garantía de la Seguridad Nacional y Estabilidad del Estado

Ante el crecimiento de estas amenazas, las FF. AA. juegan un papel medular en el mantenimiento de la seguridad nacional y la estabilidad del Estado.²⁸ Su intervención resulta esencial para contrarrestar todo tipo de amenazas y preservar el orden interno. Aunque la misión de seguridad interna corresponde principalmente a la PNP, las FF. AA. actúan en situaciones donde las capacidades de la institución policial han sido superadas, previa declaratoria de estado de emergencia, asumiendo un rol complementario cuando la magnitud de la amenaza lo exige.²⁹

Es relevante destacar que, en el cumplimiento de acciones militares, deben evitarse daños colaterales a la población civil, la cual debe ser

28 Eduardo Villagra, Manolo. 2022. "Los intereses nacionales, la integridad del Estado y las Fuerzas Armadas." Revista Cuadernos De Trabajo 20. Centro de Altos Estudios Nacionales. Lima. <https://doi.org/10.58211/cdt.vi20.26>

29 Arévalo Kalinowski, Jorge Cristhian. 2024. "Ideología Política y Percepción Social de la Intervención Militar, Puno, 2023." Tesis de Mestría. Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú. Lima. <http://repositorio.esge.edu.pe/items/94e5e2d1-dbf7-4933-8305-cb7a05a734do>

considerada siempre como.³⁰ La armonía con la comunidad resulta esencial para la ejecución efectiva de sus funciones.

Es fundamental que las FF. AA. cuenten con inteligencia de campo de alta calidad para enfrentar organizaciones radicales, especialmente aquellas vinculadas al COT que amenazan el orden social y la seguridad nacional. Esta inteligencia debe suministrar información precisa y oportuna, permitiendo a las FF. AA. tomar decisiones informadas y estratégicas en la lucha contra estos grupos.³¹

La cooperación interinstitucional entre las FF. AA., la PNP y las agencias de inteligencia es crucial para garantizar la efectividad de las operaciones de seguridad.³² La coordinación y el flujo de información entre estas entidades son clave para anticipar movimientos, identificar líderes y desarticular redes de apoyo, logrando así operaciones más efectivas y con menor riesgo para la población civil.

La necesidad de contar con recursos humanos, tecnológicos y materiales es vital para que las FF. AA. cumplan eficazmente sus roles estratégicos en la defensa nacional. En áreas de alta pobreza, el servicio militar puede ser visto como una oportunidad para mejorar la situación económica,³³ a pesar de las tensiones ideológicas y la coacción ejercida por grupos radicales. Sin embargo, la falta de un incentivo económico adecuado podría motivar a los jóvenes a involucrarse en actividades ilícitas como el contrabando, la minería ilegal, el TID, entre otras. Por consiguiente, es

30 Eduardo Villagra, Manolo. 2023. "Las Fuerzas Armadas, los Derechos Humanos y el Sistema Democrático." Pensamiento Conjunto Vol. 11 Núm. 2. Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas del Perú. <http://repositorio.esffaa.edu.pe/handle/ESCOFFAA/63>

31 Mires Agip, Jose, & Reyes Timana, G. 2023. La Importancia de la inteligencia táctica militar y policial en la producción de inteligencia estratégica nacional. *Revista Espogra PNP*, 3(1), 81-96. <https://doi.org/10.59956/escpograpnpv3n1.8>

32 Gonzales Bojórquez, Miguel Angel., Calle Perez, Óscar Luis., Campos Hashimoto, Rolando Enrique. & Eduardo Villagra, Manolo. 2023. "Problemática del Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro: Escenarios prospectivos". *Serie de Cuadernos de Trabajo. Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú*. Lima. <https://cecep.mil.pe/2023/08/31/problematica-del-valle-de-los-rios-apurimac-ene-y-mantaro/>

33 Gutiérrez Pérez, José Tomas. 2019. "El ingreso al servicio militar voluntario en el Ejército del Perú y su repercusión en la seguridad defensa y desarrollo en las zonas de frontera en el Perú." [https://hdl.handle.net/20.500.12893/5424](http://hdl.handle.net/20.500.12893/5424)

imperativo que el servicio militar voluntario promueva la inclusión social, ofreciendo alternativas y oportunidades que disuadan a los jóvenes de optar por actividades ilegales.

Es esencial que las FF. AA. estén adecuadamente preparadas y equipadas adecuadamente para enfrentar las diversas amenazas que afectan al país.³⁴ Esto incluye no sólo la capacidad de respuesta ante situaciones de emergencia, sino la capacidad de prevenir y neutralizar posibles ataques de nuevas modalidades del terrorismo u otras formas de violencia.³⁵ Adicionalmente, deben trabajar en estrecha coordinación con otras agencias estatales y fuerzas del orden para asegurar una respuesta integral y efectiva ante las amenazas. La cooperación interinstitucional resulta fundamental para maximizar los recursos disponibles y garantizar la eficacia de las operaciones de seguridad.

Conclusiones

La radicalización en Perú ha prosperado debido a la acción de agentes con ideología contraria a la correcta concepción del Estado nación, así como a la existencia de contradicciones sociales y debilidades institucionales, lo que ha permitido que los grupos radicales movilizar a sectores marginados y poner en riesgo la estabilidad del Estado. Sin una estrategia integral que aborde tanto la violencia como las causas estructurales que alimentan este fenómeno, la situación seguirá escalando, comprometiendo aún más la cohesión social y la gobernabilidad.

La convergencia entre los grupos radicales y el COT ha intensificado la amenaza, debilitando el control del Estado sobre territorios estratégicos y dificultando las intervenciones de seguridad. Esta alianza estratégica ha permitido a ambos actores fortalecer su influencia en regiones clave, lo que

34 Guzmán, Víctor. 2013. "Rol y funciones de las Fuerzas Armadas en el siglo XXI: un enfoque desde las nuevas estrategias de seguridad." *Revista Política y Estrategia* 122: 173-201. <https://doi.org/10.26797/rpve.voi122.94>

35 Astudillo Salcedo, Cesar Augusto. 2017. "Un Ensayo sobre la Seguridad y la Defensa en el Perú- Nuevas Amenazas, nuevos roles". <http://repositorio.esffaa.edu.pe:80/handle/ESCOFFAA/25>

exige una respuesta coordinada que combine esfuerzos en inteligencia, seguridad y desarrollo, con un enfoque a largo plazo para desarticular estas redes criminales.

Las FF. AA., como pilar de la seguridad nacional, deben adaptarse a las nuevas amenazas asimétricas y reforzar su cooperación con otras instituciones del Estado. Su rol no debe orientarse únicamente a la defensa del territorio, sino a las operaciones internas que respeten los derechos fundamentales y protejan a la población civil.

Sólo mediante una genuina intención y voluntad política que combine seguridad, desarrollo y cohesión social, el Estado peruano podrá recuperar el control de las regiones afectadas, desarticular la influencia de los grupos radicales y mantener la estabilidad.

Sobre los autores:

Miguel Ángel Gonzales Bojórquez

General de División del Ejército del Perú (EP), magíster en Gestión Pública, magíster en Administración, licenciado en Ciencias Militares, Diplomado de Alta Dirección y Diplomado de Alta Dirección en Management. Ha completado el Programa de Alta Dirección y Seguridad Nacional en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN) y el Programa de Derecho Internacional Humanitario con la Cruz Roja Internacional en la República de Argelia. Es colaborador del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEEP). Además, ha servido y realizado operaciones y acciones militares en el Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM) a lo largo de todos los grados de su carrera militar. Entre los años 2022 y 2023, se desempeñó como Comandante General del Comando Especial VRAEM. Actualmente, ocupa el cargo de Inspector General del EP.

Oscar Luis Calle Pérez

General de División del Ejército del Perú (EP), doctor en Administración, máster especializado en Finanzas (EADA – España), magíster en Administración de Empresas con mención en Dirección General, magíster en Gestión Pública, magíster en Planeamiento Estratégico y Toma de Decisiones, y licenciado en Ciencias Militares. Fue delegado alterno ante la Junta Interamericana de Defensa y consejero en Seguridad

Hemisférica ante la Delegación del Perú en la Organización de Estados Americanos (OEA) en Washington D. C. También se desempeñó como Comandante General de la 33 Brigada de Infantería, director de la Escuela de Infantería y director de la Escuela de Paracaidistas del EP. Es colaborador del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEEP). Asimismo, en 2023, ejerció como Jefe del Estado Mayor Conjunto del Comando Especial VRAEM. Actualmente, es el Comandante del Comando de Inteligencia y Operaciones Especiales Conjuntas (CIOEC).

Rolando Enrique Campos Hashimoto

Coronel del Ejército del Perú (EP), magíster en Ciencias de la Educación, con estudios de maestría en Seguridad y Defensa Nacional en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN), licenciado en Ciencias Militares, diplomado en Administración de Recursos Humanos, diplomado en Gestión Pública y diplomado en Contrataciones y Adquisiciones con el Estado. Además, ha cursado el Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto en la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas (ESCOFFAA). Ha servido y llevado a cabo operaciones y acciones militares en el Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), desempeñándose como C-3 (Jefe de Operaciones) del Estado Mayor Conjunto del Comando Especial VRAEM en el año 2023. Actualmente, es director de la Escuela de Comandos del Ejército.

Manolo Eduardo Villagra

Teniente Coronel del Ejército del Perú (EP), magíster en Ciencias Militares con mención en Planeamiento Estratégico y Toma de Decisiones, magíster en Gestión e Innovación Tecnológica, magíster en Ciencias de la Educación, licenciado en Ciencias Militares, licenciado en Administración, diplomado en Seguridad y Defensa Nacional, diplomado en Liderazgo y Planeamiento Estratégico, diplomado en Historia Militar y Pensamiento Estratégico. Asimismo, ha realizado el XVII Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto en la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas (ESCOFFAA) y es egresado del VII Doctorado en Desarrollo y Seguridad Estratégica en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Es analista y colaborador principal del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEEP) e investigador del Instituto de Investigación “Gral. Div. José del Carmen Marín Arista”, del CAEN. Durante el año 2023, desempeñó labores en el C-3 (Operaciones y Acciones Militares – Terrestres) del Estado Mayor Conjunto del Comando Especial VRAEM. Actualmente, desempeña labores profesionales en la III División de Ejército, 4ta Brigada de Montaña – Guarnición de Huancané.



ISSN: 2955-8018 (Print)
ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 3, N°4, October - December, 2024, pp. 227-241

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.74>

ARTICLE

Ideological Radicalization, Organized Crime and National Security: The Intervention of the Armed Forces

Miguel Ángel Gonzales Bojórquez

 <https://orcid.org/0009-0004-6064-3769>

 magb14@hotmail.com

Oscar Luis Calle Pérez

 <https://orcid.org/0009-0003-3645-2383>

 oskarluis1@hotmail.com

Rolando Enrique Campos Hashimoto

 <https://orcid.org/0009-0004-9979-7642>

 litocaja@hotmail.com

Manolo Eduardo Villagra

 <https://orcid.org/0000-0001-9151-5058>

 manoloeduardo@hotmail.com

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2024. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

Ideological Radicalization, Organized Crime and National Security: The Intervention of the Armed Forces

Miguel Ángel Gonzales Bojórquez, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto y Manolo Eduardo Villagra

Summary

This article analyzes the impact of ideological radicalization and its convergence with Transnational Organized Crime (TOC) on national security in Peru. Through a descriptive and analytical methodology, it examines the areas most affected by these phenomena, assessing how radical groups and organized crime affect governance and compromise state control over key territories. It concludes that this convergence increases threats to internal security, requiring strategic intervention by the state. Although internal security is primarily a police task, the intervention of the Armed Forces (Armed Forces) is essential in situations where the magnitude of the threat exceeds police capabilities. Finally, the need for a comprehensive strategy that combines security efforts with socioeconomic development to mitigate the effects of radicalization, as well as to guarantee and strengthen the country's long-term stability, especially in the most vulnerable regions, is highlighted.

Keywords: *Ideological radicalization, State, TOC, National Security, Armed Forces, socioeconomic development, governance, socio-economic development, governance*

Introduction

In recent years, various radical political-ideological currents have emerged as disruptive forces, challenging the stability of States at the global level. In the specific context of Peru, these currents have given rise to the emergence of radical groups that seek to destabilize the State under the guise of supposed social demands. In most cases, they resort to violence as their main tool to bring about changes in power structures. Taking advantage of the absence of the state in certain areas, they have instrumentalized illicit activities such as illicit drug trafficking (IDT), illegal mining and smuggling, which further intensifies the perception of insecurity. The informality that characterizes these regions not only contributes to opposition to development projects, but also facilitates

the incursion of the TOC, aggravating the crisis and weakening governance. Although internal security is a primary mission of the Peruvian National Police (PNP), the magnitude of threats has sometimes required the intervention of the Armed Forces, especially in situations where police capacities are insufficient. This article examines the fundamental participation of the Armed Forces in confronting these asymmetric threats, ranging from terrorism to organized crime, and how they have had to adapt to these new challenges.

Radicalization and its Threat to National Security in Peru

The emergence of radical groups in Peru is based on a social framework of inequality, marginality and institutional weakness. These groups emerge from political-ideological currents that promote confrontation as a means to achieve their objectives, specifically in areas where the presence of the government, as a component of the state, is scarce, becoming fertile ground for recruiting followers and promoting their agendas.¹ The lack of access to basic services, job opportunities and legitimate political representation fuels animosity towards the State and facilitates a process of alienation of marginalized sectors of the population.

It is a social constant that, in certain regions of Peru where radical groups operate, the population shows a marked absence of a sense of national belonging. Instead, regionalisms and ethnic identities prevail, used as a basis for deepening the existing gap between these communities and the diverse populations of the State.² This situation hinders social cohesion, fosters distrust and weakens the State's capacity to implement inclusive and effective public policies. The strengthening of local identities, to the detriment of a shared national identity, exacerbates distrust of state institutions, perpetuating a cycle of marginalization and conflict that further undermines social cohesion and fuels radicalization.

1 Quispe Mamani, Edgar. 2021. "Corruption, conflict and democratic governance crisis in Puno, Peru." *Labor and Society* 22.37: 419-437. https://www.redalyc.org/journal/3873/387368391023/movil/_

2 Zerga Arista, Adriana. 2010. "La importancia de llamarse indígena: manejo y uso político del término indígena en Ircay-Perú." e-cadernos CES 07. <https://doi.org/10.4000/eces.430>

The leaders of these groups, who call themselves “self-convened social fighters”, manipulate and mobilize the masses for personal or group interests. Under the pretext of defending legitimate social demands, they resort to violence to achieve their political objectives,³ taking advantage of the vulnerability and often the ignorance of the communities. A considerable part of them are involved in corruption cases and act subsidized by actors linked to the TOC, seeking to perpetuate their control over the communities and undermining the legitimacy of the State.⁴ In this context, they oppose the forces of order, including the Armed Forces, as these represent an obstacle to their objective of imposing chaos and disorder. They use their political ideology to adopt a position of victimization and allege violations of their rights. This narrative collides with public opinion; some consider military actions as necessary to maintain social order, while others perceive them as an unjust imposition of state power.

It is essential to understand how radical groups develop their activities in areas where the presence of the state is inadequate or deficient.⁵ These are often financed through informal and illegal activities outside the law, such as smuggling, illegal mining and TID.⁶ The interconnection between illicit activities and radicalization strengthens their operational capacity, providing them with economic resources to continue their subversive agendas.

Another relevant aspect is the social protection and economic support that some political and local authorities give them, in order to avoid questioning,

3 Cabrera, Erwin J. Sacoto. 2024. “Social networks, political violence, social alienation and its normalization in Ecuador.” Salesian Polytechnic University, https://doi.org/10.17163/abyaups.58_

4 Guillen Guevara, Mía Lucia, Milton Edward Humpiri Flores, Domingo Jesús Cabel Moscoso, and Richard Andres Veliz Aguilar. 2023. “Inability to resolve social conflicts in Peru, 2022”. Waynarroque - Revista De Ciencias Sociales Aplicadas 3 (1):21-32. National University of Juliaca. <https://doi.org/10.47190/revsa.w3i1.52>.

5 Laiza Cuyubamba, Italo Jason. 2023. “The limits of technocratic approaches and the importance of social variables in the implementation of public policies: limits of urban public management for access to water in the districts of Chaupimarca, Vicco and Yanahuanca (Pasco), 2013-2017.” <http://hdl.handle.net/20.500.12404/17096>

6 Caldas Velasquez, Josue Daniel. 2024. “Challenges to the State, Enforcement and Legitimacy. The case of smuggling in the department of Puno.” <http://hdl.handle.net/20.500.12404/26754>

recall processes or protests in the face of errors or shortcomings in their management. For this purpose, they employ a series of mechanisms such as the use of people oriented to carry out support activities, known as “portables”, and groups called “shock forces”; this modality of extortion is disguised as a “contribution in favor of the people’s struggle”.

Likewise, inertia, indifference, fear of reprisals and corruption on the part of certain representatives of the National Public Prosecutor’s Office (MPFN), prevent the opening of prosecutorial investigations;⁷ because these radical operators are generally locals, which demonstrates a position of power and impunity in the face of their actions.⁸ An in-depth analysis of these collaboration networks can identify sources of funding for precise and effective interventions to dismantle these alliances and reduce their operational capacity.

The Impact of Radical Groups on Development and National Security

The activities of radical groups in Peru negatively affect socioeconomic development and national security, as they do not only incite violence and instability in the areas where they operate; they also hinder progress efforts and cause social upheaval and conflict.⁹ It is therefore evident that these groups not only generate violence, but also contribute to economic stagnation by sabotaging the implementation of public policies and, on repeated occasions, paralyzing economic activities in regions that are strategic for the country.

The so-called “autoconvocados” share a discourse and narrative of disunity and disaffection towards the government.¹⁰ At this juncture, the violence

7 Alarcón Serrano, Marisol. 2024. “Análisis de la violencia legítima en base al uso de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional por parte del Estado Peruano en las protestas sociales-2023” (Analysis of legitimate violence based on the use of the Armed Forces and the National Police by the Peruvian State in social protests-2023). <https://hdl.handle.net/20.500.12802/12383>

8 Cortez, Victor Carrasco. 2023. “Political crisis in Peru: profound changes and important consequences of the “coup” of December 2022.” *Acta Herediana* 66.1: 25–31. https://doi.org/10.20453/ah.v66i1.4539_

9 Gudynas, Eduardo. 2023. “Violence and development: inevitable and essential associations.” *Development Observatory* 12.34: 7–19. Germany. https://doi.org/10.35533/od.1234.cg_

10 Coronel, Omar. 2023. “Ni revolución ni barbarie: ¿por qué protestan en Perú?” *Nueva Sociedad* 304: 4–13. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/COY_Coronel_304.pdf_

and intimidation promoted by these groups drives away investment and negatively impacts the business climate in the areas under their control, which translates into reduced economic opportunities and stagnates local development. Radical actions, such as road blockades and the seizure of critical facilities and infrastructure, not only cause immediate economic losses, but also have long-term effects, reducing the competitiveness of the affected regions, damaging their image and hindering their development.

The presence of radicalism hinders the State's efforts to promote works and development in these areas. Insecurity and the constant threat of violence hinder the implementation of effective public policies and the provision of basic services, such as education, health and infrastructure.¹¹ The attempted violence has weakened local institutions and eroded the capacity of the State, reinforcing the cycle of marginalization and pushing more people towards radicalism.

The relationship between political ideology and the State's attempts to establish a presence and promote development in various regions reveals the complexity of social and cultural dynamics. Particularly in areas with a history of historical conflict and absence of the state, these interventions are often perceived as transgressions of their rights and local autonomy.

Violence generates a devastating economic and social impact, due to the interruption of productive activities and the increase in security costs,¹² which deteriorates the quality of life of the affected populations. At the national level, these illicit actions have a serious impact on the economy and national identity.¹³ Prospectively, if the State does not act decisively to control and eradicate the influence of these radical groups, the impact on economic development could be even more severe. As regions affected by

11 Vera Alvarez, Deyvi Jahir. 2023. "Las políticas públicas del Estado frente a la violencia económica y su incorporación al código penal peruano". <https://doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.3822-3831>

12 Cordero, Sara Quintero, and Miguel González Martínez. 2022. "Operational law in hybrid threats in Peru and Brazil's white papers." *Journal of Politics and Strategy* 139: 39-62. https://doi.org/10.26797/rpye.v1139.993_

13 Sáez, Manuel Alcántara. 2016. "América Latina, a Vueltas Con La Identidad Nacional." *Foreign Policy* 30, no. 171: 80-92. <http://www.jstor.org/stable/26450705>.

violence continue to lose investment and development opportunities, the cost of economic recovery will be increasingly higher.

The lack of cohesion between state and non-state actors weakens development efforts and makes their presence and leadership invisible, making it necessary to strengthen alliances between government, civil society and the private sector.¹⁴ Only by empowering legally recognized community leaders and encouraging their participation in decision-making can the negative influence of delay and stagnation be reversed.¹⁵ Without a unified strategy that promotes cooperation to formalize economic activities and strengthen institutions, efforts to combat these problems will remain insufficient.

Convergence between Radical Groups and the TOC

The presence of these groups is related to violence and destabilization of the state, strengthened by their connection to organized crime.¹⁶ Radicals find in the TOC a strategic ally to finance, escalate and expand their activities. Similarly, organized crime uses these groups as instruments to generate chaos and disorder, taking advantage of their mobilization capacity to divert efforts and avoid control by the forces of law and order.¹⁷ It is notorious that the convergence between these actors is neither casual nor spontaneous; it responds to the need of both to maximize their resources and seek impunity for their actions.

Through economic subsidies, organized crime recruits leaders and members of radical groups as security agents, advance operators and

14 Lama Bustinza, José Carlos. 2015. Territorial inequality of opportunities, community cohesion and state capture democracy and human-scale development in Peru. Universitat Autònoma de Barcelona, <https://www.educacion.gob.es/teseo/mostrarRef.do?ref=1168437>.

15 Corrales Ramos, Milagros Gisela. 2022. "Influence of community participation in the empowerment of women in the social program of the glass of milk in the district of Lampa, Puno-2021," <https://repositorio.ucsm.edu.pe/handle/20.500.12920/11816>

16 Toro-Garzón, Luis Orlando, and Mónica María Bustamante-Rúa. 2020. "Investigation and contextual evidence as elements of criminal policy for the prosecution of organized crime." *Revista criminalidad* 62.1: 101-115. https://924.policia.gov.co/sites/default/files/revista_criminalidad_62-1.pdf#page=101.

17 Medina, David Eliseo Pico. 2024. "The Development of Organized Crime and Terrorism in Ecuador." *Revista de la Academia del Guerra del Ejercito Ecuatoriano* 17.01: 10-10. <https://doi.org/10.24133/AGE.VOL17.N01.2024.03>.

informants for their illicit activities, which range from smuggling and illegal mining to IDT and other related crimes. The symbiosis between radical actors and the TOC allows criminality to expand in areas where state control is weak, such as the Apurímac, Ene and Mantaro River Valley (VRAEM),¹⁸ where criminals dedicated to the TID and armed groups of the Shining Path Terrorist Organization (self-styled Militarized Communist Party of Peru Marxist-Leninist-Maoist-Maoist mainly Xiist (MPCP- MLMPM) collaborate to consolidate their operations, strengthening criminal structures and creating a vicious circle of violence and illegality.

Current policies to combat organized crime in Peru are deficient and, on several occasions, ineffective in neutralizing the resources and activities of radical groups, due to the lack of a comprehensive approach and limited internal coordination.¹⁹ Although international cooperation and bilateral treaties have the potential to be beneficial, their effective implementation is irregular, which affects the intelligence cycle and the execution of strategies.²⁰ In this context, the State adopts a reactive approach to this convergence, prioritizing military response without addressing the structural roots of the problem.²¹ TID, like other illicit activities, provides the financial resources that allow radical groups to sustain their operational capacity. However, the lack of a comprehensive strategy that combines security efforts with economic development and social cohesion has allowed this criminal alliance to continue to strengthen.

18 Gonzales Bojórquez, Miguel Angel, Calle Perez, Óscar Luis, Campos Hashimoto, Rolando Enrique. & Eduardo Villagra, Manolo. 2023. "El Narcotráfico En El VRAEM Una Amenaza Naturalizada". 2023. *Revista De Ciencia E Investigación En Defensa* 4 (2): 37 56. Centro de Altos Estudios Nacionales, Lima. <https://doi.org/10.58211/recide.v4i2.109>.

19 Lira Limo, Luis Alberto, Gastón Alzamora Solorzano, and Fernando Enrique Mego Avellaneda. 2023. "Ineffective Police Intelligence System, to counteract the threats generating risk scenarios at the national level, period 2020 and 2021." <http://hdl.handle.net/20.500.12404/26459>

20 Ríos Cadillo, Eliana. 2023. "Security cooperation: a strategy for mitigating transnational threats in Andean countries." <https://hdl.handle.net/20.500.14005/13244>.

21 Calle Pérez, Oscar Luis. 2024. "Mapping Strategies: Challenges and Reflections on Drug Trafficking and Terrorism in the VRAEM 2023." *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3.1. *Center for Strategic Studies of the Peruvian Army*. Lima. <https://doi.org/10.56221/spt.v3i1.49>

Without decisive action, these alliances will continue to erode state control and weaken local institutions, hindering development in the most affected regions. Improving coordination and strengthening law enforcement institutions to confront the convergence between radical groups and organized crime is a priority. This will require enhancing military and intelligence capabilities, as well as involving local communities in order to consolidate the social fabric and prevent radical groups from continuing to recruit new members.

The Peruvian State facing the Threat of Radical Groups

The emergence and activity of violence pose significant challenges for the State and its institutions.²² While there are efforts to address this threat, a number of obstacles persist that hinder an effective and sustainable response. The State's inability to articulate law enforcement operators and ensure public security is compromised by a lack of human, logistical and financial resources,²³ as well as corruption and infiltration of state institutions by TOC agents, which undermines the effectiveness of security and justice measures.²⁴ This complexity and multidimensionality of the threat requires a comprehensive and coordinated response from the State. The absence of a comprehensive strategy has allowed radical groups to continue operating in the most vulnerable areas.²⁵

Another important challenge lies in the cooperation and coordination between different state agencies and levels of government.²⁶ Deficiencies

22 Feldmann, Andreas E., and Juan Pablo Luna. 2022. "Criminal Governance and the Crisis of Contemporary Latin American States." *Annual Review of Sociology* 48: S-1. <https://ssrn.com/abstract=4180164> or <http://dx.doi.org/10.1146/annurev-soc-101221-021836>.

23 Donayre, Christian. 2018. *The Armed Forces and the National Police of Peru*. Vol. 31. Fondo Editorial de la PUCP. <https://doi.org/10.18800/9786123173418>

24 Reyes, Wilson Francisco Pacheco. 2024. "The Evolution of Organized Crime at the National Level and Citizen Security." *Journal of Defense Science and Research* 5.1: 84-95. https://doi.org/10.58211/recide.v5i1.142_

25 Eduardo Villagra, Manolo. 2023. "El VRAEM: Propuesta de Estrategia Para la Mitigación de las Amenazas." *Journal of Defense Science and Research*, 4(2), 101-117. Centro de Altos Estudios Nacionales. Lima. <https://doi.org/10.58211/recide.v4i2.115>

26 Ormachea Montes, Juan Fernando. 2020. "Integrated Cybersecurity Strategies for Strengthening National Security." *Journal of Defense Science and Research* 1.4: 36-48. http://recide.caen.edu.pe/index.php/recide/article/download/36/32_

in the effective articulation between these entities can hinder the early identification and neutralization of threats posed by radical groups.²⁷ From a strategic approach, the State must move towards a more inclusive and cohesive governance model, in which security is addressed not in isolation, but in conjunction with the economic and social development of the affected regions. However, the absence of a comprehensive strategy has deepened disaffection towards the State in impacted communities, where distrust towards institutions has allowed radical groups to present themselves as an alternative to channel such resentment.

Strengthening the Peruvian state's response implies implementing institutional reforms that improve the capacities of security agencies, especially by strengthening the intelligence community. In addition, it is crucial to optimize international cooperation and bilateral treaties that would enhance the fight against TOC, dismantling its sources of financing to weaken violent groups. The legitimacy of the State will be a determining factor in this fight, since without the trust of the citizenry, any security effort will be perceived as a repressive imposition.

This comprehensive strategy must ensure an effective response that includes prevention policies aimed at addressing inequality and social exclusion in the most remote and vulnerable areas of the country. The challenge is twofold: to contain violence and, at the same time, to strengthen institutional presence in the most vulnerable regions.

The Armed Forces as a Guarantee of National Security and State Stability

Given the growth of these threats, the Armed Forces play a central role in maintaining national security and the stability of the State.²⁸ Their

27 Hodge Dupré, Eduardo Andrés. 2024. Counterterrorism and counterterrorism in Latin America: Argentina, Brazil and Mexico in the face of global Islamic terrorism (2001-2019). Diss. Universidad Nacional de La Plata. <https://doi.org/10.35537/10915/164390>

28 Eduardo Villagra, Manolo. 2022. "Los intereses nacionales, la integridad del Estado y las Fuerzas Armadas." Revista Cuadernos De Trabajo 20. Centro de Altos Estudios Nacionales. Lima. <https://doi.org/10.58211/cdt.vi20.26>

intervention is essential to counteract all types of threats and preserve internal order. Although the internal security mission corresponds mainly to the PNP, the Armed Forces act in situations where the capacities of the police institution have been exceeded, prior declaration of a state of emergency, assuming a complementary role when the magnitude of the threat demands it.²⁹

It is important to emphasize that, in the performance of military actions, collateral damage to the civilian population must be avoided.³⁰ Harmony with the community is essential for the effective execution of its functions.

It is essential that the Armed Forces have high quality field intelligence to confront radical organizations, especially those linked to the TOC that threaten social order and national security. This intelligence must provide accurate and timely information, allowing the Armed Forces to make informed and strategic decisions in the fight against these groups.³¹

Inter-institutional cooperation between the Armed Forces, the PNP and intelligence agencies is crucial to guarantee the effectiveness of security operations.³² Coordination and information flow between these entities is key to anticipate movements, identify leaders and dismantle support networks, thus achieving more effective operations with less risk for the civilian population.

29 Arévalo Kalinowski, Jorge Cristhian. 2024. "Political Ideology and Social Perception of the Military Intervention, Puno, 2023." Master's Thesis. Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú. Lima. <http://repositorio.esge.edu.pe/items/94e5e2d1-db7f-4933-8305-cb7a05a734do>

30 Eduardo Villagra, Manolo. 2023. "The Armed Forces, Human Rights and the Democratic System." *Pensamiento Conjunto* Vol. 11 No. 2. Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas del Perú. <http://repositorio.esffaa.edu.pe/handle/ESCOFFAA/63>

31 Mires Agip, Jose. & Reyes Timana, G. 2023. The Importance of military and police tactical intelligence in the production of national strategic intelligence. *Revista Espoqra PNP*, 3(1), 81-96. <https://doi.org/10.59956/escpograpnpv3m1.8>

32 Gonzales Bojórquez, Miguel Angel, Calle Perez, Óscar Luis, Campos Hashimoto, Rolando Enrique. & Eduardo Villagra, Manolo. 2023. "Problemática del Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro: Escenarios prospectivos". *Series of Working Papers. Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú*. Lima. <https://cecep.mil.pe/2023/08/31/problematica-del-valle-de-los-rios-apurimac-ene-y-mantaro/>

The need for human, technological and material resources is vital for the Armed Forces to effectively fulfill their strategic roles in national defense. In areas of high poverty, military service can be seen as an opportunity to improve the economic situation,³³ despite ideological tensions and coercion by radical groups. However, the lack of an adequate economic incentive could motivate young people to engage in illicit activities such as smuggling, illegal mining, TID, among others. Therefore, it is imperative that voluntary military service promotes social inclusion, offering alternatives and opportunities that discourage young people from opting for illegal activities.

It is essential that the Armed Forces are adequately prepared and equipped to face the various threats affecting the country.³⁴ This includes not only the capacity to respond to emergency situations, but also the ability to prevent and neutralize possible attacks by new forms of terrorism or other forms of violence.³⁵ Additionally, they must work in close coordination with other state agencies and law enforcement agencies to ensure a comprehensive and effective response to threats. Interagency cooperation is essential to maximize available resources and ensure the effectiveness of security operations.

Conclusions

Radicalization in Peru has flourished due to the action of agents with ideology contrary to the correct conception of the nation state, as well as the existence of social contradictions and institutional weaknesses, which has allowed radical groups to mobilize marginalized sectors and put the stability of the state at risk. Without a comprehensive strategy that addresses

33 Gutiérrez Pérez, José Tomas. 2019. "The entry into voluntary military service in the Peruvian Army and its impact on security defense and development in border areas in Peru." https://hdl.handle.net/20.500.12893/5424_

34 Guzmán, Víctor. 2013. "Role and functions of the Armed Forces in the 21st century: an approach from the new security strategies." *Revista Política y Estrategia* 122: 173-201. <https://doi.org/10.26797/rpye.voi122.94>, <https://doi.org/10.26797/rpye.voi122.94>

35 Astudillo Salcedo, Cesar Augusto. 2017. "An Essay on Security and Defense in Peru-New Threats, New Roles." http://repositorio.esfaa.edu.pe:80/handle/ESCOFFAA/25_

both the violence and the structural causes that fuel this phenomenon, the situation will continue to escalate, further compromising social cohesion and governance.

The convergence between radical groups and the TOC has intensified the threat, weakening state control over strategic territories and making security interventions more difficult. This strategic alliance has allowed both actors to strengthen their influence in key regions, requiring a coordinated response that combines intelligence, security and development efforts with a long-term approach to dismantle these criminal networks.

The Armed Forces, as a pillar of national security, must adapt to the new asymmetric threats and strengthen their cooperation with other State institutions. Its role should not be oriented only to the defense of the territory, but to internal operations that respect fundamental rights and protect the civilian population.

Only through genuine political will and intention that combines security, development and social cohesion will the Peruvian State be able to regain control of the affected regions, dismantle the influence of radical groups and maintain stability.

About the authors:

Miguel Ángel Gonzales Bojórquez

Major General of the Peruvian Army (EP), Master's Degree in Public Management, Master's Degree in Administration, Bachelor's Degree in Military Sciences, Diploma in Senior Management and Diploma in Senior Management in Management. He has completed the Senior Management and National Security Program at the Center for Higher National Studies (CAEN) and the International Humanitarian Law Program with the International Red Cross in the Republic of Algeria. He is a collaborator of the Center for Strategic Studies of the Peruvian Army (CEEEP). In addition, he has served and conducted military operations and actions in the Apurímac, Ene and Mantaro River Valley (VRAEM) throughout all ranks of his military career. Between 2022 and 2023, he served as General Commander of the VRAEM Special Command. He currently holds the position of Inspector General of the EP.

Oscar Luis Calle Pérez

Major General of the Peruvian Army (EP), Doctor in Administration, Master in Finance (EADA - Spain), Master in Business Administration with mention in General Management, Master in Public Management, Master in Strategic Planning and Decision Making, and Bachelor in Military Sciences. He was alternate delegate to the Inter-American Defense Board and advisor on Hemispheric Security to the Peruvian Delegation to the Organization of American States (OAS) in Washington, D.C. He has also served as Commander in Chief of the Peruvian Army. He also served as General Commander of the 33rd Infantry Brigade, director of the Infantry School and director of the Parachute School of the EP. He is a collaborator of the Center for Strategic Studies of the Peruvian Army (CEEEP). Likewise, in 2023, he served as Chief of the Joint Chiefs of Staff of the VRAEM Special Command. Currently, he is the Commander of the Joint Intelligence and Special Operations Command (CIOEC).

Rolando Enrique Campos Hashimoto

Colonel of the Peruvian Army (EP), Master's Degree in Education Sciences, Master's Degree in Security and National Defense at the Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN), Bachelor's Degree in Military Sciences, Diploma in Human Resources Administration, Diploma in Public Management and Diploma in Contracting and Procurement with the State. In addition, he has completed the Joint Command and Staff Program at the Joint Superior School of the Armed Forces (ESCOFFAA). He has served and carried out military operations and actions in the Apurimac, Ene and Mantaro River Valley (VRAEM), serving as C-3 (Chief of Operations) of the Joint Staff of the VRAEM Special Command in 2023. He is currently the director of the Army Commando School.

Manolo Eduardo Villagra

Lieutenant Colonel of the Peruvian Army (EP), Master in Military Sciences with mention in Strategic Planning and Decision Making, Master in Management and Technological Innovation, Master in Education Sciences, Bachelor in Military Sciences, Bachelor in Administration, Diploma in Security and National Defense, Diploma in Leadership and Strategic Planning, Diploma in Military History and Strategic Thinking. He has also completed the XVII Joint Command and Staff Program at the Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas (ESCOFFAA) and is a graduate of the VII Doctorate in Development and Strategic Security at the Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). He is an analyst and main collaborator

at the Center for Strategic Studies of the Peruvian Army (CEEEP) and researcher at the Research Institute “Gen. Div. José del Carmen Marín Arista”, of CAEN. During the year 2023, he worked at the C-3 (Operations and Military Actions - Land) of the Joint Staff of the VRAEM Special Command. Currently, he performs professional duties in the III Army Division, 4th Mountain Brigade - Huancané Garrison.

ISSN: 2955-8018 (Impresa/print)

ISSN: 2810-899X (En línea/online)



CEEEP

THINK TANK DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

REVISTA **SEGURIDAD Y PODER TERRESTRE**

Vol 3, N° 4, octubre - diciembre, 2024

Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú

SECURITY AND LAND POWER JOURNAL

Vol 3, N° 4, Oct - Dec, 2024

Peruvian Army Center for Strategic Studies